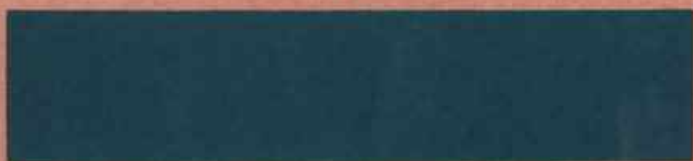




Cuadernos de la
trashumancia - N.º 20

PIRINEO NAVARRO



Títulos publicados:

Número 0:

«VÍAS PECUARIAS»

Número 1:

«SIERRA DE GREDOS»

Número 2:

«VALLE DE ALCUDIA»

Número 3:

«MONTAÑA DE LEÓN»

Número 4:

«ALTO MACIZO IBÉRICO»

Número 5:

«LA SERENA»

Número 6:

«PIRINEO ARAGONÉS»

Número 7:

«SIERRA MORENA ORIENTAL»

Número 8:

«ALBARRACÍN-CUENCA-MOLINA»

Número 9:

«LOS PEDRÓCHES»

Número 10:

«ALCARAZ, CAZORLA Y SEGURA»

Número 11:

«SANABRIA»

Número 12:

«SIERRA NEVADA»

Número 13:

«PIRINEO CATALÁN»

Número 14:

«GÚDAR-MAESTRAZGO»

Número 15:

«EXTREMADURA»

Número 16:

«CAMPOS DE CALATRAVA-MONTIEL»

Número 17:

«PERNÍA-PÁRAMOS-ALTO CAMPOO»

Número 18:

«BARDENAS REALES»

Número 19:

«MEDITERRÁNEO»

Número 20:

«PIRINEO NAVARRO»

Cuadernos
de la
trashumancia

20 PIRINEO
NAVARRO

Alfonso Amorena Udabe (coordinador)

Concha Fernández de Pinedo Sáez

Eduardo González Pérez

Charo Orcoyen Abaurre

Fotos portada: Pastoreo del ganado ovino lacho en los puertos próximos al bosque de Irati (Valle de Salazar), y en los puertos xuberotarras cercanos al Pico de Ori.

Edita: Organismo Autónomo PARQUES NACIONALES
ISBN: 84-8014-159-X
ISBN (O.C.): 84-8014-020-8
NIPO: 311-96-013-5
Dep. Legal: M. 42345-1996
Imprime: COE, S. A.

índice

1. INTRODUCCIÓN	5
2. EL TERRITORIO	7
2.1. Los Valles Pirenaicos. El medio físico.	8
2.1.1 <i>Geología</i>	8
2.1.2 <i>Relieve</i>	9
2.1.3 <i>Clima</i>	10
2.1.4 <i>Vegetación</i>	10
2.1.5 <i>Rasgos paisajísticos del Pirineo</i>	12
2.2. Los Valles Pirenaicos. Geografía humana.	13
2.2.1 <i>La Comunidad del Valle</i>	13
2.2.2 <i>Los Valles de Salazar y Roncal, congozantes de las Bardenas Reales</i>	17
2.2.3 <i>El éxodo rural en el Pirineo navarro</i>	17
2.2.4 <i>La transformación del paisaje agrícola en el Pirineo navarro</i>	19
2.2.5 <i>Evolución de la ganadería en los valles pirenaicos</i>	20
APÉNDICE I: El contraste climático de Navarra	24
APÉNDICE II: Los desolados prepirenaicos	25
3. LOS PUERTOS	27
3.1. Los Puertos, pastizales de montaña aprovechados desde la prehistoria	27
3.2. El pastoreo en los Puertos del Pirineo navarro	27
4. LOS DESPLAZAMIENTOS GANADEROS EN EL PIRINEO NAVARRO	33
4.1. Desplazamientos descendentes	36
4.1.1 <i>Trashumancia pirenaica hacia el norte (Internacional)</i>	38
4.1.2 <i>Trashumancia pirenaica hacia el sur (Regional)</i>	41
4.2. Desplazamientos ascendentes	44
4.2.1 <i>El ascenso del Prepirineo al Pirineo</i>	44
4.2.2 <i>La trashumancia ascendente francesa al Pirineo navarro</i>	46
APÉNDICE I: La regresión del vascuence y su relación con la trashumancia	47
APÉNDICE II: Las muideras del Valle del Roncal	48
5. VÍAS PECUARIAS DE NAVARRA	49
5.1. Origen de las Cañadas navarras	49
5.2. Desarrollo legislativo	49
5.3. La red de vías pecuarias de Navarra	50
5.4. Problemática y perspectivas de las vías pecuarias en Navarra	51
APÉNDICE I: Diario de ruta del descenso por la Cañada Real de los Roncaleses	56
APÉNDICE II: Diario de ruta de los trashumantes salacencos	58

6. PASOS TRANSFRONTERIZOS	61
6.1. Valle de Aézcoa	61
6.1.1. <i>Facería internacional del Valle de Aézcoa y Cize-San Juan de Pie de Port</i>	61
6.1.2. <i>Pasos fronterizos del Valle de Aézcoa</i>	62
6.1.3. <i>Tránsito pecuario internacional del Valle de Aézcoa</i>	63
6.1.4. <i>Contactos con la red de cañadas de Navarra</i>	63
6.2. Valle de Salazar	66
6.2.1. <i>Facería internacional del Valle de Salazar y Xuberoa (Soule)</i>	66
6.2.2. <i>Pasos fronterizos del Valle de Salazar</i>	67
6.2.3. <i>Contactos con la red de cañadas de Navarra</i>	67
6.3. Valle del Roncal	70
6.3.1. <i>Facerías internacionales del Valle del Roncal</i>	71
6.3.2. <i>Pasos fronterizos del Valle del Roncal</i>	73
6.3.3. <i>Contactos con la red de cañadas de Navarra</i>	73
7. CONCLUSIONES	77
AGRADECIMIENTOS Y BIBLIOGRAFÍA	79
ANEXO FOTOGRÁFICO	81

1 introducción

*«Ya ha llegado Santa Cruz,
Pastores a la Montaña,
a comer migas con magra
y a dormir en buena cama.»*

(Copla roncalesa con motivo trashumante.)

Si algo caracteriza a Navarra son los contrastes, los extremos. Su situación geográfica, cabecera del Pirineo occidental en sus comarcas septentrionales y pleno Valle del Ebro en las meridionales, crea un gradiente paisajístico en 100 Km., comparable al existente entre extremos de la Península Ibérica que distan más de 500 Km. Este hecho provoca que se dé una complementariedad territorial de recursos, es decir, que sin salir de Navarra, un ganadero puede disfrutar de los pastos estivales del Pirineo y trashumar a los pastos esteparios de la Ribera del Ebro durante el invierno. De otra parte, el cordal pirenaico en Navarra va descendiendo rápidamente en altitud a su encuentro con el Atlántico, lo cual ha prologado los contactos e intercambios entre las sociedades pirenaicas eminentemente ganaderas situadas en ambas vertientes (facerías de compascuidad, mercados de ganado a ambos lados de la frontera, etc.).

Este trasiego de ganado, en cualquiera de las cuatro direcciones, ha sido soportado por una red de vías pecuarias —cañadas en Navarra— que ha vertebrado el territorio uniendo los diferentes espacios pastorales diseminados por toda la geografía de la región. Una importante red (2.000 Km, que ocupan alrededor de 6.000 Ha) que ya en 1924 fue catalogada por la Diputación Foral.

Todo ello explica que todavía hoy en el Pirineo Navarro podamos encontrar dos tipos de trashumancia propia:

1) La *descendente hacia la vertiente mediterránea*, que realizan los pastores pirenaicos de los

Valles de Salazar y Roncal en su descenso al Valle del Ebro.

2) La *descendente hacia la vertiente atlántica*, de carácter internacional, que ya sólo efectúan algunos pastores de los valles de Aézcoa y Valcarlos en su bajada a los valles franceses del Departamento de Pirineos Atlánticos.

Todavía hoy, en 1994, practican la trashumancia 43.000 cabezas lanares pirenaicas, aunque solamente suponen el 15% de los efectivos que lo hacían a principios de este siglo. La aguda crisis que ha sufrido la sociedad tradicional pirenaica, con un fuerte éxodo campesino, junto al hecho sociológico de rechazo de la vida rural, y especialmente de la actividad trashumante, han provocado la completa decadencia de este sistema ganadero extensivo.

Además de la trashumancia propia, la que desciende de los valles, hay una trashumancia ajena, de ganado foráneo, que tienen por destino los pastos del Pirineo navarro; es la procedente del Prepirineo navarro y de los valles atlánticos franceses, en virtud de una cultura de pactos que viene de siglos.

Las consecuencias de la desaparición de la cultura trashumante no sólo trascienden al ámbito etnográfico, sino que también se están dejando notar en nuestro medio físico. Los recursos forrajeros se pierden y, en el proceso natural de asilvestramiento del espacio, el avance del matorral da lugar a paisajes improductivos de landas, con alto riesgo de incendios.

Esto acontece precisamente en estos momentos, justo cuando las políticas agro-ganaderas preconizan un desarrollo sostenido y se revalorizan los sistemas ganaderos extensivos. Por eso, además de preocupación, tenemos la suerte de disponer todavía de unos rebaños trashumantes únicos en la Unión Europea. Unos rebaños que

además se desplazan por cañadas, por vías pecuarias prácticamente inexistentes en el resto de Europa.

Por esta razón, los programas comunitarios para la promoción y apoyo de la trashumancia, así como de las vías pecuarias, son cada vez más numerosos.

Con el deseo de dar a conocer el precario patrimonio trashumante del Pirineo Navarro y contribuir, en la medida de lo posible, a su conocimiento, se presenta este Cuaderno de la Trashumancia.

Pamplona, verano de 1994

2 el territorio

NAVARRA, con una extensión de 10.400 Km², es tierra de gran diversidad. La altitud, el relieve, la diferente exposición de cada zona con respecto a las influencias cantábrica y pirenaico-continental, así como al ambiente mediterráneo del valle del Ebro, provocan que en Navarra se den fuertes contrastes N-S y E-W.

Ya en el Norte, en la Montaña, se manifiestan dichos contrastes; así, la Navarra húmeda del Noroeste, por su menor altitud y mayor proximidad a la costa, goza de un suave clima templado-húmedo oceánico, muy lluvioso y sin déficit hídrico en el suelo, condiciones que permiten un crecimiento vegetativo continuo en sus frescas y abundantes praderas. No ocurre lo mismo en los Valles Pirenaicos del NE, en los que una mayor insolación y luminosidad se acompañan de precipitaciones inferiores, temperaturas invernales más bajas, con frecuentes nevadas y mayores contrastes térmicos, que provocan un parón del crecimiento vegetativo durante el invierno, con el consiguiente déficit de pastos para el ganado en esta época de año.

En la Zona Media, entre el llano y la montaña, las precipitaciones disminuyen notablemente (700 mm.), las oscilaciones térmicas aumentan y la aridez, con déficit hídrico del suelo, se presenta en algún mes estival. Estas condiciones climáticas, con pastos de verano en las sierras que se complementan con los pastizales y rastrojeras de cereal de las zonas bajas, posibilitan la estancia de la mayor parte del ganado durante todo el año.

En el Sur, en la Ribera del Ebro, las precipitaciones disminuyen aún más, por debajo de 500 mm. al año, las temperaturas estivales son muy elevadas y la aridez, con un déficit hídrico del suelo, supera cuatro meses al año; sin embargo, tanto en otoño como en la primavera temprana se registra el 60 % de la precipitación anual, hecho que permite el crecimiento de pasto suscep-

tible de ser aprovechado durante el otoño, invierno y principio de primavera.

Es así como la demanda de pastos invernales para el ganado procedente de los valles pirenaicos se complementa con una oferta para esta crítica época en la zona de la Ribera del Ebro, dando lugar, desde tiempos históricos, a desplazamientos periódicos de ganado que en cada recorrido cubre apenas 135 kilómetros de Norte a Sur a través de las principales Cañadas Reales de Navarra.

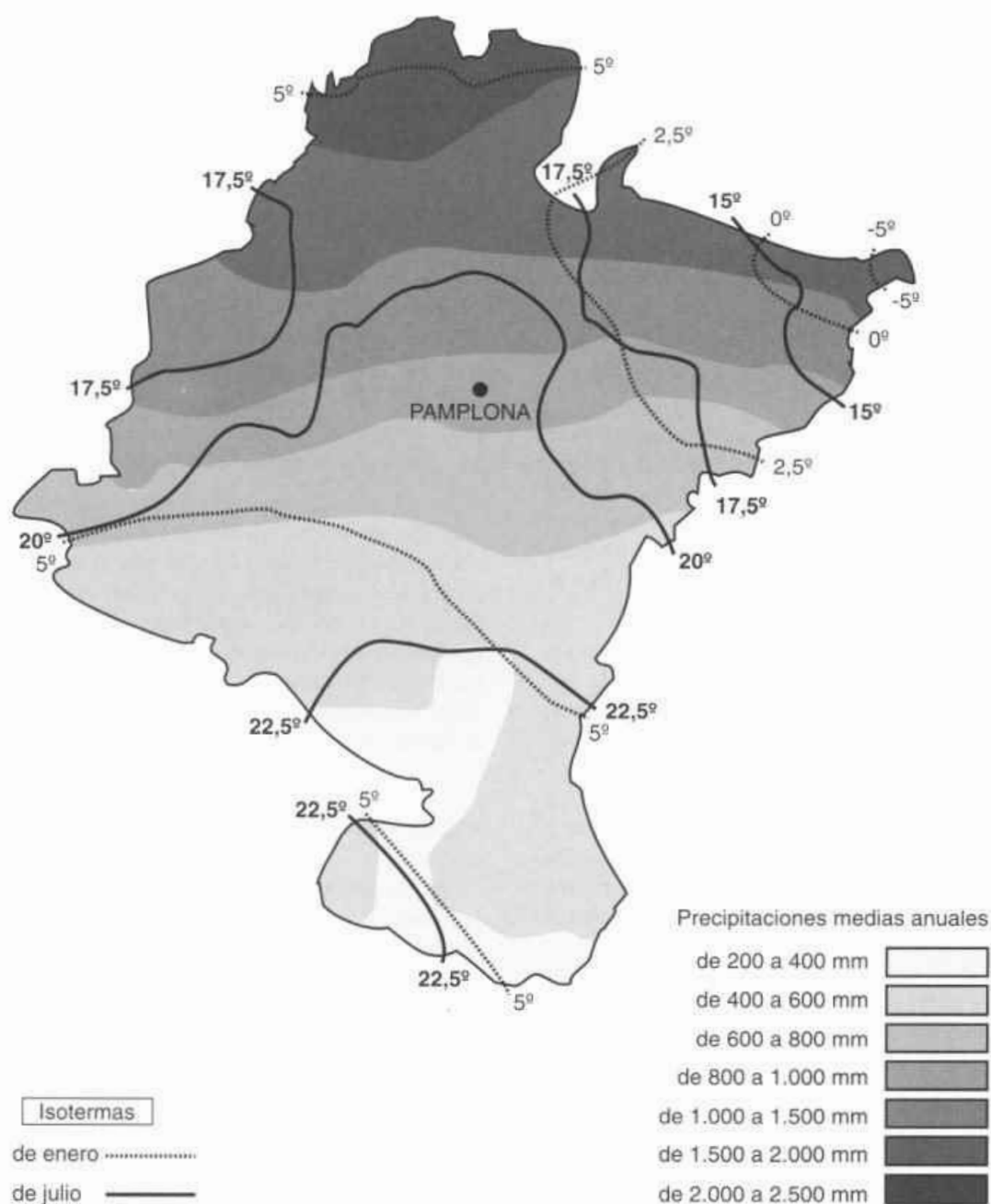
• Los valles pirenaicos

En el nordeste de la montaña navarra se sitúa la comarca natural de los valles pirenaicos, quedando confinada al norte por el eje montañoso del Pirineo, que hace de frontera a lo largo de 40 Km. con las comarcas francesas de Baja Navarra y Xuberoa. Al este limita con Aragón, con la línea de cumbres que descienden hacia el sur separando el valle navarro de Roncal del valle oscense de Ansó; esta delimitación se hace más imprecisa por el sudeste, al entrar en contacto con las estribaciones prepirenaicas, en el cresterío de la sierra de Leyre como frontera aragonesa con Zaragoza. Finalmente, la comarca se cierra por el oeste en los cordales montañosos que descienden de Quinto Real-Alduides, drenados por el río Arga, que separan los valles pirenaicos del Valle del Baztán, con menor altitud y mayor influencia atlántica que los valles que nos ocupan.

El estudio de trashumancia se ha realizado en los valles navarros propiamente pirenaicos; de oriente a occidente, los valles de Roncal, Salazar y Aézcoa, si bien para abarcar la totalidad de movimientos de ganado del Pirineo navarro se han incluido los municipios de Valcarlos y Burguete, así como el sector septentrional del Prepirineo en el valle de Urraul Alto. (Figura 2).

Fig. 1.
CONTRASTE CLIMÁTICO DE NAVARRA

Fuente:
Caracterización agroclimática de Navarra. MAPA 1986.



2.1. LOS VALLES PIRENAICOS. EL MEDIO FÍSICO

2.1.1. Geología

Las montañas del Pirineo navarro, elevadas con la orogenia alpina y sus posteriores plegamientos, están fundamentalmente constituidas por rocas sedimentarias de origen marino.

En la mayor parte de la región predominan los materiales Terciarios con margas, calizas y Flysch con barras calcáreas, del Eoceno y Paleoceno.

También se encuentran afloramientos de otras rocas más antiguas (del Paleozoico) que se confinan en el noroeste hacia los valles de Aézcoa y Valcarlos.

En el extremo Nordeste aparecen materiales del Secundario, con margas y calizas del Cretácico Superior, que dan lugar a los resaltes rocosos más característicos, como el macizo de Larra y las sierras de Areta, Labia y Leyre. Finalmente, otros materiales detríticos areniscosos del Triásico y calizas cretácicas bordean el núcleo Paleozoico de Oroz - Betelu.

Fig. 2.
ÁREA OBJETO
DE ESTUDIO
DE LA
TRASHUMANCIA
EN EL PIRINEO
DE NAVARRA



1.- Valle de Roncal
2.- Valle de Salazar
3.- Valle de Aézcoa

4.- Valle de Urraul Alto
5.- Valcarlos
6.- Burguete
7.- Roncesvalles

2.1.2. Relieve

El sistema orográfico pirenaico se caracteriza, sintéticamente, por el cordal montañoso en dirección este-oeste, que cierra la región por el norte, de cuyo eje parten hacia el sur otras sierras de las estribaciones pirenaicas y sus diferentes valles interfluviales.

En efecto, los Pirineos navarros constituyen el sector más occidental de toda la cordillera fronteriza, justamente el sector de menos altitud del macizo. No obstante, estas cimas son

las más altas de toda la Comunidad, sobrepasando los 2.000 m. en varias cumbres; la cota máxima se alcanza en La Mesa de los Tres Reyes, a 2.438 m. de altitud, en los confines con Francia y Aragón. Otras cumbres significativas son Adi (1.457 m.), Ortanzurieta (1.566 m.), Abodi (1.493 m.), Ori (2.017 m.), Ochogorriña (1.925 m.), Lacarchela (1.980 m.), Lácora (1.843 m.), Arlas (2.043 m.), Chamanchoia (1.941 m.). Al sur las sierras de Leyre, Illón y Peña, muestran elevaciones residuales que no superan los 1.400 m.

La comarca natural de los valles pirenaicos se encuentra en su mayor parte por encima de los 500 m., estando más del 50% de la misma a cotas superiores a los 800 m.

Por el fondo de los valles discurren los ríos Arga, Erro, Urrobi, Irati, Salazar y Esca, todos los cuales, excepto el primero, son afluentes del Aragón y tienen un régimen pluvio-nival muy marcado.

Variadas y peculiares morfologías se constituyen en la zona sobre los sustratos calizos más duros, las foces (hoces) que forman los ríos o el karst que se desarrolla en Larra (Valle de Roncal).

2.1.3. Clima

Los distintos topoclimas expresan un gradiente este-oeste para la influencia oceánica suavizante y norte-sur para la influencia mediterránea.

En el sector nordeste es más patente el clima alpinizado, con precipitaciones abundantes en forma de nieve y temperaturas invernales muy bajas. Al noroeste el factor oceánico modera las condiciones, dando lugar a un clima más húmedo y suave, mientras que en las estribaciones meridionales aumenta la insolación y la sequedad.

2.1.4. Vegetación

Como resultado de la complejidad del relieve y del clima, así como por su interacción con el sustrato, la vegetación natural desarrolla una amplia diversidad de comunidades, desde los ambientes alpinizados de alta montaña a los netamente mediterráneos de las estribaciones meridionales de la comarca.

- **El Piso Alpino**, en ambiente de extremo rigor invernal y suelos esqueléticos, está representado por un paisaje de roca sin árboles, con vegetación rala de cervuno y festuca, que de modo natural tan sólo correspondería a las cotas superiores a los 2.000 m. Esta comunidad se ha visto potenciada desde antiguo por el hombre y sus ganados, de forma que actualmente cubre buena parte de las crestas y puertos de montaña, invadiendo la antigua área potencial de los bosques de montaña de pino negro y haya.

- **Los bosques subalpinos de pino negro**, con una fisonomía especial, se desarrollan en cotas superiores a los 1.500 m. de altitud, y se encuentran ahora confinados en Larra, en el Valle del Roncal, cuando anteriormente debieron de ocupar otras zonas altas próximas.

Estos bosques de baja densidad comparten con los pastos alpinizados el sustrato calizo-kárstico de Larra, en un duro ambiente en el que los fenómenos naturales (hielo, nieve y rayos) son los factores limitantes.

Tanto en esta unidad paisajística, como en la anterior, es especialmente importante la presencia de una flora relictica, rica en endemismos, que aparece en pequeños enclaves. Algunas especies tales como el rododendro, el pino negro y la *Festuca scoparia* tienen aquí su límite occidental de distribución pirenaica.

También tienen aquí presencia especies faunísticas de gran interés. Mencionemos, entre la avifauna, las siguientes: urogallo, perdiz nival, gorrión alpino, acentor alpino, treparriscos, verderón serrano, mirlo capiblanco; y entre los mamíferos: sarrio, marmota, armiño, y hasta tiempos recientes oso.

- **Los hayedos** son los bosques más extensos y característicos de Navarra y marcan la singularidad de esta región en el conjunto de la Península Ibérica; es precisamente en esta comarca pirenaica donde se localizan las masas de mayor extensión y calidad ecológica. Dichos bosques se desarrollan entre los 700 m. y los 1.500 m., diferenciándose sobre el territorio tres tipos:

- **Hayedos acidófilos o vasco-cántabros** (*Saxifraga hirsutae-Fagetum*), sobre sustratos Paleozoicos con suelos pobres en un ambiente marcadamente oceánico. Aparecen en el noroeste de la comarca (Quinto Real-Alduides).

- **Hayedos pirenaicos** (*Scillo-Fagetum*). Son los más característicos de la zona, capaces de remontar las altitudes mayores. Aparecen sobre sustratos calcáreos, que dan lugar a suelos más fértiles, en el centro y nordeste del área (Espinal, Irati, Sierra de Areta, Abodi). Dentro de este tipo se incluyen los hayedo-abetales, que tienen aquí un límite occidental de distribución pirenaica.

- **Hayedos submediterráneos** (*Helleboro-Fagetum*). Forman masas de menor extensión que las anteriores; aparecen en ambientes con influencia climática continental y en contacto con los quejigales del sector meridional de la comarca.

Los mejores hayedos de la zona presentan una rica fauna asociada, en la que no son raros los grandes mamíferos como el ciervo, el corzo y el jabalí, así como la marta; también aparece el sarrio en invierno y, en algunas ocasiones, el oso. Entre la avifauna destacan, por su rareza, el pino negro y el pico dorsiblanco.

Los hayedos, y en especial los hayedos-abetales, han sufrido una importante regresión, primero en

las zonas bajas de las laderas, roturadas antiguamente para cultivos y hoy convertidas en praderas de siega, y más recientemente en cotas de mayor altitud en beneficio de los pastos de altura. Además la sobreexplotación maderera ha favorecido su sustitución natural por el pino rojo en amplias extensiones.

- Los robledales ocupan potencialmente las zonas bajas de las laderas, por debajo de la cota de los hayedos, preferentemente solanas y fondos de valle. En los valles pirenaicos coexisten diferentes tipos de robledales, evidencia de rasgos ecológicos distintos:

- Robledales de roble albar (*Quercus petraea*). Son los bosques más escasos; se distribuyen sobre el sustrato ácido que puede encontrarse en el reborde del Paleozoico y Triásico del macizo de Oroz-Betelu. El robledal de Olaldea es el último vestigio de su anterior importancia, constituyendo un enclave de interés para toda la Península Ibérica. Fuera de este lugar su representación es testimonial, en forma de algunos individuos aislados sin entidad de bosque.

- Robledales de roble peludo (*Quercus pubescens*). Se encuentran sobre sustrato carbonatado, en cotas inferiores a los 800 m.; también han visto disminuida drásticamente su superficie original por la apertura de pastos comunales, mostrando hoy en sus empobrecidos suelos rodales de matorral de boj, que son colonizados progresivamente por el pino rojo.

- Quejigales (*Quercus faginea*). Estos robledales de hoja marcescente encuentran su hábitat potencial en el sector meridional de la comarca, señalando la transición prepirenaica hacia la Navarra Media, donde ocuparían las solanas y ambientes termófilos sobre materiales carbonatados de margas y Flysch. En su conjunto, estos robledales son los bosques que mayor retroceso histórico han sufrido, estando actualmente en situación muy crítica ante la difícil recuperación que ofrecen sus degradados suelos, hoy recubiertos de matorrales con aulagas, boj y lastón.

Los robledales son bosques que potencialmente ofrecen un buen hábitat para la fauna silvestre. Jabalí, corzo y gato montés pueden caracterizar este medio, pero dada su escasa entidad actual tan sólo las comunidades de avifauna tienen una buena representación.

- Los pinares naturales de pino silvestre están hoy muy extendidos, caracterizando el paisaje forestal de los valles pirenaicos; a partir de sus ámbitos naturales, originalmente más reducidos, el pino silvestre prolifera con ventaja en los

suelos degradados del Flysch, en ambientes que acentúan la continentalidad climática.

Con este pino se desarrollan interesantes bosques mixtos en los que destaca la presencia de tejo, temblón, serval, avellano y boj.

Su fauna silvestre asociada es de cierto interés, tanto en aves como en mamíferos, caracterizados por la ardilla y la marta. La estructura del sotobosque favorece la presencia del corzo y jabalí, propios del hayedo y robledal.

El pino silvestre es objeto de una intensa explotación forestal en la zona, por lo que se favorece su expansión natural mediante técnicas silvícolas selectivas.

- Los carrascales: el carrascal montano de *Quercus ilex rotundifolia* aparece en pequeños núcleos de las estribaciones meridionales, en las solanas y lugares abrigados de las foces y en barrancos venteados, en los ambientes más secos sobre calizas.

- Los bosques mixtos de foz-pie de cantil y otros aparecen en parajes poco accesibles y se desarrollan bajo condiciones ambientales muy determinadas; tales bosques presentan una notable diversidad específica, que se manifiesta sobre todo en otoño y primavera por el polícromo tono de su fronda. Las especies más representativas destacan por su notable capacidad colonizadora de lugares difíciles, señalándose: arces, tilos, sauces, avellanos, fresnos, tejos y serbales.

Otros bosques ligados a los ríos de curso rápido están poco desarrollados, porque estos ríos tienen escasas vegas en sus riberas, o éstas están ocupadas por cultivos. Cabe reseñar, no obstante, las saucedas o sargales en los tramos altos, y las alisedas en los tramos medios.

- Los pastos y matorrales. Actualmente, y aún más en la antigüedad reciente, las formaciones abiertas de vegetación herbácea y matorral han ocupado extensas zonas, utilizadas como pastos, mantenidas por la actividad ancestral del hombre y sus ganados.

Los pastos se mantienen en equilibrio con el grado de explotación que experimentan, evolucionando de distinta forma según la intensidad de la explotación (pastoreo). Si disminuye ésta, los pastos herbáceos tienden a retroceder ante el avance de «maleza» y matas leñosas (brezales, enebrales, aulagas), que se continúa con arbustos y árboles, en un lento proceso hacia el bosque; por el contrario, el incremento del pastoreo hace evolucionar del pasto hacia la selección de especies herbáceas de rebrote rápido, encespedándose con gramíneas y leguminosas más productivas.

Las diversas formaciones de pastos se distribuyen sobre el territorio con pautas específicas, siguiendo los rasgos edafológicos, topoclimáticos y de composición florística muy relacionados con las formaciones forestales originales cuyo suelo ocupan.

Podrían caracterizarse fisionómicamente:

— **Pastos naturales del piso alpino.** Localizados en las cotas superiores a los 1.600 m., presentan una fisionomía de porte raso y tapiz denso, estableciéndose en las zonas que se aprovechan como pastos de verano en los puertos. Según el material litológico sobre el que se asientan se diferencian dos tipos: los cervunales de *Nardus stricta* y *Trifolium alpinum*, sobre suelos siliceo-acidófilos, y los pastos de *Festucas* (*Festuca scoparia*), sobre sustrato calizo.

— **Pastos de media altitud.** Se sitúan inmediatamente por debajo de las partes anteriores, en cotas inferiores a los 1.600 m. Las gramíneas más representativas son el lastón y el bromo erecto. Se incluirían en los pastizales de tipo *Mesobromium*, reconocibles por su porte de herbazal más alto, con macollas y rodales de color verde amarillento; se asientan sobre sustratos de fertilidad limitada por el lavado edáfico y las fuertes pendientes.

— **Helechales y pastos de influencia oceánica.** Principalmente aparecen al noroeste del territorio y en las exposiciones topográficas de mayor influencia climática oceánica, a cotas inferiores a los 1.200 m. Los sustratos Paleozoicos y Triásicos dan lugar a suelos pobres, cuya acidez natural se acentúa por el lavado edáfico propiciado por las elevadas precipitaciones. La flora de estos pastos está representada por el helecho y las gramíneas *Agrostis* y *Danthonia*, así como por las aulagas que invaden las áreas abandonadas.

Como se ha comentado, cuando las cargas ganaderas disminuyen tiene lugar una progresiva invasión de matorral que, dependiendo de las condiciones ecológicas, será dominado por una especie u otra:

— **Brezales.** El pasto matorral de brezos (*Calluna vulgaris* y *Erica vagans*) está muy extendido por todas las zonas altas, y ha sido originado por evolución natural a partir de distintos tipos de pastos herbáceos. Cuando el sustrato es calizo y la cota no supera los 900 m. se acompaña de *Genista hispanica occidentalis*, mientras en sustratos acidófilos de influencia atlántica la especie acompañante es otro brezo, la *Erica tetralix*. En situaciones de suelos muy ácidos la especie acompañante puede ser el arándano (*Vaccinium myrtillus*).

— **Enebrales.** Los pastos con matorral de enebro, como especie dominante, denotan la mayor influencia ambiental del clima continentalizado, lejos de la influencia oceánica del noroeste, por lo que se sitúan preferentemente en los territorios del centro (Abodi) y este de los valles pirenaicos.

— **Los Bojales.** Los pastos con matorral de boj ocupan toda la comarca, pero son característicos de su orla meridional; generalmente se establecen sobre los terrenos del Flysch con suelos esquilados por sobreexplotación antigua, apareciendo hoy fenómenos de erosión superficial. En el matorral acompañante está el tomillo y la aulaga (*Genista scorpius*).

• **Los cultivos.** Los campos de cereal, las praderas artificiales y los cultivos de patata de siembra completan, de manera minoritaria y a veces marginal, la ocupación del suelo en los valles pirenaicos.

2.1.5. Rasgos paisajísticos del Pirineo

Los rasgos más característicos del paisaje quedan definidos por los gradientes longitudinal y altitudinal, de tal forma que el propio río Irati viene a separar los ámbitos fitoclimáticos del territorio.

El carácter silvopastoral de la zona es muy marcado, apreciándose dos claras tendencias (Cuadro 1 y Figura 3):

Cuadro 1. CULTIVOS Y APROVECHAMIENTOS DEL SUELO EN LOS VALLES PIRENAICOS

	Superficie Total Ha.	Agrícola		Pastos y Matorral		Forestal		Improductivo	
		Ha.	%	Ha.	%	Ha.	%	Ha.	%
Valle de Roncal	41.131	837	2,1	7.040	17,1	31.389	76,3	865	4,5
Valle de Salazar	33.537	3.265	9,8	5.298	15,8	24.769	73,8	205	0,6
Valle de Aézcoa	20.163	2.589	12,8	5.263	26,1	12.172	60,4	139	0,7
Valcarlos	4.500	383	8,5	2.065	45,9	2.034	45,2	18	0,4

Fuente: Mapa de cultivos y aprovechamientos de Navarra. MAPA (1986).

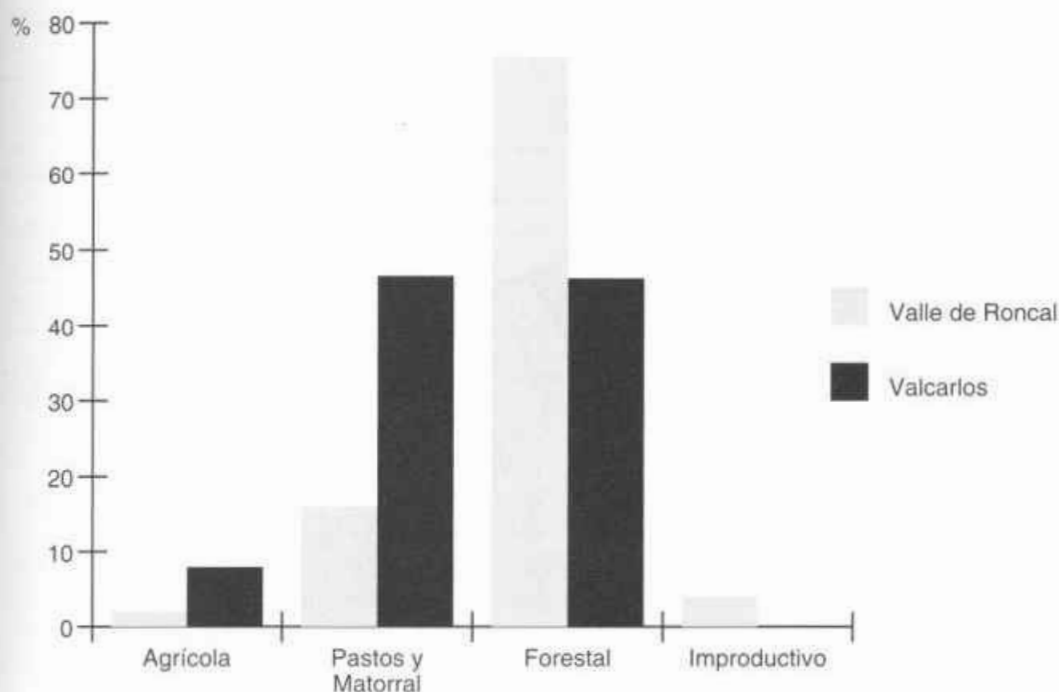


Fig. 3.
COMPARACIÓN DE LA UTILIZACIÓN DEL SUELO ENTRE EL MUNICIPIO DE VALCARLOS Y EL VALLE DE RONCAL

Fuente:
Mapa de cultivos y aprovechamientos de Navarra. MAPA (1986).

- El predominio de los bosques se acentúa hacia los valles orientales. Así, más del 73% de la superficie del Salazar está cubierta de arbolado, porcentaje que supera el 75% en el caso del Roncal.

- La tendencia pastoral se acrecienta hacia occidente; en Valcarlos, por ejemplo, la superficie de pastos es mayor que la arbolada.

La menor altitud de los valles occidentales, (Valcarlos, Aézcoa) y la mayor proximidad a la costa cantábrica originan un ambiente oceánico que, al acortar la parada vegetativa de los pastos de altura, y permitir un mayor aprovechamiento de las praderas siempreverdes de estos valles, propician mejores condiciones de invernada para el ganado.

Estas mismas influencias atlánticas también se dejan notar en las especies dominantes de los bosques; así, en el sector oriental, dominan los pinares (de pino rojo y pino negro) y el hayedo-abetal, frente a los hayedos y robledales, mayoritarios en el área occidental.

2.2. LOS VALLES PIRENAICOS. GEOGRAFÍA HUMANA

2.2.1. La Comunidad del Valle

Al hablar de valle en el Pirineo navarro hay que distinguir entre valle como concepto orográfico y

valle como entidad administrativa tradicional. Esta última acepción define una figura legal para administrar de forma conjunta los extensos bienes, bosques y pastos principalmente, propiedad del valle, es decir, propiedad común de todos los pueblos (Figura 4).

Como se puede apreciar en el Cuadro 2, gran parte de este terreno comunal está ocupado por pastizales de montaña, siendo la Junta General de cada valle la responsable de su gestión.

Si bien en la actualidad sus decisiones ya no son tan trascendentes para los valles, todavía hoy la gestión de estos recursos comunales repercute directamente en sus vecinos (ingresos por explotación forestal, derecho de pastoreo estival en los puertos...), por lo que su función en el ámbito local es muy importante y especialmente considerada.

El carácter *soberano* de estos valles también queda patente en las periódicas negociaciones de carácter internacional que, bajo la denominación de *convenios de compascuidad*, celebran con los colindantes valles franceses del Departamento de Pirineos Atlánticos. Dichos convenios, que están recogidos en el Tratado de Límites entre España y Francia (Bayona, 1856), forman parte de las respectivas Ordenanzas, lo cual da una idea de la autonomía que han disfrutado estas entidades (Cuadro 3).



Fig. 4.

DIVISIÓN ADMINISTRATIVA DE LOS VALLES PIRENAICOS

Nota:
El comunal del Valle de Roncal se reparte por todo el valle geográfico (16.290 Ha.).

Comunal Valle de Aézcoa (6.891 Ha.)
 Comunal Valle de Salazar (8.837 Ha.)

Cuadro 2. LOCALIZACIÓN Y EXTENSIÓN DE LOS PASTOS COMUNALES DE LOS VALLES PIRENAICOS

Patrimonio comunal	Superficie total		Superficie Pastable	
	Ha.		Ha.	%
Valle de Aézcoa				
Monte Aézcoa	6.538			
Monte Changoa*	354			
Total.....	6.892		2.515	36,50
Valle de Salazar				
Monte Irati.....	6.770			
Monte La Cuestión.....	1.274			
Remendia	793			
Total.....	8.837		1.966	22,25
Valle de Roncal.....	16.290			
Total.....	16.290		7.040	43,21

* Administrado por el Valle de Erro, si bien está incluido en el término municipal de Orbaiceta (Valle de Aézcoa)
Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 3. **FACERÍAS INTERNACIONALES DE LOS VALLES DE RONCAL, AÉZCOA Y VALCARLOS**

	Valle francés Facero	Puerto Navarro	Superficie (Ha)	Aprovechamiento Núm. cabezas
Valle de Roncal	Valle de Baretous	Arlas	150	1.000 ovinos leche
Valle de Aézcoa	País de Cize	Monte Aézcoa	875	250 vacunos 6.000 ovinos leche
Valle de Valcarlos	Valle de Baigorri	Eunzaro	Area 500 m.*	**

* La facería comprende una franja de 500 m de anchura desde la línea fronteriza.

** Esta facería se suspendió en 1988 por los abusos de los ganaderos franceses.

Fuente: Elaboración propia.

Estos convenios de compascuidad constituyen la solución más racional para el aprovechamiento óptimo de muchos puertos pirenaicos. Por ser acuerdos abiertos, los congozantes han sabido adaptarlos a las cambiantes necesidades de los ganaderos de ambas vertientes.

• El Valle del Roncal

Es el valle más oriental del Pirineo navarro y el de mayor extensión (41.131 Ha.), y en su territorio se elevan las mayores alturas de la Comunidad Foral. Está atravesado de Norte a Sur por el río Esca, tributario del río Aragón.

Agrupar siete municipios (Uztárroz, Isaba, Urzainqui, Vidángoz, Roncal, Gardé y Burgui) y la gestión del territorio, tanto comunal (del valle y de cada municipio) como privado, está todavía hoy totalmente subordinada al aprovechamiento pecuario regulado por la Junta General del Valle del Roncal, con sede en la localidad de Roncal.

Las Ordenanzas del Valle reflejan el carácter mancomunado del territorio para conseguir su máximo aprovechamiento ganadero. En ellas se regula tanto el uso de los terrenos comunales, como de los particulares; así, ya en el Art. 1 de las Ordenanzas se deja muy claro que: «... todos los vecinos de las villas tienen el disfrute de pastos y yerbas con todas clases de ganados propios del mismo valle, leña, maderamen y demás productos naturales, libre y gratuitamente, en todos los terrenos o montes comunes existentes en las jurisdicciones de las siete villas... Y en las heredades de propiedad y dominio particular, levantados que sean los frutos, los pastos de los mismos son también de aprovechamiento común y gratuito de todos los vecinos del valle, sin que nadie

pueda cerrarlos ni acotarlos, por hallarse sujetos a la servidumbre o gravamen de pastos...».

Todavía vigentes, aunque pueda considerarse que ya han quedado obsoletos, existen varios capítulos que refuerzan este marcado carácter ganadero:

— Según el Art. 2 de las mismas Ordenanzas, solamente son de uso exclusivo de los municipios los terrenos destinados al ganado de labor: «... vedados boyerales, saizas y corseras...». Estos pastos, situados junto a los pueblos y tras haber desaparecido el ganado cerril, son aprovechados indistintamente por el ganado vacuno y lanar estante.

— En los terrenos comunales de los pueblos, incluidos los terrenos particulares, se establece una ordenación de los cultivos con relación a la ganadería. Estos terrenos, denominados en Roncal «*panificados y casalencos*», los arrendaba cada Ayuntamiento mediante subastas, e implicaba que el terreno de un municipio estaba dividido en dos hojas de cultivo, en un sistema de rotación obligatorio de año y vez. El municipio subastaba anualmente entre los ganaderos «*los panificados*», aprovechándose desde que se levantaban las cosechas hasta el descenso a la Tierra Baja. Este complejo sistema de aprovechamiento queda minuciosamente regulado, con todos los matices propios de una sociedad eminentemente ganadera, en las reiteradas Ordenanzas (Arts. 54-68... *De los panificados y disfrute de pastos*). En la actualidad, al haber desaparecido el sembradío, en muchos casos ya no se subastan las propiedades, dándose un tratamiento por igual a todos los pastizales.

Por tanto, y por este marcado carácter mancomunado del Valle del Roncal, se podrá concluir diciendo: «... que la propiedad privada tiene limitaciones; más que de propiedad total se trata de propiedad

útil, ya que el verdadero propietario del terreno es la Comunidad y cada vecino sólo puede arrogarse el derecho al uso y disfrute de los productos obtenidos con un trabajo, de forma que, una vez levantadas las cosechas, las tierras quedan de aprovechamiento común...» (A. Urzainqui, 1980)

• **La facería internacional con el valle de de Baretous: «El tributo de las tres vacas»**

La firma del Tratado de Bayona ratificó la facería secular existente entre los valles pirenaicos de Baretous (Francia) y Roncal, sobre un terreno de este último valle. En el articulado de su Anexo III se especifica que *«...desde el 10 de Junio tienen derecho los ganados de toda especie del Valle de Baretous a gozar libremente de las yerbas y aguas durante 28 días consecutivos, en los territorios de Ernaz y Leja, conocidos con el nombre de puerto de Arlas; pero con la condición de no poder majadear ni apriscar allí de noche, sino que deberán pernoctar dentro de sus propios límites...»*. Concluido el plazo citado, el ganado roncalés podrá aprovechar el mismo Puerto hasta el 25 de Diciembre, debiéndolo hacer de igual modo, es decir de sol a sol.

El pago del aprovechamiento de esta facería de compascuidad se establece en los Arts. 4-5 del Tratado, en el que se fija que *«...todos los años el 13 de Julio se reunirán en la muga de Bearne o Piedra de S. Martin los Alcaldes... Los baretoneses están obligados a entregar, conformándose con los antiguos usos, anualmente en el mismo día y lugar, tres vacas, de dos años cada una y sin tacha, a los representantes del Valle del Roncal...»*. Esta tradición se sigue cumpliendo año a año, habiéndose convertido en una colorista fiesta de hermandad entre los valles de ambas vertientes pirenaicas. Las Ordenanzas del Valle del Roncal, en su Art. 35, han incorporado las citadas condiciones de utilización del Puerto de Arlas.

• **El Valle de Salazar**

Agrupar nueve municipios y catorce localidades (Ochagavía, Izalzu, Jaurrieta, Ezcároz, Oronz, Esparza, Ibilcieta, Sarries, Guesa, Igal, Izal, Gallues, Ibiz y Uscarres), que ocupan una superficie total de 33.537 Ha.

Si bien sus terrenos comunales son extensos, no existe el mismo régimen de aprovechamiento descrito para el Valle de Roncal. La Junta General del Valle de Salazar, con sede en Ezcároz, únicamente gestiona sus bienes privativos, unas 9.000 Ha, ubicadas en el Monte Irati,

Monte de La Cuestión-Lizardoya y el Monte de Remendia.

El aprovechamiento de sus 2.000 Ha. de pastizales está regulado por unas Ordenanzas Generales. En éstas ya se especifica que los espacios pastorales pueden ser aprovechados por *«...todos los ganaderos vecinos del Valle que tengan registrados sus ganados en alguna de las villas...»* (Art. 35).

No se conocen facerías internacionales en el caso del Valle de Salazar.

• **El Valle del Aézcoa**

Es el valle más occidental del grupo y en él se comienzan a notar las influencias atlánticas. Tiene una superficie de 20.163 Ha y ocupa la cabecera del río Irati.

Lo forman nueve municipios (Garralda, Arive, Garayoa, Abaurrea Baja, Abaurrea Alta, Aria, Orbara, Villanueva y Orbaiceta), que poseen extensos comunales propios, además del común del Valle ubicado en el Monte de Aézcoa (6.537 Ha).

Los bienes del Valle son administrados por la Junta General del Valle de Aézcoa, con sede en Arive, que regula el aprovechamiento de sus recursos silvopastorales.

La facería internacional con el País de Cize y S. Jean de Pie de Port

Los pastizales del común del Valle, con sus 2.500 Ha, tienen una servidumbre pecuaria en más de un 35% de su superficie, en virtud de la facería internacional, con el País de Cize y la villa de S. Jean de Pie de Port. Dicho convenio de compascuidad, renovado periódicamente, se ratificó en el Tratado de Bayona de 1856, recogiendo en su Anexo III que *«...los ganados sin distinción mayores o menores, sin distinción de clase, pertenecientes a cada uno de estos dos valles, podrán entrar a pacer y abrevarse libremente en el territorio del otro, permaneciendo allí únicamente durante el día de sol a sol, y regresando a pasar la noche dentro de sus respectivas tierras...»*.

En la actualidad, el ganado aezcoano no aprovecha los pastos franceses faceros, siendo el ganado de la otra vertiente del Pirineo el que utiliza, previo pago de un canon, los pastos del valle de Aézcoa.

2.2.2. Los Valles de Salazar y Roncal, congozantes de las Bardenas Reales

Los valles de Roncal y de Salazar tienen derecho al aprovechamiento de las Bardenas Reales, lo que ha potenciado históricamente sus desplazamientos a la Tierra Baja.

Las Bardenas Reales, en el Valle del Ebro, con una superficie de más de 40.000 Ha de pastos y cultivos, es aprovechada por 22 entidades congozantes. Su uso se regula por unas Ordenanzas, en cuyo Art. 2 se especifica que "el disfrute de las Bardenas corresponde a los pueblos de Tudela, Corella, Arguedas, Valtierra, Fustiñana, Cabanillas, Cortes, Buñuel, Cadreita, Milagro, Villafranca, Marcilla, Funes, Peralta, Falces, Caparros, Santacara, Mélida, Carcastillo, Valles de Roncal y Salazar y al Monasterio de la Oliva". Como se puede comprobar, todos los congozantes están ubicados en la Tierra Baja, excepto los citados valles pirenaicos.

Este derecho de pastos —otorgado a los roncaleses en el siglo IX y a los salacencos en el XVI— cuyo período hábil comienza el 18 de septiembre y dura hasta el 30 de junio, condiciona el aprovechamiento de los puertos. Si el año es bueno en el Valle del Ebro, con abundantes lluvias primaverales, los rebaños prolongarán su permanencia en la Ribera hasta finales de junio, volviendo a bajar a mediados de septiembre para aprovechar los rastrojos de los campos de cultivo.

Las coplas populares son fiel reflejo de este ciclo:

*«Ya ha llegado Santa Cruz
Pastores a la Montaña
a comer migas con magra
y a dormir en buena cama».*

*«Ya ha llegado San Miguel
Pastores a la Bardena
a beber agua de balsa
y a dormir a la serena».*

La combinación de los dos ciclos, el del Puerto y el de las Bardenas, conforma el calendario del pastor trashumante de ganado ovino raso de los valles pirenaicos.

2.2.3. El éxodo rural en el Pirineo navarro.

A principios de este siglo fue la época de mayor población en el Pirineo, con una densidad próxima a los 10 Hab/Km², que, teniendo en cuenta lo abrupto del territorio, se podía considerar elevada. El cambio económico que se dio en Navarra desde mediados de siglo, hacia 1960, con la concentración urbana y desarrollo industrial de la Comarca de Pamplona, provocó la emigración de familias enteras, pero sobre todo de la población joven. Tal pérdida de población ha traído un rápido envejecimiento de la misma, con una tasa de natalidad baja, muy inferior a la de mortalidad, que da lugar, lógicamente, a un crecimiento natural negativo.

En el presente, con una densidad media inferior a 5 Hab/Km², frente al ascenso de la Comunidad navarra hasta 50 Hab/Km², queda patente la depresión demográfica a que se ha visto sometido el Pirineo. Sirva como ejemplo el Valle de Roncal, en el que existe solamente el 40% de los efectivos humanos de principios de siglo: si en 1900 los roncaleses representaban el 1,28% de la población navarra, en la actualidad solamente suponen el 0,3%.

En el caso de los valles prepirenaicos, como el de Urraul Alto, el hecho es todavía mucho más notable, habiéndose registrado en este siglo la práctica despoblación de la mayoría de sus núcleos (Cuadros 4-5-6-7 y Figuras 5-6-7).

Cuadro 4. DENSIDAD DE POBLACIÓN DE LOS VALLES PIRENAICOS Y DEL VALLE PREPIRENAICO DE URRUL ALTO

	Superficie km ²	Población 1900	Densidad Hab/km ²	Población 1991	Densidad Hab/km ²
Roncal	411,30	3.698	9,64	1.642	3,99
Salazar	335,30	3.394	10,12	1.695	5,05
Aézcoa	201,60	2.788	13,82	1.128	5,59
Urraul Alto	141,40	973	6,88	136	0,96
Total Navarra	10.403,00	307.669	29,57	523.563	50,32

Fuente: Censos de población de Navarra (Gobierno de Navarra).

Cuadro 5. **EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LOS VALLES PIRENAICOS (1900-1991)**

Valle	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991
Roncal	3.968	3.888	3.901	3.719	4.250	3.468	2.902	2.214	1.638	1.642
Salazar	3.394	3.366	3.367	3.443	4.060	3.591	3.248	2.603	1.934	1.695
Aézcoa	2.788	2.607	2.584	2.584	2.536	2.619	2.093	1.727	1.387	1.128

Fuente: Censos de población de Navarra (Gobierno de Navarra).

Cuadro 6. **EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL PREPIRINEO (VALLE DE URRAL ALTO) (1900-1991)**

Valle	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991
Urraul Alto	973	890	773	744	631	574	415	228	162	136

Fuente: Censos de población de Navarra (Gobierno de Navarra).

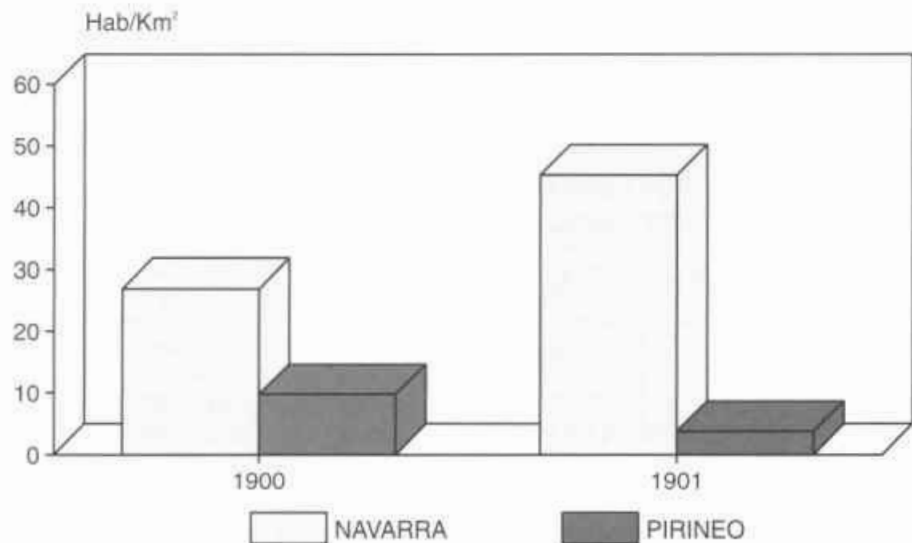
Cuadro 7. **ÍNDICE DE EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LOS VALLES PIRENAICOS**

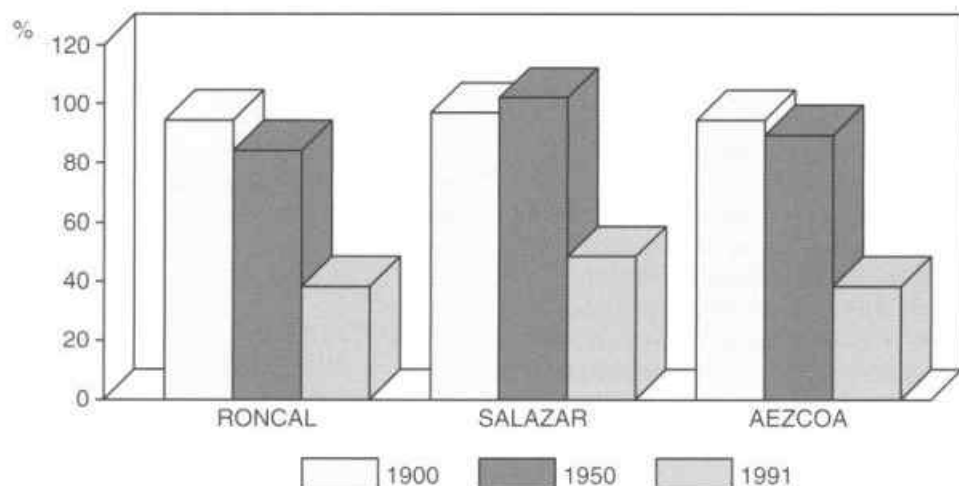
Valle	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991
Roncal	100	97,9	98,3	93,7	107,1	87,3	73,1	55,7	41,2	41,3
Salazar	100	99,1	99,2	101,4	119,6	105,8	95,6	76,6	56,9	49,9
Aézcoa	100	93,5	92,6	95,8	90,9	93,9	75,0	61,9	49,7	40,4

Fuente: Censos de población de Navarra (Gobierno de Navarra).

Fig. 5. **DENSIDAD DE POBLACIÓN DE LOS VALLES PIRENAICOS Y DEL VALLE PREPIRENAICO DE URRAL ALTO**

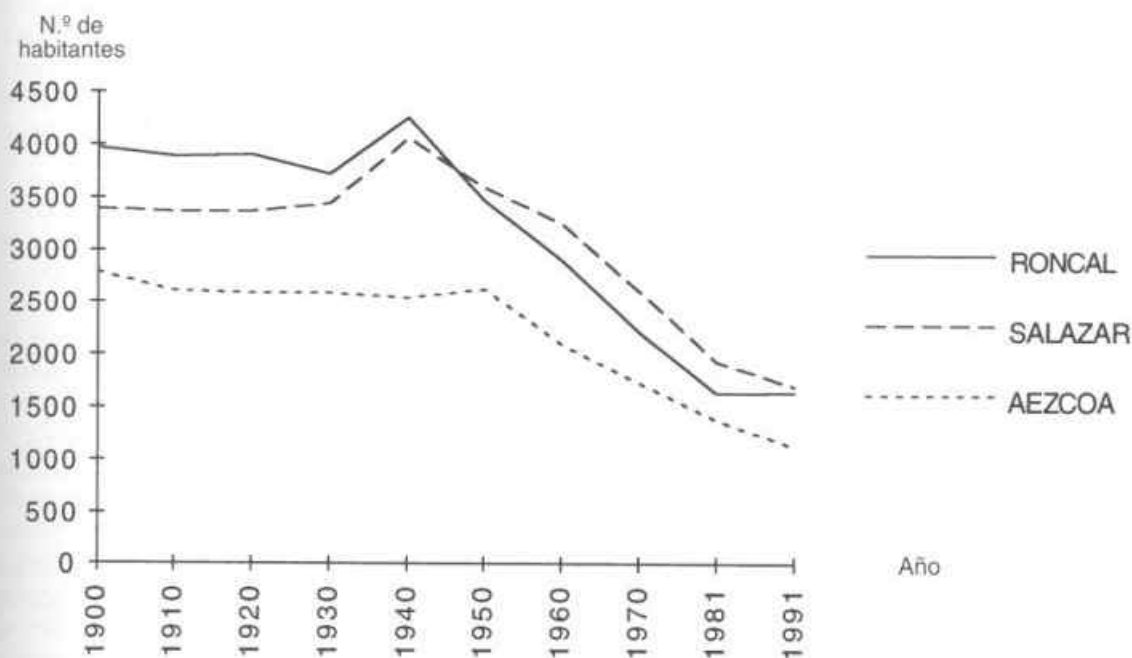
Fuente: Censos de población de Navarra (Gobierno de Navarra).





Figs. 6 y 7.
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LOS VALLES PIRENAICOS

Fuente:
Censos de población de Navarra.



• El asentamiento de ganaderos roncaleses y salacencos en la Ribera del Ebro

Además del citado éxodo rural hacia la Comarca de Pamplona, interesa destacar otro tipo de emigración pirenaica: la de los pastores que han venido fijando su lugar de residencia en los centros de invernada del ganado en donde pasan la mayor parte del año. Es frecuente en la actualidad encontrar ganaderos en la Zona Media y Ribera de Navarra con apellidos típicos roncaleses y salacencos.

Este hecho en parte se ha visto frenado por razones de tipo económico, ya que para tener derecho a los pastos estivales pirenaicos es necesario ser

vecino de alguna de las villas de los citados valles. Las Ordenanzas al respecto son claras, y así, en Salazar, se estipula que los pastos pueden ser aprovechados por «... todos los ganaderos que tengan registrados sus ganados en alguna de las villas...» (Art. 35), y en el de Roncal, en el mismo sentido, se ordena que «... todos los vecinos de los mismos tienen el disfrute de pastos y yerbas con toda clase de ganados propios del mismo valle...» (Art. 1).

2.2.4. La transformación del paisaje agrícola en el Pirineo navarro.

Hasta principios de este siglo la agricultura en el Pirineo se podía considerar de pura subsistencia, ya que la ganadería y la explotación forestal

constituían la base económica de estas montañas; era una agricultura autárquica, de autoabastecimiento, basada en un policultivo de cereales, legumbres, hortalizas y algún frutal. El cultivo principal era el trigo, pero las cosechas en rara ocasión llegaban a abastecer a la población local, ya que los rendimientos eran muy bajos: así, en el Valle del Roncal la producción variaba entre 700 y 1000 Kg/Ha (4 robos por robada), que, en el mejor de los casos, como en Burgui, llegaban a cubrir las necesidades de 8 meses, mientras que en el resto de las localidades roncalesas «apenas alcanzaba para medio año» (A. Urzainqui, 1980).

Por esta razón, como consecuencia de la fuerte presión que provocaba la elevada demografía de los pueblos, era una práctica habitual la roturación de los montes (*artigas y quiñones*) para incrementar la superficie cultivable, aprovechando así los escasos espacios aptos para la práctica de la agricultura.

Por tanto, la agricultura de los valles pirenaicos, especialmente en el caso del Valle del Roncal, se había desarrollado ajena al mundo ganadero, ocupándose exclusivamente del abasto familiar. Únicamente el ganado existente en la explotación agrícola, la mayor parte de labor, vivía una estabulación muy precaria, limitada a asegurar la mera supervivencia.

Con el inicio de la despoblación del Pirineo en los años sesenta, y la plena entrada de la Montaña en los sistemas de mercado, el régimen agropecuario pirenaico se desmorona totalmente. La frágil economía de la sociedad tradicional montañesa, que había perdurado inmutable durante siglos, se ve abocada a adaptarse en pocos años, en la medida de sus fuertes condicionantes, a los gustos del nuevo modelo.

Estas tendencias o variaciones del contexto agropecuario repercutieron rápidamente en el paisaje agrícola de los valles pirenaicos, con los siguientes efectos:

— Extinción del «artigueo» y de los cultivos en aquellas zonas más aisladas y con peores condiciones agronómicas. Ha tenido lugar el abandono progresivo de las haciendas de altura, «los

bordales», con el consiguiente deterioro y ruina de las edificaciones (cuadras, refugios de pastores...). Los campos abandonados han sido rápidamente colonizados por la vegetación natural, y en muchos casos cubiertos por densos pinares; como ejemplo se puede citar el caso del Valle del Roncal, en el que durante el período de 1612 a 1990 han cambiado de uso agrícola a forestal 2.000 Ha. (Cuadro 8).

— En el Valle del Roncal, cuya única especie ganadera era el ovino, comienza a disminuir la cabaña lanar en beneficio del censo bovino, adaptándose las explotaciones a la falta de pastores, que en los años setenta comienza a ser alarmante. Como el ganado vacuno es estante, toda la superficie de cultivo se convierte en praderas y cultivos forrajeros para cubrir las necesidades invernales de la pujante cabaña. En la actualidad, más del 85% de la superficie agrícola del Valle del Roncal está ocupada por praderas; en 1980 era del 55% y, por supuesto, a principios de siglo era inexistente.

— En los valles más occidentales, Salazar y Aézcoa, tiene lugar en los años sesenta y setenta la llamada «revolución patatera». Se crea la Organización Patatera del Pirineo Occidental, S.A., conocida como OPPOSA, que provoca que la ganadería, especialmente la trashumante, quede reducida a la mínima expresión. Todo el sistema agropecuario gira durante esos años en torno a la producción de patata de siembra, para lo cual se roturan las praderas y se convierten los cultivos de cereales en campos de tubérculos. El paisaje pastoral de antaño se convierte en un paisaje agrícola, en clara desarmonía con un medio físico que tiene serias limitaciones para una intensificación de los cultivos. En la actualidad, una vez pasada la «oportunidad» de la patata, vuelve el ganado, pero ¿cuántos ganaderos han quedado en el camino!

2.2.5. Evolución de la ganadería en los valles pirenaicos.

Del análisis de los censos de 1994 se deduce que en los valles más orientales predomina la espe-

Cuadro 8. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA SUPERFICIE AGRÍCOLA DEL VALLE DEL RONCAL (1612-1990)

Superficie Agrícola/Superficie valle	1612	1891	1906	1935	1965	1975	1990
(Ha)	3.096	3.821	2.979	2.525	1.836	1.638	1.091
(%)	7,5					2,5	

* No se incluyen las praderas.

Fuente: Evolución de la ganadería en el Valle del Roncal. (A. Urzainqui, 1980).

Servicio de Estadística del Departamento de Agricultura, Ganadería y Montes del Gobierno de Navarra, 1990.

cie ovina, mientras en el Valle de Aézcoa, con mejores condiciones para el cultivo de praderas, la especie bovina es mayoritaria. (Cuadros 9 y 10).

La composición racial del ganado varía de un valle a otro; así, en Aézcoa, el vacuno es de raza pirenaica, mientras que en Salazar esta raza convive con la pardo-alpina y en Roncal la mayor parte es ganado mestizo y pardo. Con el ovino ocurre algo semejante, pues mientras en los valles orientales, salvo localidades concretas como Isaba y Vidángoz, es de raza rasa navarra, en el Valle de Aézcoa más de un 80% de sus efectivos son de raza lacha. Nuevamente, en las razas ganaderas se dejan notar las influencias atlánticas.

• Evolución del censo ganadero en el Valle del Roncal durante este siglo

A continuación se analizan las variaciones que se han registrado en el censo ganadero del Valle

del Roncal, que son muy ilustrativas de los cambios socioeconómicos en los que se ha visto envuelta la trashumancia pirenaica (Cuadro 11 y Figuras 8 y 9).

Cabaña ovina

Coinciden las citas que cifran el censo ovino de Roncal de principios de siglo en torno a las 100.000 cabezas. Las ovejas en esta época constituían la única especie comercializable y la mayor parte de los roncaleses eran propietarios de rebaños de ovejas. Se podría hablar de una *monoproducción lanar*. Eran rebaños que trashumaban al Valle del Ebro y en cuyos desplazamientos y estancias invernales movilizaban a numerosas personas del Valle. Se vivía en la Ribera con el pensamiento en la Montaña. En la actualidad, el censo de principios de siglo ha quedado reducido a menos de un 30%, y sus perspectivas no son nada halagüeñas.

Cuadro 9. CENSOS GANADEROS DE LOS VALLES PIRENAICOS

	Bovino	Ovino*	Caprino*	Equino	Total (UGM)
Roncal	1.200	3.196	110	283	4.789
Salazar	992	3.665	58	54	4.779
Aézcoa	2.742	1.204	19	318	4.283

Fuente: Censos ganaderos de Selgana. Gobierno de Navarra (1994).
* La equivalencia utilizada ha sido de 8 ovinos/caprinos=UGM.

Cuadro 10. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS EFECTIVOS GANADEROS

	Bovino %	Ovino %	Caprino %	Equino %
Roncal	25,1	66,7	2,3	5,9
Salazar	20,8	76,7	1,2	1,3
Aézcoa	64,0	28,1	0,5	7,4

Fuente: Censos ganaderos de Selgana. Gobierno de Navarra (1994).

Cuadro 11. EVOLUCIÓN DE LOS EFECTIVOS GANADEROS DEL VALLE DE RONCAL DURANTE ESTE SIGLO

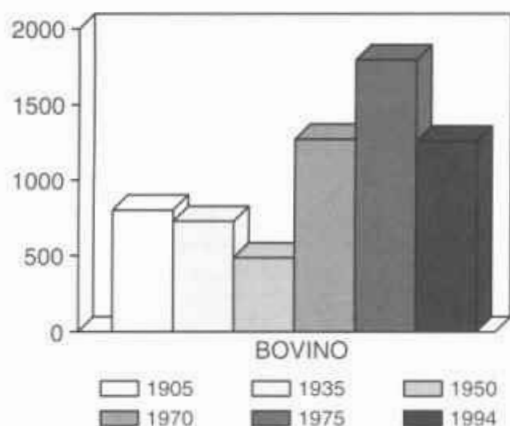
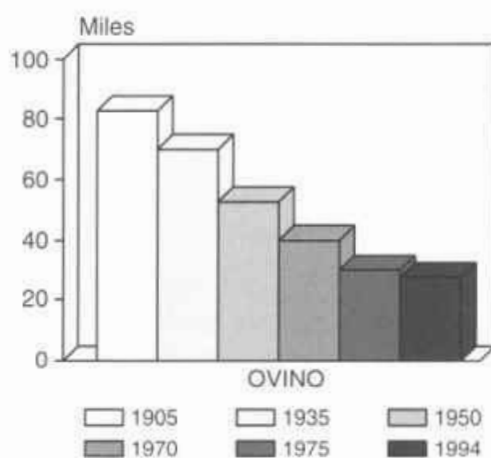
	1905	1935	1950	1970	1975	1994
Lanar	82.602	69.273	52.782	39.347	28.227	25.568
Caprino	7.719	4.127	3.901	506	324	877
Bovino	832	804	558	1.271	1.822	1.200
Caballar	374	573	745	292	311	283

Fuente: Lurralde, 1980. Evolución de la ganadería en el Valle de Roncal (A. Urziqui, 1980). Censos ganaderos de Selgana (1994).

Figs. 8 y 9.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS EFECTIVOS GANADEROS DEL VALLE DEL RONCAL DURANTE ESTE SIGLO

Fuente:
Lurralde, 1980.
Evolución de la ganadería en el Valle del Roncal (A. Urzainqui, 1980).
Censos ganaderos de Selgana (1994).



Cabaña vacuna

El ganado bovino siempre había sido en el Valle un animal de trabajo, que, en régimen de dula, no pisaba nunca el pueblo, y era suficientemente atendido para que desempeñara sus funciones agrícolas. Ahora, en cambio, se ha convertido en la pieza clave de la economía de los ganaderos roncaleses estantes, habiéndose creado la figura del ganadero roncalés de vacuno, que antes ni existía.

Cabaña caprina

Los rebaños de cabras, tan populares antes en el Roncal, han desaparecido como consecuencia de una contundente política institucional (erradicación de fiebres de malta, protección masas forestales...). En estos momentos, la cabaña se reduce al hatajo de 15-20 cabras que habitualmente acompaña a cada rebaño lanar trashumante.

Cabaña asnal

Era la especie permanentemente asociada al ganado lanar. Todos los pastores disponían, al menos, de un ejemplar para transportar el *recado*, los alimentos, las ropas, etc. Se había llegado incluso a calcular el censo ovino del Valle del Roncal por el número de burros; así, por ejemplo, se decía «que en 1905 había un burro por cada 206 cabezas de lanar...». En la actualidad han desaparecido totalmente.

• Censo ganadero trashumante: su efecto sobre la carga ganadera en los valles pirenaicos

En los valles pirenaicos la única especie trashumante en la actualidad es la ovina. Se citan casos de ganado vacuno que en otro tiempo inverna en los próximos valles franceses, pero hoy estos desplazamientos bovinos son inexistentes.

En los Cuadros 12 y 13 se observa que en los valles típicamente pirenaicos —excluidos, por consiguiente, los casos de Valcarlos y Urraul Alto, que se analizarán posteriormente—, existen aproximadamente unas 30.000 ovejas trashumantes. El Valle del Roncal es el que mayor número de efectivos envía de invernada a la Tierra Baja (casi 20.000 cabezas), aproximadamente el 50% de su cabaña ganadera y más del 75% de su censo de ovino; el Valle de Salazar sólo envía en estos momentos un 30% de su ganado a la Ribera, que representa alrededor de un 40% de su ganado lanar.

Al analizar los destinos se advierte que el escaso ganado ovino aizcoano que trashuma —todo él de raza lacha— pasa el invierno al norte de los Pirineos, en los valles franceses de Bajanavarra y Xuberoa, mientras que el de los valles de Roncal y Salazar lo hace en el sur (Valle del Ebro y Bardenas Reales).

Para conocer el efecto de la trashumancia sobre el territorio de los distintos valles, y comparar la importancia relativa en éstos, se ha calculado la carga ganadera invernal sobre la superficie forrajera obedeciendo a dos supuestos:

— La *carga ganadera ficticia*, es decir, la que tendría si todo el ganado fuese estante y hubiera de alimentarse a lo largo del año con los forrajes propios del valle.

— La *carga ganadera real*, que es la que en estos momentos soportan los valles, excluyendo, obviamente, a los rebaños que practican la trashumancia.

Cuadro 12. **CENSO, RAZAS Y TRASHUMANCIA OVINA EN EL PIRINEO NAVARRO (1994)**

	Censo ovino 1994	Razas		Trashumancia		
		Lacha (%)	Rasa(%)	N.º cabezas	% s/ovino	Destino
Valle de Aézcoa	9.632	75	25	2.200	22,50	Norte
Valle de Salazar	29.320	—	100	10.100	39,00	Sur
Valle del Roncal	25.568	4	96	18.700	75,50	Sur

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 13. **EFFECTO DE LA TRASHUMANCIA EN LA CARGA GANADERA DE LOS VALLES PIRENAICOS NAVARROS (1994)**

	Censo 1994 (UGM)		Superficie forrajera (Ha) (1)	Carga ganadera invernal (UGM/Ha)		
	Total	Trashumante		Ficticia (2)	Real(3)	Diferencia
Valle de Aézcoa	4.283	271 (6,32%)	2.541	1,68	1,57	-0,11
Valle de Salazar	4.779	1.425 (29,81%)	3.817	1,25	0,87	-0,38
Valle del Roncal	4.789	2.312 (48,27%)	1.091	4,38	2,27	-2,11

(1) Según el Servicio de Estadística Agraria del Gobierno de Navarra (praderas+cultivos herbáceos-superficie dedicada a patatas).

(2) Carga ganadera ficticia: UGM total/superficie forrajera.

(3) Carga ganadera real: UGM total-UGM trashumante/superficie forrajera.

Fuente: Elaboración propia.

Observando el censo del Roncal se aprecia que la trashumancia provoca un descenso de la carga ficticia de 2,11 UGM, la disminución de mayor magnitud, lo cual indica la necesidad imperiosa que todavía hoy tienen los ganaderos roncaleses de salir en invierno a Tierra Llana, ya que las escasas praderas del Valle difícilmente pueden mantener en esa época a todos los rebaños. Téngase en

cuenta que si el censo roncalés a principios de este siglo era de unas 12.500 UGM (Cuadro 11), la carga ficticia resultante sería de 11,45 UGM/Ha si se considera una superficie forrajera semejante a la actual (posiblemente muy inferior al no existir praderas en aquella época), alcanzando la carga real durante el invierno las 1,10 UGM/Ha (un efecto de la trashumancia de -10,35 UGM/Ha).

APÉNDICE I

EL CONTRASTE CLIMÁTICO DE NAVARRA

La trasbумancia que tiene lugar en Navarra en poco más de 100 Km. se explica por el extremo gradiente climático existente de Norte a Sur, desde el Pirineo al Valle del Ebro.

Para cuantificar este contraste se han tomado los datos termopluviométricos de un observatorio ubicado en el Pirineo, en el Alto Valle Salazar (Remendía), y se han comparado con los de una localidad representativa del Valle del Ebro (Cadreita).

Como se puede apreciar, el gradiente climático es notable para la distancia considerada (80 Km):

— 1.357 mm de lluvia en el Pirineo y 381 mm de la Ribera del Ebro.

— 125 días de lluvia en Remendía y 48 días escasos en Cadreita.

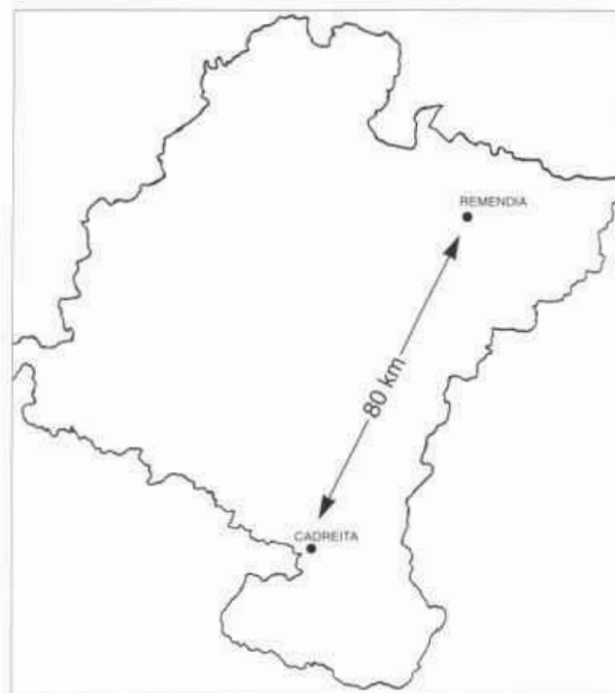
— Un mes de nieve del Alto Valle Salazar y apenas alguna nevada en la Ribera.

PIRINEO NAVARRO (REMENDIA)

Lluvia y nieve	Primavera	Verano	Otoño	Invierno	Anual
Pluv. media	394 (29%)	184 (14%)	377 (28%)	402 (28%)	1.357
Núm. días agua	38	20	31	36	125
Núm. días nieve	2,7	0	6,9	13,1	22,7

VALLE DEL EBRO (CADREITA)

Lluvia y nieve	Primavera	Verano	Otoño	Invierno	Anual
Pluv. media	105 (28%)	77 (20%)	122 (32%)	76 (20%)	381
Núm. días agua	14	9	12	13	48
Núm. días nieve	0	0	0,6	1,8	2,4



APÉNDICE II

LOS DESOLADOS PREPIRENAICOS

Si en el Pirineo ha tenido lugar un fuerte despoblamiento, en el Prepirineo, como ya se ha comentado en el caso de Urraul Alto, se ha registrado el total abandono de gran cantidad de sus núcleos de población.

La saturación demográfica de esta comarca de Navarra tuvo lugar hacia el año 1000, coincidiendo con la época de mayor deforestación, pero el despoblamiento que todavía no ha cesado comenzó hacia el año 1300, con la ruptura de la frontera del Islam y el desplazamiento de gran número de efectivos prepirenaicos para colonizar las riberas del río Ebro.

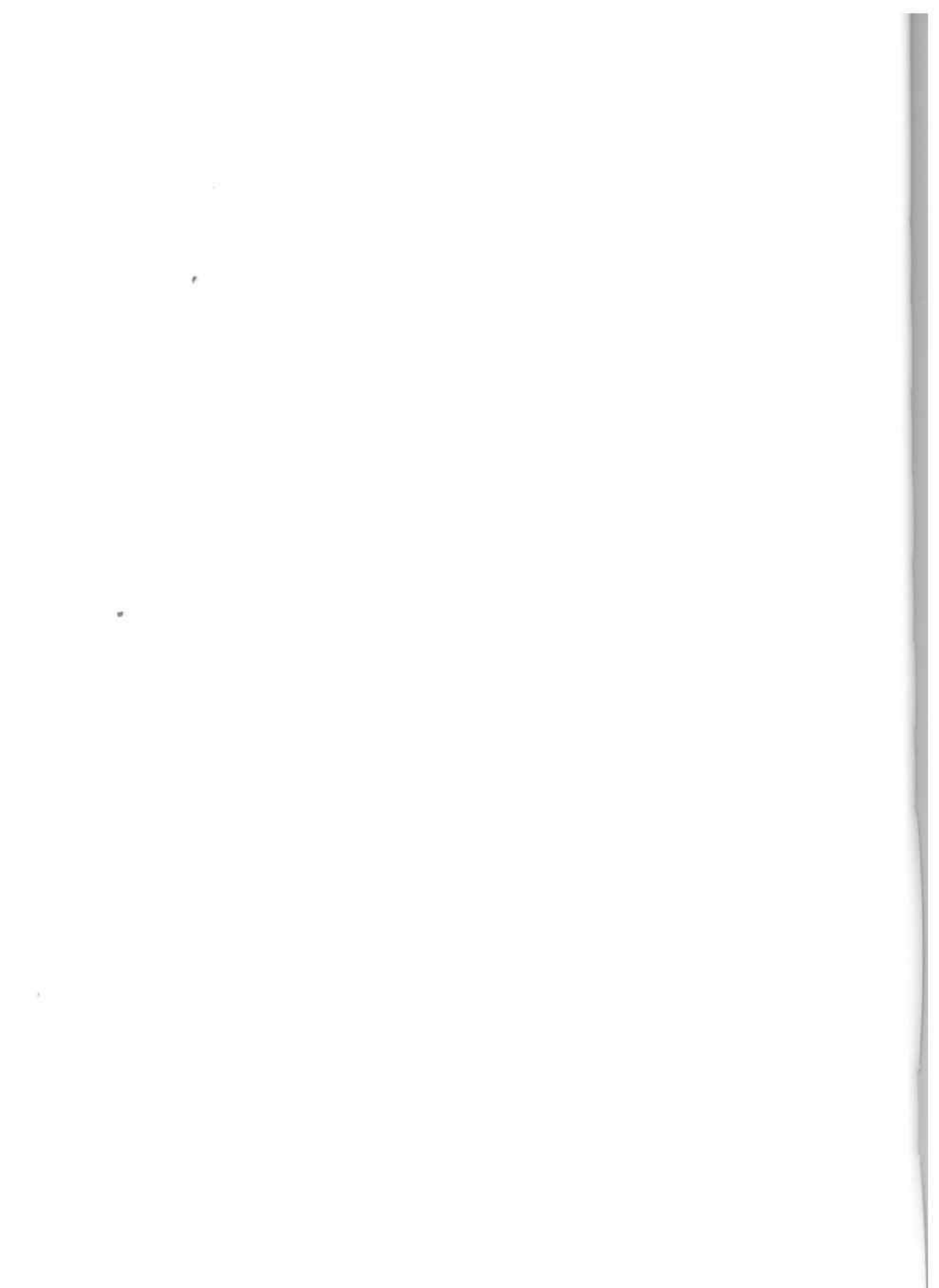
Como ha ocurrido en el Pirineo, la industrialización de la segunda mitad de este siglo y la desproporción entre recursos naturales y población han sido los factores que

finalmente han provocado el abandono de un mayor número de pueblos.

En muchos de estos núcleos abandonados se siguen aprovechando las mejores tierras, pero la mayor parte de ellas, convertidas en Patrimonio Forestal de Navarra, han sido repobladas de pinos, o bien, poco a poco, están regenerando de manera espontánea sus masas arboladas naturales.

Antaño estos núcleos prepirenaicos, especialmente los más septentrionales, eran áreas de pastos que se aprovechaban estivalmente por ganaderos trashumantes del Sur de Navarra. En épocas invernales numerosas vacadas pirenaicas, procedentes del Valle de Aézcoa en su mayoría, pastaban dichos términos prepirenaicos.





3 los puertos

3.1. LOS PUERTOS, PASTIZALES DE MONTAÑA APROVECHADOS DESDE LA PREHISTORIA

El hombre primitivo ya recorría estas montañas hace más de 10.000 años, dejando sus huellas en habitáculos naturales (cueva de Zatoya, en el Valle de Aézcoa). Era recolector y cazador, por lo que sus desplazamientos obedecían al ritmo de las estaciones, a las migraciones de los animales y a la maduración de los frutos silvestres.

Con la domesticación de los animales comienza la cultura pastoril y, con ella, el aprovechamiento de los pastos de altura del Pirineo; este hecho tiene lugar en el Neolítico y la Edad de Bronce (5000-500 años A.C.). La cultura megalítica que ha llegado hasta nuestros días (dólmenes, menhires, túmulos y cromlechs) fue la manifestación del ánimo de estos primeros pastores pirenaicos por perpetuar en el recuerdo a sus muertos.

Los pastos de los valles pirenaicos navarros, todavía hoy tan frecuentados por rebaños trashumantes, aglutinan en su interior los sencillos monumentos de aquellos pastores ancestrales: siete dólmenes y dos cromlechs en los pastos aezcoanos de Urculu, más de nueve dólmenes en los rasos salacencos de Abodi, el dolmen de Arrako en el nacimiento de la Cañada Real de los Roncaleses, etc.; en todos los Puertos del Pirineo existen numerosos vestigios de este ancestral aprovechamiento del territorio.

3.2. EL PASTOREO EN LOS PUERTOS DEL PIRINEO NAVARRO

En los valles pirenaicos analizados existen extensos pastizales de altura que son aprovechados durante el verano por los ganados estantes y

trashumantes (Figura 10 y Cuadro 14). Cada valle dispone de sus Puertos, administrados a conveniencia propia de acuerdo con sus Ordenanzas.

El más occidental, el Valle de Aézcoa, dispone de los Puertos de menor altitud (900-1300 m.) y clima más atlántico, lo cual posibilita un pastoreo más prolongado en el tiempo. Su régimen de aprovechamiento apenas presenta limitaciones y la carga global es alta, 0,95 UGM/Ha, con unas 2.367 UGM pastantes.

El Valle de Salazar presenta una situación intermedia en el Pirineo navarro, con unos Puertos situados entre 1.200 y 2.000 m., y un período de aprovechamiento que apenas alcanza a las estaciones intermedias. Su carga global pastante es alta, 1,07 UGM/Ha, con un censo de 2.121 UGM.

El más oriental, el Valle del Roncal, tiene los puertos situados a mayor altitud (1.300-2.300 m.), con pastos de mejor calidad, pero su aprovechamiento es estrictamente estival. Estos Puertos soportan las cargas ganaderas más bajas del Pirineo navarro, 0,69 UGM/Ha (4.789 UGM pastantes). El ordenamiento del pastoreo se rige por numerosos artículos de sus Ordenanzas, si bien en la actualidad muchos de éstos se han quedado anticuados, requiriendo una profunda actualización.

• Valle de Aézcoa

Los pastos propiedad del Valle suman 2515 Ha. Una parte de los mismos, 875 Ha. (35%), es pastoreado exclusivamente por ganado francés (1.031 UGM) en virtud de la facería internacional con el País de Cize y S. Juan de Pie de Port.

Su carga ganadera global es alta, 0,95 UGM/Ha (2.367 UGM), repartida irregularmen-

Fig. 10.
**PASTOS
 COMUNALES DE
 LOS VALLES
 PIRENAICOS**

Fuente:
 Elaboración propia.



Valle de Roncal..... 7.040 Has.
 Valle de Salazar..... 1.900 Has.
 Valle de Aézcoa..... 2.515 Has.

■ Pastos comunales
 ▨ Facerías Internacionales

te entre la parte aezcoana y la francesa, 0,82 y 1,18 UGM/Ha, respectivamente. Se podría decir que es un Puerto muy bien aprovechado, con un grado de ocupación superior al 98%, si bien existen áreas que por su peor calidad presentan cargas inferiores.

Período de aprovechamiento

El período de aprovechamiento se inicia hacia el 15 de mayo y concluye a finales de octubre (unos 6 meses).

Ordenación del pastoreo

No existen Ordenanzas que regulen el pastoreo; únicamente se han creado unos "cerrados" para el ganado vacuno que se aprovechan a partir del 1 de junio.

Para el ganado francés, de acuerdo con los convenios fáceros, existe una limitación territorial de pastoreo.

• Valle de Salazar.

El Valle tiene unas 2.000 Ha. de pastos que se concentran, salvo el Monte de Remendía, en torno

Cuadro 14. **PASTOS COMUNALES DE LOS VALLES PIRENAICOS RECEPTORES DE REBAÑOS TRASHUMANTES**

	Municipio	Puerto	Superficie (Ha)	
Valle de Aézcoa	Orbaiceta	— Monte Aézcoa	1.690	
		• Puertos Grandes (Azpegui, Mendizar y Orion)	235	
		• Abodi	285	
		• Nabala	220	
		• Sariozar	85	
Total		— Monte Changoa	2.515	
Valle de Salazar	Ochagavía	• Monte Irati (Abodi, Ori)	1.784	
		• Monte La Cuestión	85	
		• Remendía	97	
Total			1.966	
Valle de Roncal	Isaba	• Lácora, Esquilzarra, Eraice	600	
		• Chamanchoia	550	
		• Larrondoa, Saclo, Lapatia, Lacarchela	712	
		• Ezcaurre	150	
		• Arrigorrieta	380	
		• La Contienda	150	
		Uztarroz	• Mulidoya, Ochogorriagaie, Lutoa, Belai	1.327
		Garde	• Xuberoa, Idoya, Calveira, Punta Barrena	579
	Roncal	• San Miguel, Santa Bárbara	579	
	Urzainqui	• San Miguel, Santa Bárbara	555	
	Burgui	• Sasi	907	
	Vidangoz	• Chorrocharria, Asagarbia	549	
Total			7.040	

Fuente: Elaboración propia.

al bosque del Irati. La carga ganadera pastante es de 1,07 UGM/Ha., lo que da idea de la alta ocupación de estos Puertos, muy próxima a su potencial (98%).

Período de aprovechamiento

El período de aprovechamiento es relativamente corto, unos 4 meses (junio, julio, agosto y septiembre).

Ordenación del pastoreo

La gestión de los pastizales la realiza la Junta General del Valle, de acuerdo con las Ordenanzas vigentes. En éstas existen varios artículos que regulan el pastoreo, entre los que cabría destacar los siguientes:

- ¿Quién puede pastar?: Según el Art. 35, «...los pastos los pueden aprovechar todos los vecinos del Valle que tengan registrados sus ganados en alguna de sus villas...», si bien el Art. 45 matiza que tendrán derecho «... los vecinos con Casa con hogar abierta en el Valle nueve meses al año...». De aquí se deduce que algunos pastores trashumantes no cumplirían con los requisitos expuestos.

- ¿Qué especies pastorean y en qué fechas?: Se establecen varios períodos de pastoreo para evitar un aprovechamiento precoz de los Puertos y, de este modo, proteger al ganado trashumante. Así, en el Art. 36, se expresa que «... en ningún caso podrá entrar ganado mayor antes del 10 de Junio y para el ganado menor se establecen dos períodos, del 25 de abril al 7 de junio y del 7 de julio en adelante...», si bien la utilización real por el ganado trashumante es efectiva a partir del 1 de junio.

Cuadro 15. **CARGAS GANADERAS DE LOS PUERTOS DEL PIRINEO DE NAVARRA (1994)**

	Superficie puertos Ha.		Censo pastante				Carga ganadera UGM/Ha
			Vacuno	Equino	Ovino	UGM	
Valle de Aézcoa (aprovechamiento ganado aezcoano)	• Monte Aézcoa	1.555	453	+217	4.848	1.276	0,82
	• Monte Changoa	85	60	+ -	-	60	0,70
	Totales	1.640				1.336	0,82
Valle de Salazar	• Monte Irati	1.784	439	+100	11.371	1.961	1,09
	• Monte La Cuestión	85	75	+ -	-	75	0,88
	• Remendía	97	28	+ -	450	85	0,87
	Totales	1.966				2.121	1,07
Valle de Roncal (aprovechamiento ganado roncalés)	Totales	6.890				4.789	0,69

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 16. **CARGAS GANADERAS DE LOS PUERTOS DEL PIRINEO NAVARRO QUE SON APROVECHADOS POR GANADO FRANCÉS EN RÉGIMEN DE FACERÍA (1994)**

	Superficie puertos Ha.	Procedencia ganado francés	Censo pastante			Carga ganadera UGM/Ha
			Ganado mayor	Ovino	UGM	
Valle de Aezkoa	875	País de Cize S. Juan de Pie de Port	250	6.250	1.031	1,18
Valle de Roncal	150	Valle de Baretous	—	1.000	125	0,83

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 17. **GRADO DE OCUPACIÓN DE LOS PUERTOS DEL PIRINEO NAVARRO (1994)**

	Núm. potencial de cabezas	Núm. cabezas pastantes UGM	Grado ocupación %
Valle de Aézcoa	2.515 Ha × 0,95 UGM/Ha* = 2.400 UGM	2.367	98,62
Valle de Salazar	1.966 Ha × 1,10 UGM/Ha* = 2.162 UGM	2.121	98,10
Valle de Roncal	7.040 Ha × 1,15 UGM/Ha* = 8.096 UGM	4.914	59,15

*Productividad de los pastos estimada de acuerdo con su calidad forrajera.

Fuente: Elaboración propia.

Existe una zona en el Puerto de Ori (Lapatía, Origaratea y Santzenbizkarra), antaño reservada a las borregas, que actualmente puede ser pastoreada a partir del 15 de julio por el ganado mayor, pero sólo hasta la Virgen de Agosto, fecha en que se subasta a ganaderos de ganado menor. Estos puertos suelen ser arrendados en subasta pública por varios pastores trashumantes con majadas colindantes.

- Valle del Roncal.

Debido a la existencia de una Mancomunidad para el aprovechamiento de los pastos, se pueden utilizar unas 7.000 Ha. de pastizales diseminados por todo el Valle, aunque concentrados en su mayor parte en los municipios septentrionales (Uztárroz e Isaba).

La carga ganadera pastante se ha estimado en 0,69 UGM/Ha., la más baja de los valles pirenaicos navarros, con un grado de ocupación de los Puertos del 60%.

Período de aprovechamiento

El período de aprovechamiento actual es muy reducido, apenas 3 meses del estricto verano (julio, agosto y septiembre).

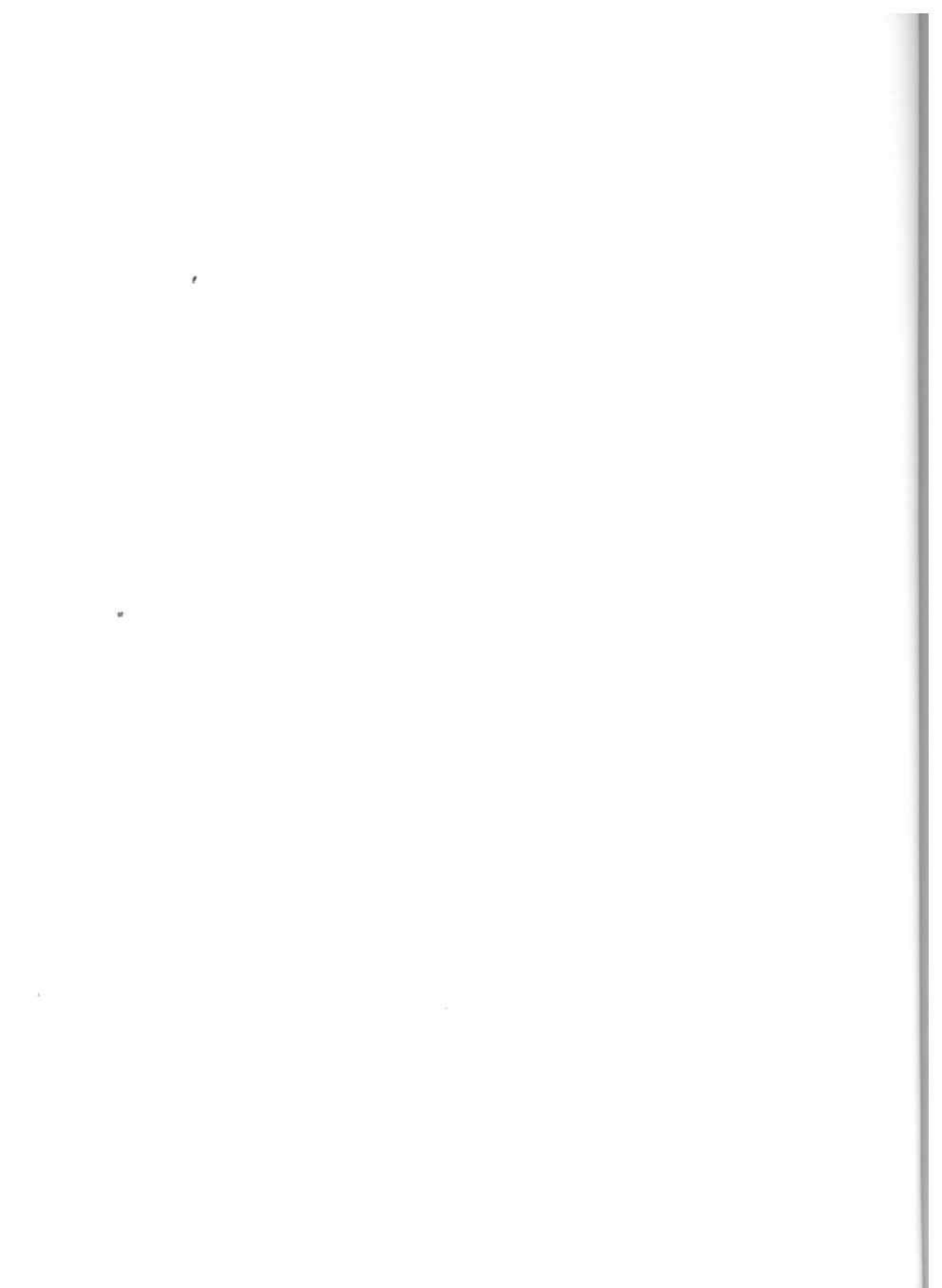
Ordenación del pastoreo

La gestión de los pastizales la realiza la Junta General del Valle conforme a las Ordenanzas vigentes.

Existen numerosos artículos que regulan aspectos relacionados con la ganadería, de los cuales emana una profunda consideración y

apoyo hacia la cultura pastoril; así, sobre la regulación de los aprovechamientos de maderas y leña, se dice: «...quedando como siempre prohibido el que se pueda cortar ninguna clase de árboles y arbustos en las mosqueras, majadales y sesteaderos que tiene el Valle en las jurisdicciones de las siete villas...» (Art. 45). Análogamente, en cuanto a las roturaciones y sementeras, se manifiesta que: «...también están prohibidas las roturaciones y siembras en mosqueras, majadales, cañadas, saleras, sesteaderos de ganado so pena de no respetarlas ni guardarlas...» (Art. 48).

Por último, el eminente carácter pastoril del Valle queda manifiesto en la obligación de no cerrar los corrales, estableciéndose que: «... los corrales y demás cubiertos existentes en los montes podrán tenerlos cerrados sus respectivos dueños, pero únicamente cuando dentro de ellos tuvieren mieses, yerbas u otros artículos que puedan menoscabarse con la estancia de los ganados dentro de los mismos; y estando abiertos, podrá cualquiera encerrar en ellos sus rebaños...» (Art. 75).



4 los desplazamientos ganaderos en el Pirineo navarro

EN este apartado se analizan los movimientos trashumantes que tienen lugar en el Pirineo navarro, fundamentalmente los desplazamientos descendentes a la Tierra Baja.

Navarra, con unos valles norteños de carácter esencialmente atlántico, un área central de transición y una extensa superficie meridional enclavada en el Valle del Ebro, presenta una amplia gama de abundantes recursos forrajeros perfectamente explotables por sistemas ganaderos extensivos. Una complementariedad de pastos, en el tiempo y en el territorio, que ofrece la posibilidad al ganadero de desplazarse con sus rebaños para conseguir el alimento en el momento más adecuado.

Además, el carácter fronterizo de Navarra no ha impedido tradicionalmente todo tipo de relaciones con las sociedades eminentemente ganaderas de la vertiente septentrional del Pirineo.

Este intenso trasiego ganadero queda reflejado en la densa red de vías pecuarias existente en Navarra, un complejo entramado de cañadas que recorre la Comunidad vertebrando el espacio en torno a las diferentes áreas ganaderas.

La trashumancia en Navarra es típicamente ovina. El resto de especies ganaderas también se desplazan, pero de forma local, desde los corrales a los cercanos pastos comunales.

• El ganado ovino en Navarra

En Navarra, con un censo aproximado de 660.000 cabezas ovinas, conviven dos razas de ovejas notablemente diferenciadas:

– La raza lacha, en el Noroeste, que supone aproximadamente un 30% de la cabaña lanar; es una oveja que tolera bien las lluvias pero no las temperaturas extremas. Tiene un carácter vivo y montaraz, con un instinto gregario menos desa-

rollado que el de otras razas. Es una oveja de aptitud lechera, que puede rendir más de 120 kg. de leche en períodos de ordeño de más de 150 días.

– La raza rasa, en el Nordeste y Zona Media-Sur de Navarra, supone un 70% del censo; está adaptada perfectamente al clima mediterráneo continental. Su cuna de origen son los valles pirenaicos de Salazar y Roncal, donde se pueden encontrar los rebaños más puros. En muchos lugares se les llama impropiaemente churras o merinas. Su aptitud es cárnica, produciendo canales muy apreciados en la Comunidad. Hasta los años ochenta fue ordeñada en el Valle de Roncal para la elaboración de sus afamados quesos y requesones.

Como es lógico, la explotación de ambas razas lleva aparejada una cultura pastoril distinta y, por tanto, unos sistemas ganaderos de carácter extensivo con marcadas diferencias etnográficas.

• La trashumancia en el Pirineo navarro

El censo de ganado trashumante pirenaico navarro en 1994 se ha elevado a 43.325 cabezas, un 6,5% del censo total de ovino de Navarra; la oveja rasa es la trashumante por excelencia, con un 84% de los efectivos, frente al 16% que representa la lacha.

Se han diferenciado dos tipos de desplazamiento: *a)* de carácter regional, circunscrito al ámbito de la Comunidad de Navarra y proximidades; y *b)* de carácter internacional, cuando los rebaños atraviesan en sus movimientos estacionales la frontera francoespañola (Figura 11).

• La trashumancia regional descendente

Es la trashumancia mejor representada en el Pirineo, con unos 34.800 efectivos, que descen-

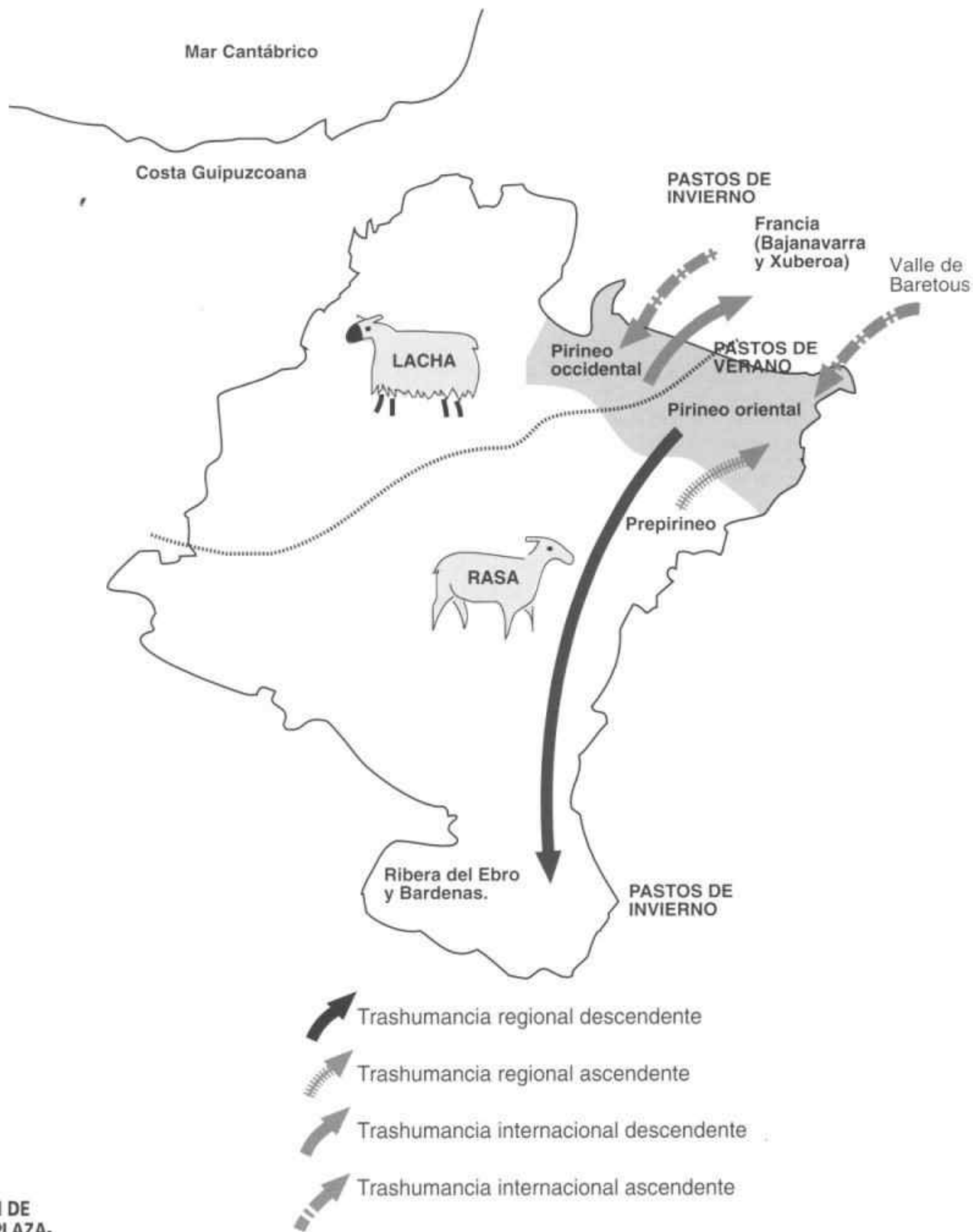


Fig. 11.
**RESUMEN DE
 LOS DESPLAZA-
 MIENTOS DE LA
 CABAÑA OVINA
 DESDE/HACIA
 EL PIRINEO
 NAVARRO**

Fuente:
 Elaboración propia.

dieron en 1994 para establecerse en el Valle del Ebro durante el invierno (Cuadros 18 y 19)

Esta trashumancia se viene practicando tradicionalmente entre las poblaciones de la cadena pirenaica. El destino mayoritario de estos rebaños se encuentra en las Bardenas Reales y localidades navarras del Valle del Ebro, siendo también frecuentes los casos de internada en puntos de la provincia de Zaragoza, principalmente en la comarca de las Cinco Villas.

Han desaparecido por completo otros desplazamientos que, a principios de este siglo, momento de mayor esplendor de la trashumancia en el Pirineo, tenían por destino las comarcas de La Hoya (Huesca) y La Litera (Lérida)

Los ganaderos de los valles de Salazar y Roncal, gozantes de las Bardenas Reales, aprovechan

éstas durante 2-3 meses en pastoreo, si bien todavía algunos pocos permanecen todo el invierno en el territorio bardenero.

• La trashumancia regional ascendente

Los movimientos desde el Prepirineo al Pirineo son escasos: en 1994 sólo se han registrado dos rebaños, con unas 1.600 cabezas. Algunos puertos de los valles pirenaicos, principalmente del Valle del Roncal, presentan cargas ganaderas muy bajas, incluso en algún caso están totalmente abandonados, pero no existe costumbre de arrendarlos a pastores foráneos.

Un movimiento trashumante habitual en el siglo pasado y la primera mitad de éste, el ascen-

Cuadro 18. **DESPLAZAMIENTOS GANADEROS DE CARÁCTER REGIONAL EN EL PIRINEO Y PREPIRINEO NAVARRO (1994)**

	Cabezas		Raza
	Núm.	%	
I. Trashumancia descendente	34.800	95	Rasa
II. Trashumancia ascendente	1.600	5	Rasa
Total	36.400	100	

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 19. **ORIGEN Y DESTINO DE LAS CABAÑAS GANADERAS DEL PIRINEO Y PREPIRINEO NAVARRO (1994)**

I. Trashumancia descendente		
Origen	Destino	Núm. cabezas
Valle de Salazar	Valle del Ebro-Bardenas	10.100
Valle del Roncal	Valle del Ebro-Bardenas	18.700
Valle de Urraul Alto	Valle del Ebro	6.000
Total		34.800
II. Trashumancia ascendente		
Origen	Destino	Núm. cabezas
Prepirineo	Pirineo (Valle de Salazar)	1.600
Total		1.600

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 20. TRASHUMANCIA INTERNACIONAL EN EL PIRINEO NAVARRO (1994)

I. De Navarra a Francia

Origen	Destino	Núm. cabezas	Raza
Valcarlos	Bajanavarra	3.900	Lacha
Burguete	Bajanavarra	850	Lacha
Valle de Aézcoa	Bajanavarra y Xuberoa	2.175	Lacha
Total		6.925	

II. De Francia a Navarra

Origen	Destino	Núm. cabezas	Raza
Pais de Cize S. Jean de Pie de Port	Puertos Grandes (Valle de Aézcoa)	6.000 (25 rebaños)	Manech
Valle de Baretous	Puerto de Arlas (Valle del Roncal)	1.000 (5 rebaños)	Bearnesa
Total		7.000 (30 rebaños)	

Fuente: Elaboración propia.

so de los ganaderos riberos a los puertos del Prepirineo, valles de Urraul Alto y Arce, principalmente, ha desaparecido, habiéndose sustituido por movimientos inversos; es decir, de la Montaña a la Ribera.

- **La trashumancia internacional descendente**

El destino de más de 30 rebaños de ovejas de raza lacha de Valcarlos, Burguete y del valle de Aézcoa son los valles franceses de Bajanavarra y Xuberoa, en el Departamento de Pirineos Atlánticos. Se trata, pues, de una trashumancia de carácter internacional y además descendente, al pasar el invierno en las praderas y landas atlánticas del país vecino.

- **La trashumancia francesa en el Pirineo navarro**

Unas 7.000 cabezas de ovino lechero procedentes de los valles franceses de Cize - S. Jean de Pie de Port y Baretous, trashumaron durante 1994 en los pastos de los valles de Aézcoa y Roncal, respectivamente, con arreglo a los convenios de facería mutuamente reconocidos. Se trata de una trashumancia de tipo ascendente desde los valles franceses a los pastos de altura del Pirineo navarro.

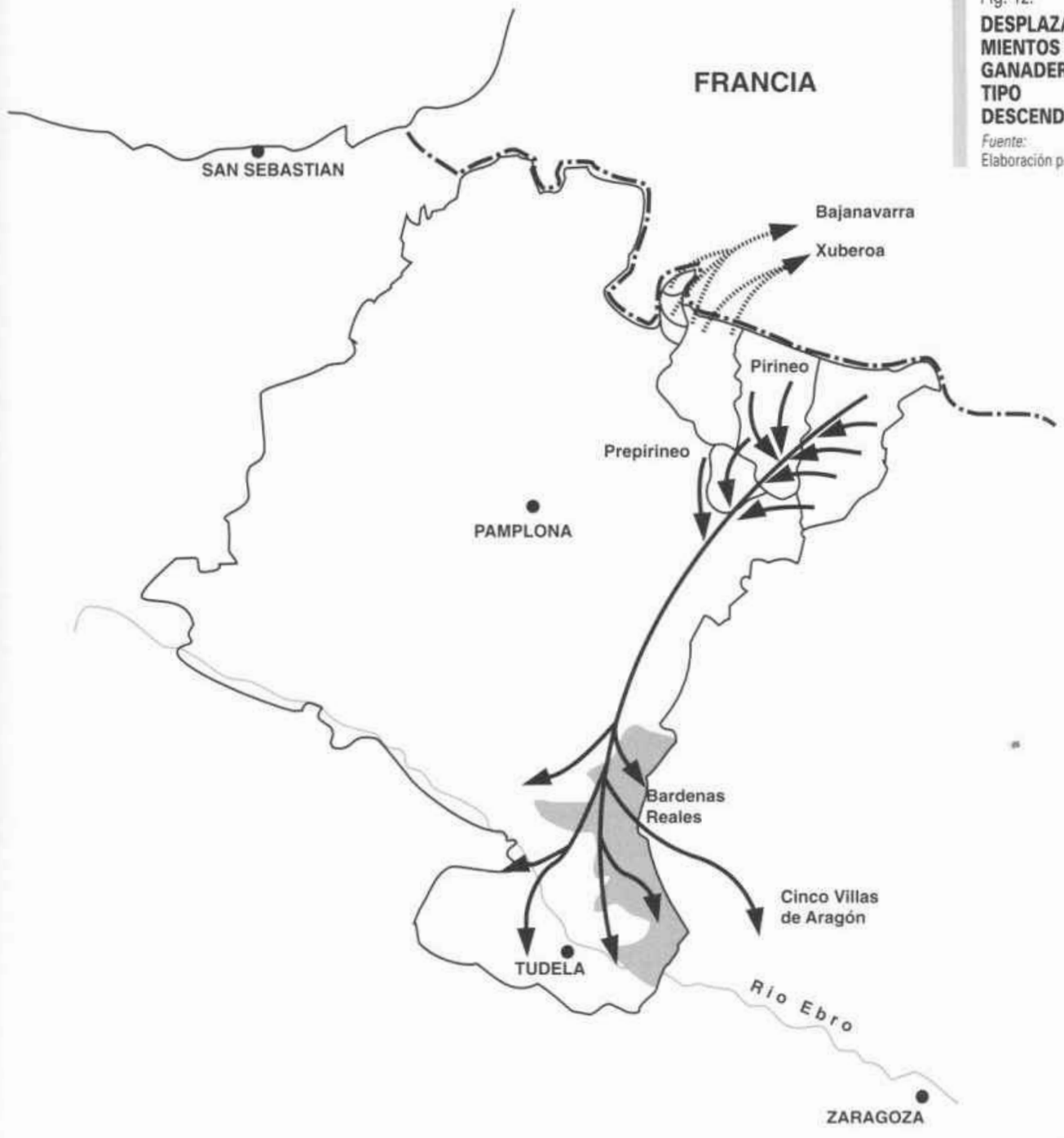
Aunque son facerías que pueden compartir los valles de ambos países, estos pastos faceros sólo son aprovechados por ganado francés, ya que las áreas pastorales, muy alejadas de los núcleos aezcoanos y roncaleses resultan de difícil aprovechamiento por los ganaderos españoles. Los valles navarros reciben a cambio una compensación económica para equilibrar el diferente aprovechamiento de compascuidad. Por su colorismo y sabor típico hay que reseñar el pago que anualmente realiza el Valle de Baretous al Valle de Roncal; el 13 de julio, en la Piedra de San Martín, hito fronterizo, tiene lugar una fiesta multitudinaria en cuya ocasión el valle francés paga por el aprovechamiento del Puerto roncalés de Arlas «... tres vacas, de dos años cada una y sin tacha...», de ahí el nombre con el que se conoce dicha contraprestación (*Tributo de las tres vacas*).

4.1. DESPLAZAMIENTOS DESCENDENTES

Una cabaña estimada en 41.725 cabezas ovinas se desplazó estacionalmente desde los valles pirenaicos hasta otros lugares durante el año 1994, pudiéndose diferenciar, como ya se ha adelantado, dos tipos de desplazamiento (Figura 12):

Fig. 12.
**DESPLAZA-
 MIENTOS
 GANADEROS DE
 TIPO
 DESCENDENTE**

Fuente:
 Elaboración propia.



➤ Hacia el Norte, al Departamento francés de Pirineos Atlánticos (Bajanavarra y Xuberoa)

➤ Hacia el Sur, al Valle del Ebro y Bardenas.

- 1) Hacia el Norte (Internacional), con destino a Francia
- 2) Hacia el Sur (Regional), con destino al valle del Ebro

4.1.1. Trashumancia pirenaica hacia el Norte (Internacional)

Es la trashumancia que se practica con el ganado ovino de raza lacha en los valles de Valcarlos y Aézcoa, así como por algún rebaño del municipio de Burguete. El destino invernal suelen ser los cercanos valles atlánticos franceses de Bajanavarra y Xuberoa, el primero antaño perteneciente a Navarra y, desde 1530, dependiente del Departamento francés de Pirineos Atlánticos.

Este tipo de trashumancia se restringe exclusivamente al ganado ovino, que durante 1994 movilizó a unas 6.925 cabezas, integradas en 30 rebaños. El resto de especies de estos valles permanecen estabuladas durante el invierno en sus localidades de origen.

• Ciclo del ganado trashumante

El ciclo del rebaño a lo largo del año se distribuye entre la estancia estival en el Puerto y la invernada francesa. El ganado retorna a los pastizales pirenaicos a mediados de mayo, permaneciendo en sus majadas hasta bien entrado el otoño.

— Estivaje (mayo/noviembre)

Es la estancia en los puertos del Pirineo navarro, desde mediados de mayo hasta noviembre.

En el Puerto se dispone de una cabaña y un redil, la majada, sobre la cual se desarrolla la estancia del pastor y su rebaño durante estos siete meses.

El pastoreo del rebaño alrededor de la majada se efectúa en completa libertad, desplazándose diariamente por una zona de pastos más o menos fija; el pastor únicamente controla el rebaño de forma esporádica, y durante la época del ordeño lo reúne en el redil dos veces al día.

En los puertos en que agosta este ganado no existen limitaciones al aprovechamiento de hierbas; es decir, se puede pastorear cuando se desee, en cualquier lugar y con el número de cabezas que se quiera. Es frecuente observar un pastoreo mixto, mezclándose en el Puerto ganado de diferentes especies, el ovino con el bovino y equino, principalmente.

Durante esta estancia es posible diferenciar dos períodos:

Primer período (15 de mayo/15 de julio). En estos meses se ordeñan los rebaños dos veces al día, elaborándose el queso durante la mañana. La leche destinada a este proceso supone un 25% de la producción anual. Su elaboración, con leche cruda, es totalmente artesanal vendiéndose el queso maduro a los 3-5 meses. Con la llegada del verano se esquilan las ovejas y se deja de ordeñar.

Segundo período (15 de julio/15 de noviembre). Durante este período el ganado pasta en solitario, subiendo al Puerto el pastor una vez al día a dar la vuelta. El rebaño habitualmente se mezcla con el resto del ganado que pueda estar pastando en el comunal.

— Invernada (diciembre/abril)

Como ya se ha comentado, tiene lugar en los valles atlánticos franceses, existiendo dos formas de trashumancia (Cuadro 21).

Alquiler de caserío y arrendamiento de pastos.

Es la trashumancia tradicional, en la que el pastor se desplaza con todo su rebaño. Se trata de ganaderos que no poseen tierras en el Puerto, siendo únicamente usufructuarios de los pastos comunales del pueblo, que arriendan para el invierno viejos caseríos en los vecinos valles franceses.

El tamaño del rebaño está condicionado por la capacidad de una persona para ordeñarlo dos veces al día durante el período de lactación; por esta razón no suelen superar las 250 cabezas de ovejas madres.

El lugar de invernada suele variar con los años, siendo últimamente difícil de encontrar caseríos económicos y con unas condiciones mínimas de habitabilidad.

Cuadro 21. **TRASHUMANCIA DESCENDENTE HACIA EL NORTE DESDE EL PIRINEO NAVARRO (1994)**

Municipio	Arrendamiento de pastos y caserío		Convenio de manutención	
	Núm. rebaños	Núm. cabezas	Núm. rebaños	Núm. cabezas
Valcarlos	5	1.100	17	2.800
Burguete	1	800	—	—
Valle de Aézcoa	4	1.525	3	650
Total	10	3.475	20	3.450

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 22. **EVOLUCIÓN DE LA TRASHUMANCIA NORTEÑA EN EL VALLE DE AÉZCOA (1986-1994)**

	Arrendamiento de pastos y caserío		Convenio de manutención		Total efectivos
	Núm. rebaños	Núm. cabezas	Núm. rebaños	Núm. cabezas	
1986	6	1.800	8	1.391	3.191
1994	5	1.525	3	650	2.125

Fuente: Elaboración propia.

Como es de suponer, dadas las limitaciones sociales de este modo de vida, la práctica totalidad de los pastores son solteros, y previsiblemente en el plazo aproximado de 10 años estarán jubilados, desapareciendo con ellos este modelo internacional de trashumancia. Así, por ejemplo, en el Valle de Aézcoa ha tenido lugar una disminución de los pastores trashumantes de un 30% en el período de 1986 a 1994 (Cuadro 22).

Se han detallado en los Cuadros 23 y 24 las majadas de los pastores trashumantes existentes en estos momentos en los valles mencionados.

Convenios de manutención

El ganadero de Valcarlos, o de Aézcoa, a resultas del forraje que haya cosechado esa primavera-verano para la invernada, o también dependiendo de la mano de obra disponible para ese invierno, decide enviar e incorporar a la explotación de un ganadero francés, «a manutención», parte de las ovejas de su rebaño. Estas, por supuesto, deberán estar preñadas, estableciéndose, entre las partes contratantes, singulares convenios económicos:

— El pastor francés, propietario de los pastos, se queda con toda la leche que ordeña hasta mayo —puede suponer el 75% de la producción— y con el cordero, pagando por ello al ganadero navarro unas 5.000 Ptas/cabeza (1993).

— La leche ordeñada hasta mayo, fecha del ascenso a los puertos, y dos de cada tres corderos, son para el propietario francés.

Este singular sistema de trashumancia facilita que, cuando se dan las circunstancias más favorables para el ganadero navarro (disponibilidad de mano de obra, arrendamiento de praderas en el propio pueblo, ampliación del corral...), las cabezas que algunos años se envían a Francia puedan dejarse en casa convirtiéndose en un sistema típico trasterminante.

La zona francesa receptora de ganado trashumante (Valles de Baigorri, País de Cize...) está especializada en el ganado ovino de leche, presentando una perfecta organización del sector: fábricas de queso con denominación de origen, cooperativas para la compra de piensos, maquinaria agrícola comunitaria, mercados municipales de ganado (S. Jean de Pie de Port y S. Palais), etc., lo cual facilita que muchos ganaderos navarros de los citados valles convivan perfectamente con este

Cuadro 23. **PASTORES Y CONVENIOS DE MANUTENCIÓN EN LA TRASHUMANCIA NORTEÑA DEL VALLE DE AÉZCOA (1994)**

Ganadero aezcoano	Puerto Aézcoa	Invernada Francia	Cabezas ovino
— Trashumancia con arrendamiento de pastos y caserío			
Inocencio Torrea	Azpegui (Orbaiceta)	Irisarri (Bajanavarra)	200
Ricardo Zabalza	Azpegui (Orbaiceta)	Uhart-Cize (Bajanavarra)	550
Bautista Indart	Abodi		
Fermín Elizondo	Orion (Orbaiceta)	Aroue (Xuberoa)	225
Hermanos Egurce	Orion (Orbaiceta)	Beyrie (Bajanavarra)	550
Total cabezas			1.525
— Convenios de manutención con ganaderos franceses			
Julio Burusco	Azpegui (Orbaiceta)	St. Estebe (Bajanavarra)	350
Bernardo Legaz	Azalegui (Orbaiceta)	Amorotz (Bajanavarra)	150
Feliciano Burusco	Nabala (Garraida)	Juxue (Bajanavarra)	150
Total cabezas			650

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 24. **TRASHUMANCIA DESCENDENTE HACIA EL NORTE EN LOS MUNICIPIOS DE VALCARLOS Y BURGUETE: PASTORES TRASHUMANTES Y ÁREAS DE ESTIVAJE (1994)**

Origen pastor	Localización puerto	Cabezas ovino
• Valcarlos (Pecocheta-Azoleta)	Elizacharre (Valcarlos)	420
• Valcarlos (Gañecoleta)	Lapurgiola (Valcarlos) Zabaleta (Valcarlos)	484
• Valcarlos (Gaiñdola)	Achitarro (Valcarlos)	189
• Valcarlos (Pecocheta)	Beira (Valcarlos)	229
• Burguete	Ibañeta (Colegiata Roncesvalles) Ortzanzurieta (Colegiata Roncesvalles)	850

Fuente: Elaboración propia.

ambiente socio-cultural de profunda raigambre pastoril. Los desplazamientos trashumantes se realizan en camión, en distancias que no superan 100 Km.

• Puertos y majadas

Los Puertos y majadas utilizadas por estos pastores trashumantes son los siguientes:

— Trashumantes de Valcarlos

Los rebaños trashumantes de Valcarlos pastan en las zonas más altas, en el sector sudeste del término municipal, colindante con el de Ronces-

valles. Los parajes de pastoreo son Changoa, Mendichipi, Astobizkar, Lapurgiola y Beira; en estas áreas se diseminan las cabañas y rediles. En algún caso también pastan en el término de Roncesvalles (Ibañeta y Ortzanzurieta).

— Trahumantes de Burguete

El rebaño trashumante de este municipio pasta íntegramente en los terrenos de Roncesvalles, en las faldas de Ortzanzurieta.

— Trashumantes de Aézcoa

Los pastores trashumantes se concentran en el comunal del Valle, en el Monte Aézcoa. Existen

dos zonas pastoriles que reúnen la práctica totalidad de los pastores: Azpequi, desde donde se pastan las áreas de Urkulu y Mendilaz, y Orion, desde la que se pastorea Sobar, Sayarre, Mendizar y Azalegui. Estas zonas se complementan con los rebaños que pastorean los puertos de Nabala y Abodi.

4.1.2. Trashumancia pirenaica hacia el Sur (Regional)

Este apartado se ocupa de la trashumancia sureña practicada por el ganado ovino raso de los valles de Salazar y Roncal, junto con algunos rebaños de las localidades más septentrionales del valle prepirenaico de Urraul Alto. El destino invernal de este ganado es el Valle del Ebro, en la mayoría de los casos la Comunidad de Navarra, siendo también frecuentes los desplazamientos hasta zonas de la provincia de Zaragoza (Taus-te, Ejea, etc.)

Los ganaderos de Salazar y Roncal son congozantes de una gran superficie de pastos ubicada en el Sur de Navarra, las Bardenas Reales, donde suelen disponer de corral propio, cuyos pastizales ribereños alternan con las corralizas arrendadas en diferentes localidades circundantes.

Si bien en los últimos años el censo de ganado trashumante se ha incrementado ligeramente, ello no compensa más que mínimamente el progresivo retroceso que se viene registrando desde principios de siglo, cuando bajaban a la Ribera unas 100.000 cabezas roncalesas y 80.000 salacencas, contingente que en los últimos años se ha reducido a 20.000 y 10.000 cabezas, respectivamente.

El censo de ganado trashumante de estos valles que se desplaza actualmente hasta el sur puede estimarse en 30 rebaños con 34.800 cabezas (Cuadro 25).

El ovino, especie dominante, es la única que trashuma en los citados valles; el resto de especies son estantes, permaneciendo estabuladas durante el invierno en los «bordales» de las zonas más bajas.

• Ciclo del ganado trashumante

— Estivaje (junio/septiembre)

Es la estancia en los puertos del Pirineo y Prepireneo. La fecha de subida depende del estado de la Bardena, teniendo lugar normalmente en la primera quincena de junio, para descender a mitad de septiembre.

El trayecto, tanto de subida como de bajada, es cubierto en la mayor parte de los casos a pie (*de cañada*), en 5 ó 6 etapas de 20-25 Km/día. El hecho preparatorio del desplazamiento suele ser el esquilado, que se efectúa 40 días antes del ascenso a fin de que las ovejas tengan suficiente lana para soportar los fríos primaverales de la Sierra.

En el Puerto sólo se dispone actualmente de un redil o cerrado (*barrera*) y algunos refugios pastoriles diseminados por el pastizal, generalmente en mal estado.

El pastoreo en el Puerto

El pastor apacienta diariamente en el Puerto un rebaño de 600-1.500 cabezas por las zonas circundantes a la majada. Los trabajos adicionales que se realizan durante esta época son el reparto periódico de la sal y el control de las cubriciones.

No es habitual mezclar los rebaños, aunque en ocasiones, si lo permite su tamaño, se pastorean conjuntamente varios.

Cuadro 25. **TRASHUMANCIA DESCENDENTE HACIA EL SUR DESDE EL PIRINEO NAVARRO (1994)**

Valle	Rebaños	Núm. cabezas
Salazar	10	10.100
Roncal	14	18.700
Urraul Alto	4	6.000
Total	28	34.800

Fuente: Elaboración propia.

— Invernada (octubre/mayo)

Las fechas de descenso no son fijas sino que dependen, como se ha comentado anteriormente, del rigor con que se presente el otoño en la Montaña y de la disponibilidad de pastos en la Ribera.

⁴ Valles de Salazar y Roncal

La mayor parte de los rebaños se desplazan hasta el Valle del Ebro, generalmente a las Bardenas Reales y su zona de influencia, aunque también existen casos en que los pastores se quedan más cerca, a 3 ó 4 jornadas de cañada en la Zona Media de Navarra (Cirauqui, Lumbier, etc.)

Como se puede comprobar en los Cuadros 26 y 27, la mayoría de los ganados trashumantes aprovechan las Bardenas Reales en la época permitida, esto es: «...la época de pastura será desde el dieciocho de Septiembre hasta el treinta de Junio, ambos inclusive, para toda clase de ganados sanos y enfermos, no pudiendo entrar los ganados a pastar en los rastrojos hasta haberse retirado totalmente la cosecha...» (Artículo 4 de las Ordenanzas de Bardenas Reales). Antaño, la fecha de descenso era en S. Miguel, como se cantaba en la copla, de modo que los montañeses podían disfrutar del Puerto durante más tiempo, hasta finales de septiembre. A medida que la trashumancia montañesa ha ido perdiendo fuerza son mayores las presiones para acortar el período de veda de los pastos, en beneficio del creciente

Cuadro 26. TRASHUMANCIA DESCENDENTE HACIA EL SUR DESDE EL VALLE DE SALAZAR (1994)

Origen Valle de Salazar	Puerto de verano	Área de invernada	Núm. cabezas
Hermanos Ballent. Ochagavía	Abodi	Valtierra-Bardenas	800
Hermanos Inchusta. Ochagavía	Abodi	Ribaforada-Bardenas	1.000
Bautista Landa. Ochagavía	Ori	Cortes-Bardenas	1.200
Hermanos Moso. Ochagavía	Ori-Betzula	Carcastillo-Bardenas	1.000
Hermanos Sancet. Ochagavía	Abodi	Figarol-Bardenas	1.200
Alberto Sancet. Ochagavía	Abodi	Lumbier	1.000
Santiago Rolan. Ochagavía	Ori	Gallipienzo-Bardenas	500
José A. Landa. Ochagavía	Ori	Gallipienzo-Bardenas	400
Hermanos Carrica. Jaurrieta	Abodi	Tudela-Bardenas	2.000
Sat Tanco. Ochagavía	Abodi	Cirauqui	1.000
Total			10.100

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 27. TRASHUMANCIA DESCENDENTE HACIA EL SUR DESDE EL VALLE DE RONCAL (1994)

Origen Valle de Roncal	Puerto de verano	Área de invernada	Núm. cabezas
José M. Conget. Urzainki	Santa Bárbara-San Miguel	Bardenas	650
Enrique Otañal. Garde	Calveira-Santa Bárbara	Buñuel-Bardenas	2.200
José A. Artuch. Roncal	Santa Bárbara-San Miguel	Arguedas-Bardenas	350
Ángel Sanz. Vidángoz	Santa Bárbara-San Miguel	Fustiñana-Bardenas	600
Hermanos Sanz. Vidángoz	Chorrocharria-Asagarbia	Tauste-Bardenas	2.000
Hermanos Sanz. Garde	Idoia-Calveira	Ejea-Bardenas	2.200
Ángel Fuertes. Burgui	Puerto de Belagoa	Ribaforada-Bardenas	1.500
José Urzainqui. Burgui	Puerto de Belagoa	Tauste-Bardenas	1.500
José Fuertes. Burgui	Puerto de Uztárroz	Fustiñana-Bardenas	1.000
José Urzainqui. Burgui	Puerto de Uztárroz	Tauste-Bardenas	800
Hermanos Eseverri. Uztárroz	Puerto de Uztárroz	Tauste-Bardenas	1.000
Pedro Orduna. Uztárroz	Puerto de Uztárroz	Figarol-Bardenas	2.000
Eliás Garde. Uztárroz	Puerto de Uztárroz	Tudela-Bardenas	1.100
Vicente Aznarez. Burgui	Montes de Burgui	Fustiñana-Bardenas	600
Joaquín Ezkerra. Isaba	Puerto de Belagoa	Bardenas	200
Total			18.700

Fuente: Elaboración propia.

número de pastores de los municipios ribereños colindantes y congozantes.

Si se observan los citados Cuadros es posible apreciar que ya sólo quedan dos pastores pirenaicos cuya invernada tiene lugar *a la antigua*; es decir, íntegramente en el corral de las Bardenas. Casi todos arriendan corralizas en los pueblos circundantes, combinando el aprovechamiento de éstas con la utilización de los pastos bardeneros.

La mayoría de los rebaños pastan en las Bardenas a comienzos de temporada (del 18 de septiembre al 30 de noviembre), aprovechando los rastros intactos, algo de ricio y hierbas durante un corto período (30-60 días). Tras este período, buena parte de los rebaños salen a las corralizas y regadíos de los pueblos colindantes coincidiendo con la cosecha (tomate, pimientos, maíz...); además durante esta segunda temporada, el pastizal bardenero se va reduciendo poco a poco como consecuencia del laboreo de los rastros.

Cada vez son más frecuentes los ganaderos montañeses que prescinden de la trashumancia bardenera o la practican solamente con una pequeña parte de su rebaño, pastando única o preferentemente en las corralizas de los pueblos. A este hecho ha contribuido, además de la sequía

de estos últimos años, la fuerte presión de los agricultores y ganaderos de la Ribera.

Valle de Urraul Alto

Al no tener derecho a pastar en las Bardenas, los pastores de Urraul Alto han tenido que buscar alimento para sus rebaños en las zonas bajas más próximas; así, salvo un gran rebaño que se desplaza hasta El Bayo, en la provincia de Zaragoza, la cabaña se concentra en el piedemonte del Prepirineo: Liédana, Cáseda, Gallipienzo... (Cuadro 28).

• Puertos y majadas

Los Puertos y majadas utilizados por los pastores trashumantes de este sector del Pirineo son los siguientes:

Valle de Salazar

Los pastos están ubicados en el sector septentrional del Valle, en torno al bosque Irati, junto a la frontera franco-española, pudiéndose diferenciar dos Puertos: Abodi, con una altura de 1.100-1.450 m., y Ori-Betzula, con 1.200-2.000 m. En la actualidad existen 10 majadas (Cuadro 29).

Cuadro 28. **TRASHUMANCIA DESCENDENTE HACIA EL SUR DESDE EL VALLE DE URRAL ALTO (1994)**

Origen Valle de Urraul Alto	Puerto de verano	Área de invernada	Núm. cabezas
Hermanos Iriguibel. Elcoaz	Areta	El Bayo-Liédana	3.000
Hermanos Induráin. Epároz	Epároz	Rada	1.200
Hermanos Iduráin. Ozcoidi	Ozcoidi	Cáseda-Bardenas	1.300
Angel Oroz. Ezcániz	Ezcániz	Cáseda	500
Total			6.000

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 29. **MAJADAS DE LOS PUERTOS SALACENCOS (1994)**

Origen Valle de Salazar	Majada Puerto	Núm. cabezas
Hermanos Ballent. Ochagavía	Paso Tapia	800
Hermanos Inchusta. Ochagavía	Idorrokia	1.000
Bautista Landa. Ochagavía	Ollorquía	1.200
Hermanos Moso. Ochagavía	Ollorquía	1.000
Hermanos Sancet. Ochagavía	Arriluce	1.200
Alberto Sancet. Ochagavía	Las Saleras	1.000
Santiago Rolan. Ochagavía	Picatúa	600
Hermanos Carrica. Jaurrieta.	Paso Ancho	2.000
Sat Tanco. Ochagavía	Chozas	1.000

Fuente: Elaboración propia.

Valle de Roncal

Es posible diferenciar dos áreas de pastoreo (Figura 10):

— Una septentrional, coincidente con la frontera franco-española, a una altura media de 1.400-2.400 m., constituida por los llamados Puertos de Uztárroz e Isaba, en los que, además del ganado trashumante de la propia localidad de Uztárroz, pastan varios rebaños que suben de Burgui, población meridional del Valle que no dispone en su término de Puertos o «panificados». Destaca el hecho de que en la localidad de Isaba, donde se concentra la mayor superficie de pastos del valle, ya no quedan rebaños trashumantes.

En el Puerto de Uztárroz los parajes de mayor tradición pastoril son: Mulidoya, Ochogorriña, Burguiarte y Lutoa. En el de Isaba pueden distinguirse el sector de Ezcaurre-Arrigorrieta y el sector de Belagoa con los puertos de Lacarchela, Larrondoa, Lácora, Belai, Eraice y Chamanchoa; a los que se debería añadir la zona de Larra, en la que se encuentra el Puerto facero de Arlas aprovechado por ganado ovino francés, y las lejanas majadas de Leizerola, Añelarra, Añabarcandía, Ukerdi, Budoguía y Lapazarra, que ya no son pastoreadas.

— Otra en la zona central del Valle, siguiendo el cordal Este-Oeste a lo largo de Chorrocharria-Sta.Bárbara-S.Miguel-Pta.Barrena-Calveira-Idoia, con una menor altura (1.100-1.600 m.).

Estos pastizales son aprovechados por los rebaños trashumantes de las localidades del centro del Valle (Vidángoz, Roncal, Urzainqui y Garde).

Valle de Urraul Alto

Los puertos se localizan en los núcleos septentrionales del Valle: Aristu, Elcoaz, Ayechu, Adoain y Jacoisti.

4.2. DESPLAZAMIENTOS ASCENDENTES

4.2.1. El ascenso del Prepireneo al Pirineo

Los puertos del Pirineo de Navarra soportaban hasta hace varias décadas altas cargas ganaderas propias, por lo que no ha habido costumbre de subastarlos a ganaderos de otras zonas.

En estos momentos el ganado pastante en muchos puertos es mínimo, lo que está provocando un progresivo deterioro de la calidad forrajera de gran cantidad de pastizales, pero se continúa sin arrendar pastos a *extraños*.

No obstante, en dos localidades meridionales del Valle de Salazar (Izal y Gallues), en el área prepirenaica, se forma anualmente un rebaño de varios ganaderos que sube a estivar al puerto de Abodi, en Ochagavía. También desde el Prepireneo, en Urraul Bajo (Grez), un rebaño sube a los *bordales* pirenaicos de Esparza, en Salazar. Se estima que en 1994 unas 1.600 cabezas prepirenaicas ascendieron a estivar al Pirineo (Cuadro 30 y Figura 13).

El caso del área septentrional del Prepireneo (valles de Urraul Alto y Arce) ha sido diferente; históricamente las cabañas ganaderas locales han sido muy pequeñas, por lo que muchos de sus Puertos, aunque de menor calidad que el Pirineo, se arrendaban a ganaderos naturales de localidades del Valle del Ebro para el verano. Para numerosos modestos núcleos (Elcoaz, Aristu, Equiza, Azparren, Ayechu, Artanga, Arangozqui...) estos arrendamientos suponían los únicos recursos económicos: «...Tenemos noticias de lo que suponía para Elcoaz a través de las cuentas que este lugar presentó al Consejo en 1766 y que corresponden al quinquenio 1760-1765. Durante esos años el arrendatario pagó entre 60 y 64 ducados anuales, que

Cuadro 30. TRASHUMANCIA ASCENDENTE AL PIRINEO NAVARRO (1994)

Origen	Puerto estivaje	Núm. cabezas
Grez (Valle Urraul Bajo)	Esparza de Salazar (Valle de Salazar)	700
Gallues (Valle de Salazar)	Abodi-Ochagavía (Valle de Salazar)	400
Izal (Valle de Salazar)	Abodi-Ochagavía (Valle de Salazar)	500

Fuente: Elaboración propia.



Fig. 13.
**TRAS-
 HUMANCIA
 ASCENDENTE
 EN NAVARRA.**

Fuente:
 Elaboración propia.

suponían al Concejo el 91% del total de lo que ingresaban en concepto de bienes de propios... (A. Zabalza, 1994). Los rebaños procedían de diferentes puntos de Navarra, destacando principalmente los de Falces, junto con Cáseda, Aibar, Funes, Gallipienzo, Artajona, Cadreita y otros; se citan incluso rebaños procedentes de Zaragoza (Tiermas, etc.).

En la actualidad se ha invertido la trashumancia; ya no suben rebaños del Sur, sino que son rebaños de los núcleos anteriormente citados los que bajan a la Ribera y Zona Media. Durante el verano los pastizales son recorridos por rebaños de las propias localidades del Valle.

4.2.2. La trashumancia ascendente francesa al Pirineo navarro

Los ganaderos franceses que aprovechan los pastos pirenaicos navarros tienen rebaños ovinos lecheros con un ciclo anual semejante al descrito para el ganado de los valles occidentales (Valcarlos y Aézcoa). Suben a sus *chabolas* del Puerto en mayo, ordeñan hasta julio, y siguen pastoreando hasta noviembre, fecha en que descienden a los valles a pasar el invierno.

En 1994 subieron a estivar al Pirineo navarro unas 7.000 cabezas, 6.000 del País de Cize y S. Jean de Pie de Port, y unas 1.000 del Valle de Baretaus (Cuadro 20 y Figura 13).

APÉNDICE I

LA REGRESIÓN DEL VASCUENCE Y SU RELACIÓN CON LA TRASHUMANCIA

La trashumancia ha servido para comunicar unas sociedades con otras, para intercambiar experiencias y conocimientos que permitan abrir los horizontes de los angostos valles pirenaicos.

Hasta finales del siglo pasado, el vascuence era el idioma común en los valles pirenaicos navarros; el hecho de que el destino de la trashumancia a lo largo de la historia haya sido el Norte, caso del Valle de Aézcoa y Valcarlos, ha retardado la crisis idiomática por su relación con los valles vasco-franceses, en tanto que en el caso de Salazar y Roncal, en contacto con sociedades castellano-parlantes de la Ribera del Ebro, se aceleró dicho proceso.

- **El mantenimiento del vascuence en el Valle de Aézcoa por su relación con los valles de la Vertiente Norte del Pirineo**

El intercambio cultural de la trashumancia, ligada por acuerdos de facería, ha propiciado que el euskera perdure con vitalidad entre los pastores aezcoanos que se ven obligados a trasladarse a Francia, ya que allí es la forma de expresión más habitual. Este idioma lo aprendieron en la infancia la mayor parte de los vecinos del Valle que hoy superan los 50 años, pero actualmente sólo lo conservan los citados pastores.

La trashumancia también ha prodigado los lazos de parentesco con sus vecinos franceses, muchos de éstos con apellidos de origen aezkoano (Iriarte, Hualde, Barberena...), pudiendo incluso afirmarse que los contactos del Valle de Aézcoa, y desde luego los de Valcarlos con sus vecinos de la otra vertiente han sido y son todavía mucho más fluidos que los existentes con sus compatriotas más próximos, salacencos o roncaleses. Así pues, todos

los años a finales de junio, en el barrio Larraun de Orbaiceta, en la zona más septentrional del Valle de Aézcoa, tiene lugar el esquileo comunitario de los rebaños. Los pastores de ambas vertientes, tras el ordeño matinal, se reúnen en la casa del dueño del rebaño para proceder al esquileo de forma comunitaria (=en auzolan=). Se suelen juntar 10-15 pastores que a lo largo de la mañana concluyen los trabajos. Al mediodía se celebra la jornada con una comida conjunta en la casa del anfitrión. Por supuesto, el idioma en el que todos se expresan es el vascuence.

- **La progresiva pérdida del vascuence en los Valles de Salazar y Roncal por su relación con la sociedad castellana del Valle del Ebro**

El contacto anual, durante más de 8 meses, de los pastores salacencos y roncaleses con las sociedades castellano-parlantes del Valle del Ebro aceleró la progresiva pérdida del vascuence en estos valles. Los pastores fueron lentamente adoptando su lengua, más si tenían que realizar operaciones comerciales y ganaderas en la Tierra Baja.

Poco a poco el euskera se fue convirtiendo en la lengua del hogar, y especialmente la utilizada por las mujeres entre sí. A este hecho contribuyó el que muchas de ellas trabajaran cosiendo alpargatas en la región vasco-francesa de Mauleón durante el invierno, donde el modo de expresión general era el vascuence.

El momento actual es el reflejo de lo expuesto; en el Valle de Aézcoa los únicos que se expresan en euskera, lengua vernácula, son los pastores trashumantes, y en los Valles de Salazar y Roncal hace varios años murieron las únicas personas, mujeres por cierto, que hablaban el primitivo vascuence pirenaico.

APÉNDICE II

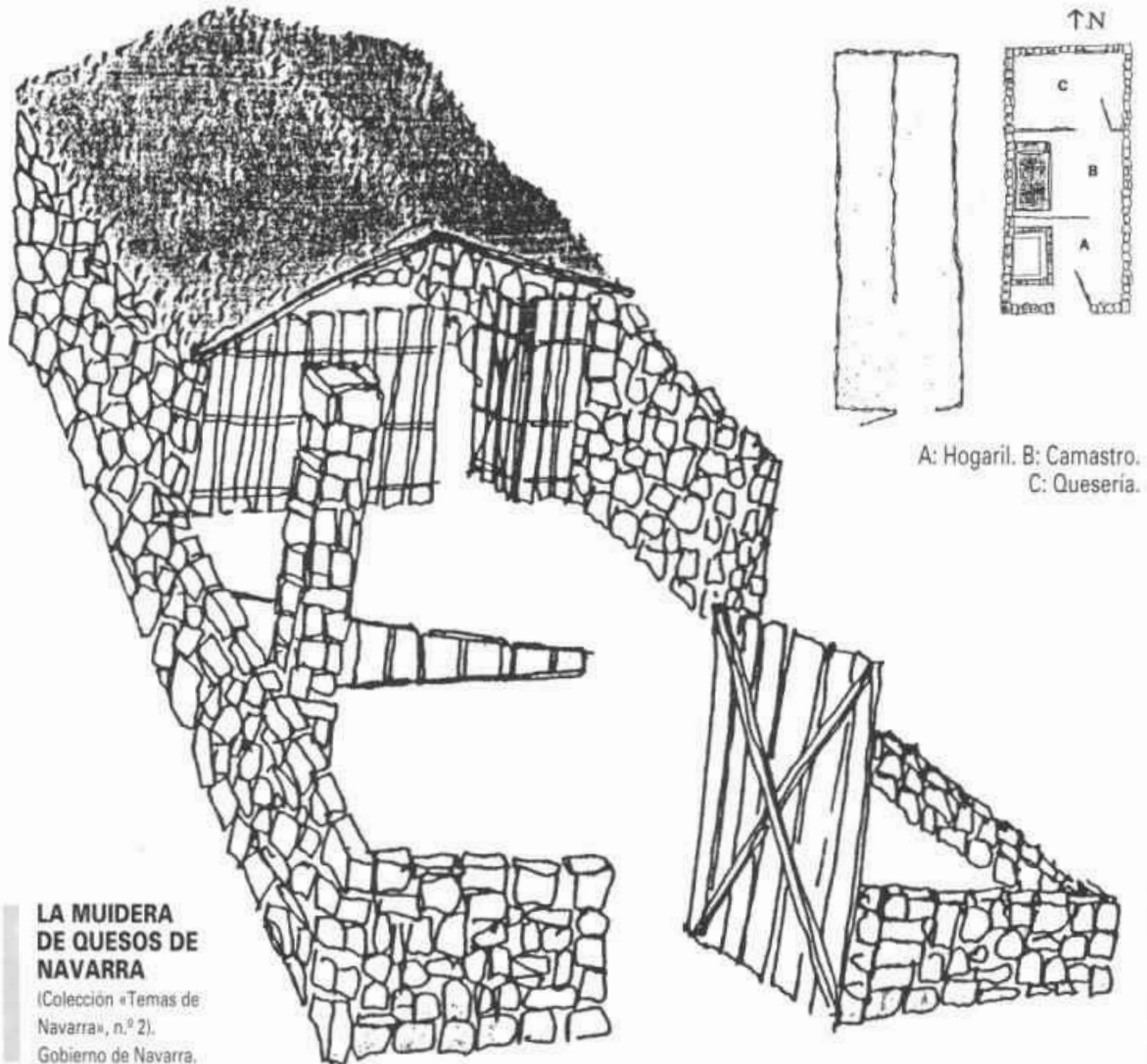
LAS MUIDERAS DEL VALLE DEL RONCAL

Hasta hace varias décadas era costumbre general en el Valle del Roncal hacer quesos en las majadas (muideras). El queso era un producto muy cotizado, que suponía unos ingresos adicionales a la explotación, por lo que gran parte del ciclo ganadero giraba alrededor de la producción de leche. Las ovejas parían tarde, hacia Navidad, criándose unos corderos pesados de 18-22 kg (ternascos y pastencos) que se desvezaban para su venta justo antes de la subida a los Puertos. Durante el trayecto de cañada, y con los inconvenientes que esto conllevaba, se ordeñaba todo el rebaño, vendiéndose la leche como pago por la travesía de un término, o por el pasto durante unas horas. Todo ello para poder ordeñar durante dos meses en las «muideras» del Valle.

La actividad en la época de elaboración del queso era agotadora; se ordeñaba el rebaño dos veces por jornada

(al amanecer y al mediodía) durante unos 40 días, y el resto del tiempo se empleaba en la elaboración de los afamados quesos y requesones. Los quesos se vendían a los arrieros que llegaban al Valle procedentes de la Ribera y una pequeña cantidad pasaba a Francia por la aduana de Isaba.

Actualmente, la práctica totalidad de las muideras está en ruinas; de las que hasta mediados de este siglo quedaban en Isaba y Uztárroz, más de 46, apenas queda media docena, perdurando su vigencia únicamente en la memoria de los pastores jubilados del Valle. Hoy se continúa fabricando queso de Roncal, pero ya de forma industrial, con leche de otras áreas de Navarra, e incluso de otras partes de la Península, salvo en casos aislados de rebaños estantes de Belagua, Burgui y Vidángoz.



LA MUIDERA DE QUESOS DE NAVARRA

(Colección «Temas de Navarra», n.º 2).

Gobierno de Navarra.

5 vías pecuarias de Navarra

Las peculiaridades biogeográficas de Navarra hacen posible la complementariedad estacional entre los pastos de verano de la Montaña, en el Norte, y los de la Tierra Baja de la Ribera del Ebro y Bardenas Reales, en el Sur, circunstancia que facultó tradicionalmente una trashumancia de corto recorrido, 100-150 km, sin apenas traspasar el propio territorio.

Esta diversidad ambiental ha quedado encuadrada en los límites histórico-administrativos que dan entidad a la Comunidad Navarra, con sus fronteras bien definidas durante la Edad Media, pero que abarcaba hasta el siglo XVI los territorios de la Navarra de Ultrapuertos, en actual territorio francés, y mantenía buenas relaciones con Aragón, todo lo cual propiciaba la continuidad de las vías pecuarias navarras fuera de su ámbito foral.

5.1. ORIGEN DE LAS CAÑADAS NAVARRAS

Las cañadas navarras tienen su origen en las rutas que recorrían los primitivos pastores nómadas, posiblemente ya antes de la llegada de los romanos.

Durante la Edad Media, y con el desarrollo de la agricultura, cobran especial importancia las vías pecuarias para asegurar el libre tránsito de los rebaños entre campos de labor. Ya en el siglo IX el rey Sancho García otorga a los pastores pirenaicos del Valle del Roncal el disfrute de los pastos bardeneros. Idéntico privilegio al de los roncaleses reciben los salacencos de los reyes de Navarra en 1504. A principios del siglo XVII, un memorial dirigido a las Cortes de Navarra expresa la necesidad de velar por la integridad de las vías pecuarias. En 1757 se hizo el primer deslinde y amojonamiento de las cañadas por causa de la invasión agrícola.

La Diputación Foral de Navarra, —con competencias exclusivas sobre la materia— publica en 1924 una *Síntesis y Recopilación de la antigua red de cañadas de Navarra*; dicha red —descrita por Merindades— clasifica las vías pecuarias en cuatro categorías de acuerdo con su importancia: cañadas reales, traviesas, pasadas y ramales.

5.2. DESARROLLO LEGISLATIVO

A partir de esta recopilación se inicia un proceso administrativo de deslinde y amojonamiento que fue activo hasta el año 1936, año en que se aprueba un reglamento que es posteriormente reformado en 1943, y por el que se determinan las Ordenanzas de Uso de las Vías Pecuarias, estableciendo la competencia compartida de Ayuntamientos y Diputación en materia de preservación, mantenimiento y vigilancia, y prohibiéndose, desde entonces, el tránsito de ganado por las carreteras.

En este último período del siglo, la Ley Foral 6/1987, de Normas Urbanísticas Regionales, clasifica las cañadas como suelo no urbanizable (Art. 5), y establece un régimen de protección: «*Quedan prohibidas todas las actividades, con la excepción de las relacionadas con el acondicionamiento, mantenimiento y mejora de las cañadas y los usos propios de las mismas*» (Art. 29).

Recientemente, la Ley Foral 2/1993, de 5 de mayo, de Protección de Fauna silvestre y sus hábitats, declara las Cañadas como «*zonas de seguridad, en las que queda prohibido el ejercicio de la caza*» (Art. 75). El Decreto Foral 36/1994, de 14 de febrero, que regula la circulación de vehículos a motor en suelo no urbanizable, excluye a las cañadas de la libre circulación, excepto cuando se realiza para actividades de carácter pastoril (Arts. 8 y 11). La Ley Foral 10/1994, de 4 de julio, de Ordenación del Territorio y Urbanismo, deroga la legislación

Fig. 14.
**PLANO
 GENERAL DE
 LAS CAÑADAS
 REALES DE
 NAVARRA.**



- CRR** Cañada de los Roncaleses
- CRMA** Milagro - Aézcoa
- CRMS** Murillo del Fruto - Salazar
- CRTU** Tauste - Urbasa / Andía
- CRII** Imaz - Irache
- CRVA** Valdorba - Andía
- CRP** Provincias
- CRME** Monte Cierzo - Ejea

anterior, y define las cañadas como itinerarios de interés, manteniendo un régimen de protección que podría ampliarse (Art. 40).

Por último, y desde el ámbito estatal, la nueva Ley 3/1995, de 23 de marzo, de Vías Pecuarias, establece un régimen normativo básico para las vías pecuarias españolas, confiere las competencias a las comunidades autónomas y determina los nuevos usos compatibles y complementarios con el tránsito ganadero. Dicha Ley crea la Red Nacional de Vías Pecuarias, en la que se integran las

cañadas y otras vías pecuarias de carácter intercomunitario.

5.3. LA RED DE VÍAS PECUARIAS DE NAVARRA

La red de vías pecuarias de Navarra –según la citada síntesis de 1924– se estimaba en 2.139 km. de longitud y unas 5.613 Ha. de superficie y atravesaba en su recorrido 265 términos muni-

cipales y los territorios de Bardenas Reales, Sierra Urbasa-Andía y Sierra de Lókiz (Figura 14).

De acuerdo con su categoría se diferenciaban:

• Cañadas reales

Constituyen las rutas principales de la red; su trazado de largo recorrido sigue generalmente una dirección N-S, uniendo pastos estivales de la montaña en el norte con las áreas sureñas de invernada en la Ribera del Ebro y las Bardenas Reales. El deslinde original les asignaba una amplitud media de 40 m de anchura.

Las más conocidas siguen siendo transitadas por los ganados trashumantes en todo o parte de su recorrido:

— **Cañada Real de los Roncaleses, CRR** (135 km.), que une el Valle del Roncal con las Bardenas Reales.

— **Cañada Real de Murillo el Fruto a Salazar, CRMS** (95 km.), que une el Valle de Salazar con las Bardenas Reales.

— **Cañada Real de Tauste a Urbasa - Andía, CRTUA** (130 km.), que, siguiendo un trazado NW - SE, une las sierras vascocantábricas de Urbasa - Andía con el confín de las Bardenas Reales y continúa hacia tierras aragonesas (Tauste).

— **Cañada Real de Milagro a Aézcoa, CRMA** (135 km.), que cruza Navarra de nordeste a sur, desde la sierra de Abodi hasta Milagro, a la orilla del Ebro.

— **Cañada Real de las Provincias, CRP** (52 km.), o cañada de los toros, es la única cañada en la Navarra húmeda del noroeste, y discurre entre la muga guipuzcoana de Berástegui y la cuenca de Pamplona.

— **Cañada Real de Imas a Irache, CRII** (31 km.), la de menor longitud, une Estella con la Ribera del Ebro en Mendavia.

— **Cañada Real de Valdorba a Andía, CRVA** (51 km.), que discurre transversalmente de NW - SE y en paralelo al norte de Tauste a Urbasa-Andía, uniendo la sierra de Andía con la Zona Media Oriental de Navarra a través del límite sur de la cuenca de Pamplona y la sierra del Perdón.

— **Pasada Principal del Ebro, CPE** (102 km.), vía de importancia que discurre en paralelo al río Ebro desde Viana hasta Tudela.

— **Cañada Real de Montes del Cierzo a Ejea, CRME** (46 km.), con su trazado transversal W-E, une Corella con las Bardenas Reales a través de los Montes del Cierzo y de Tudela.

• Traviesas

Son vías de *segunda categoría* que enlazan dos e incluso tres cañadas reales; su anchura media asignada oscilaba entre 20 y 30 metros. Algunas traviesas tienen una gran relevancia por su tradición y funcionalidad, que supera incluso a la de algunas cañadas reales.

Se contabilizan 16 traviesas que alcanzan una longitud total de entre 275 a 308 km. de longitud. Su trazado suele discurrir de oeste a este en la Zona Media y en la Ribera, y de norte a sur en la Montaña Pirenaica.

• Pasadas

Tienen una categoría inferior a las anteriores, pero con el mayor número de vías diferenciadas, ya que se contabilizan al menos 54 de ellas. Respecto a sus dimensiones, no debieran ser inferiores a los 15 m. de anchura, y su recorrido teórico totalizaba 700 km.

Se concentran en los Valles Pirenaicos, Tierra de Estella y la Navarra Media Oriental. Sus recorridos medios son cortos, pero 15 de ellas superan los 20 km. de longitud.

• Ramales

Son las pequeñas rutas de menor importancia que cumplían la necesaria función de asegurar el tránsito final entre zonas locales de interés ganadero. Geográficamente se concentran principalmente en la Ribera del Ebro, en el entorno de las Bardenas Reales, y en el piedemonte de la sierra de Abodi. Curiosamente, algunos de los 30 ramales catalogados conectan el territorio navarro con su entorno (Alava, La Rioja y Aragón). Se les asigna un trazado total no inferior a 170 km.

5.4. PROBLEMÁTICA Y PERSPECTIVAS DE LAS VÍAS PECUARIAS EN NAVARRA

A pesar de la relativamente aceptable situación original de las cañadas hasta no hace muchos años, y de la transcendencia de las actuaciones de deslin-

de y amojonamiento de la red por parte de la Administración, la situación actual sobre el terreno muestra el mismo cuadro de deficiencias que en el resto del territorio nacional.

• La red básica de cañadas del Pirineo Navarro

Si se observa la Figura 15, en la cual se ha plasmado la red básica de cañadas del Pirineo Navarro a partir de la recopilación de 1924, se pueden hacer algunas consideraciones:

– La dirección general de las Cañadas Reales es de Norte a Sur, desde el Pirineo al Prepirineo, enlazando a su paso con las distintas traviesas, pasadas y ramales que discurren desde los pueblos.

– La red de cañadas es especialmente intrincada en los Valles de Salazar y Roncal, lo cual da una idea de la densidad de ganado trashumante de estos valles frente al de Aézcoa.

– Es posible la comunicación viaria entre los valles navarros, e incluso se puede pasar a los municipios aragoneses de Fago-Ansó (Huesca) y de Salvatierra de Esca (Zaragoza).

– Las Cañadas Reales, ejes de la red de vías pecuarias, nacen en los Puertos de los valles pirenaicos, conectando con diferentes caminos pecuarios de la otra vertiente del Pirineo.

• Las rutas actuales de la trashumancia pirenaica

En las condiciones presentes, el número de pastores y rebaños trashumantes que utilizan las vías pecuarias se reduce cada temporada. Estos últimos pastores diseñan la ruta de desplazamiento con arreglo a su disponibilidad de medios, según la transitabilidad de las vías pecuarias utilizables y las necesidades del rebaño (forraje, agua, cierres).

En la práctica, las rutas que actualmente siguen los trashumantes unen en su itinerario tramos de distintas cañadas, caminos rurales e, incluso, se ven obligados a transitar por tramos de carreteras asfaltadas.

Una aproximación al grado de utilización de las rutas principales sería el siguiente (Figura 16):

– **Cañada Real de los Roncaleses.** Esta cañada de gran tradición, que une el Valle del Roncal con la Bardena discurrendo por el flanco

oriental del territorio navarro, es la que presenta un mayor grado de utilización ganadera. Así pues, si se exceptúa un tramo de la cabecera, desde la sierra de Uztárroz hasta el Alto de las Coronas, que se halla en mal estado por invasión del matorral, esta cañada es recorrida prácticamente en todo su antiguo trazado en 4 ó 5 jornadas.

El Alto de las Coronas (Burgui) y la Sierra de Leyre son los puntos en los que tradicionalmente se incorporan los rebaños tras dejar las vías secundarias correspondientes (P.41, P.35, P.32, T.12, T.13).

Presenta un elevado uso recreativo para senderismo e interpretación de la naturaleza. Está balizada en parte como GR.13.

– **Cañada Real de Murillo el Fruto a Salazar.** La Cañada Real de los salacencos está abandonada en su trazado original desde hace años. Su primer tramo, el que discurre por el Valle de Salazar, Urraul Alto y Urraul Bajo, está intransitable por la invasión de matorral, utilizándose como alternativas la T.16, la Cañada Real Milagro - Aézcoa y la T.13. Se toma la Cañada Real Murillo el Fruto - Salazar en las proximidades de Lumbier, y se discurre por ésta hasta Aibar; una vez en esta localidad, se abandona de nuevo la Cañada Real de los salacencos y se toma la T.11, que enlaza con la Cañada Real de los Roncaleses en la «Cruzeta». A partir de este punto los ganaderos salacencos continúan por esta Cañada Real, por la que llegarán al Paso, y desde éste a las Bardenas Reales.

– **Cañada Real de Milagro a Aézcoa.** Esta cañada presenta un tránsito irregular, que se concentra en sus tramos extremos (en el norte en la Montaña-Aézcoa y en el sur Ribera del Ebro-Milagro) y en los puntos de enlace con otras cañadas principales. También es utilizada por los ganaderos en sus desplazamientos locales. No obstante, se encuentra interrumpida en su tramo central, cuenca de Pamplona, por urbanizaciones, obras públicas y polígonos industriales.

• Problemática de las vías pecuarias en Navarra

Como consecuencia de la crisis de la trashumancia las vías pecuarias están infrautilizadas. Esta menor utilización provoca distintos efectos en cada área geográfica; en la montaña, la invasión del matorral dificulta el tránsito de los escasos rebaños trashumantes que, obligadamente, tienden a concentrarse tan solo en algunas vías; en las

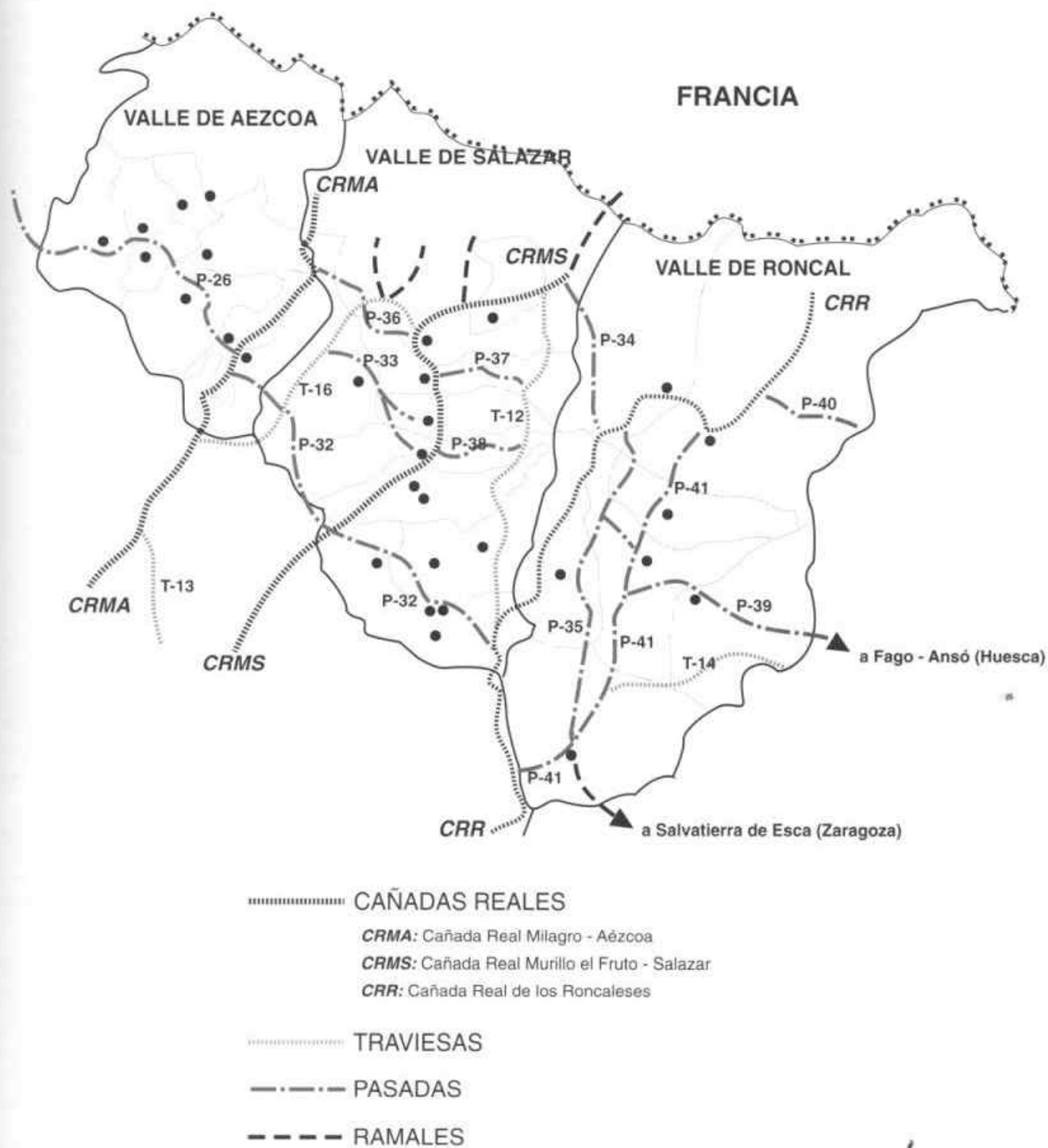
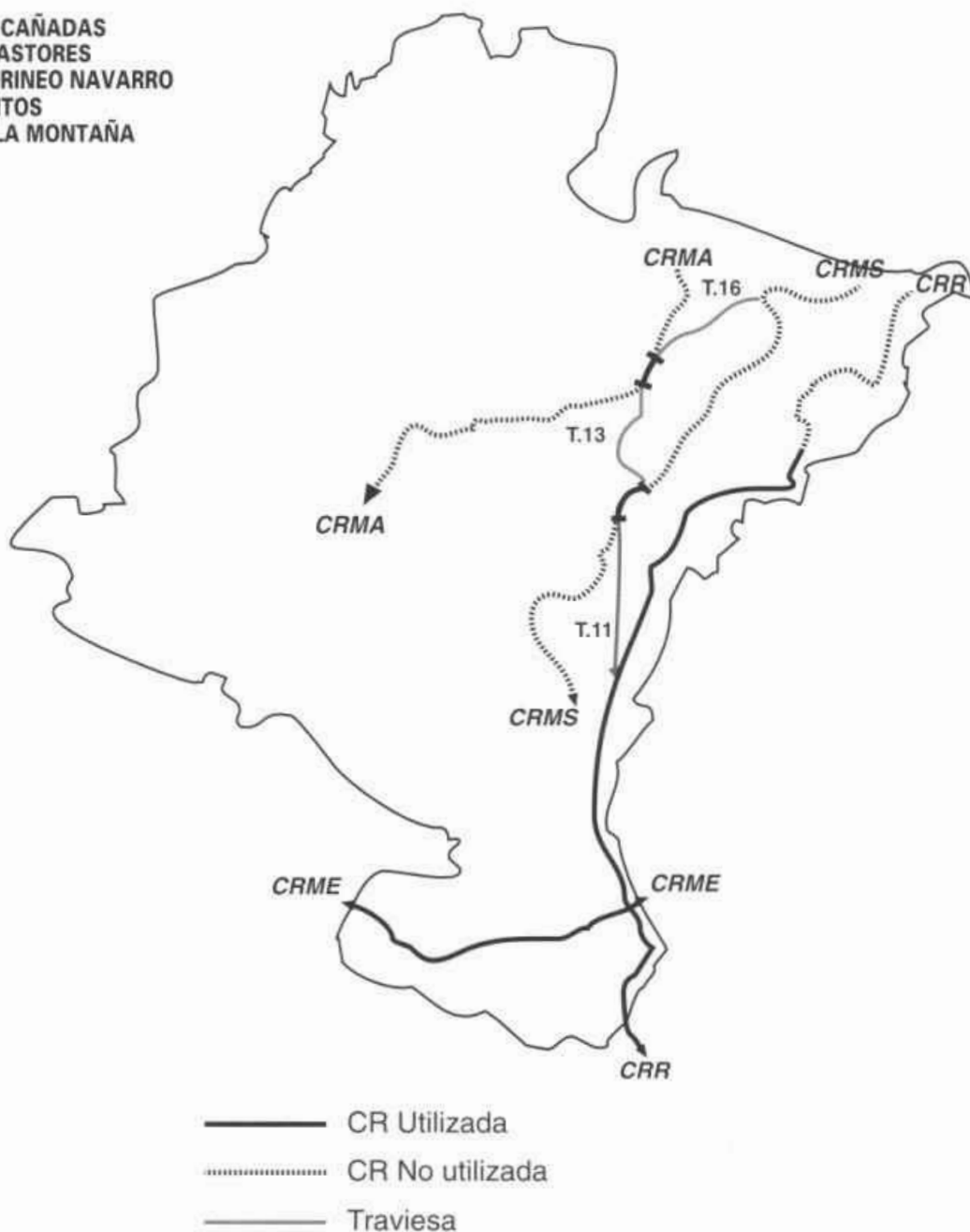


Fig. 15.
RED BÁSICA DE CAÑADAS
DEL PIRINEO NAVARRO.

Fig. 16.

TRAMOS DE LA RED DE CAÑADAS UTILIZADAS POR LOS PASTORES TRASHUMANTES DEL PIRINEO NAVARRO EN SUS DESPLAZAMIENTOS ESTACIONALES ENTRE LA MONTAÑA Y LA TIERRA BAJA.



zonas bajas, Zona Media y Ribera del Ebro, se registra una invasión progresiva de las vías pecuarias por laboreo de las mismas, llegando incluso a hacer desaparecer los mojones.

La ganadería extensiva no es objeto de una política concreta y, en consecuencia, las vías pecuarias, rutas de la trashumancia, caen en el abandono administrativo. Las actuaciones de deslinde, amojonamiento y recuperación o mejora son puntuales e inconexas, sin que obedezcan a una planificación coordinada, lo que facilita la

persistencia flagrante de las ocupaciones ilegales.

No existe una actualización de la recopilación realizada en 1924, y no se dispone, por lo tanto, de diagnóstico real de la trashumancia y de sus rutas principales o secundarias. De otra parte, el catastro de fincas rústicas no ha incorporado oportunamente la información disponible en las actas de deslinde desde la citada recopilación.

La falta de coordinación interadministrativa en materia de desarrollo rural afecta negativa-

mente a las vías pecuarias, que casi se ven ignoradas en los programas propuestos por la Administración Agraria, como en los casos de concentración parcelaria, creación de pastizales en terrenos comunales, infraestructuras en caminos rurales, nuevos regadíos, plantaciones forestales, nuevos caminos forestales y lucha contra la erosión.

Todavía más agresivos se muestran otros Departamentos de la Administración, tales como Obras Públicas y Carreteras, que invaden la red de vías pecuarias para la construcción o ampliación de distintas infraestructuras. Igual desinterés muestran muchos Entes Locales, que ignoran las vías pecuarias en el planeamiento urbanístico y las ocupan en la expansión urbana e industrial, tal como ha sucedido en la Comarca de Pamplona y áreas periurbanas de Noain, Tudela, Tafalla, Estella.

• Reivindicaciones de los pastores trashumantes

Los pastores constituyen un colectivo social poco dado a iniciativas que trasciendan su propio ámbito, por lo que no es fácil identificar sus demandas prioritarias. No obstante, en los últimos tiempos manifiestan rotundamente sus reivindicaciones, señalándose como tales, para las vías transitadas:

– Desbroce y limpieza viaria en los tramos montañosos.

– Recuperación de la anchura original en los tramos que discurren entre campos de cultivo.

– Amojonamiento completo de las vías en uso para evitar los conflictos con los propietarios colindantes.

– Señalización reglamentaria de precaución en los cruces de carreteras y asistencia de la Policía Foral en las épocas de traslado de los rebaños.

– Recuperación de las vías pecuarias de categoría inferior (ramales), imprescindibles para los desplazamientos locales.

– Protección de ciertos pasos peligrosos (canales de regadío, cursos de agua, etc.).

– Acondicionamiento de los puntos de parada en las etapas de la ruta, adecuando refugios para los pastores y áreas cercadas para el ganado.

– Mejora de los puntos de agua en toda la ruta.

• Perspectivas de futuro

La problemática de la trashumancia y de las vías pecuarias se ha popularizado últimamente, y se detectan síntomas de un posible impulso regenerador por parte de la Administración.

De un modo racional, y al amparo de lo que determina la nueva Ley Estatal de Vías Pecuarias (3/1995), parece indicado apuntar algunas ideas sobre la infraestructura pastoril de la Comunidad Foral:

– Realizar un estudio sistemático de la situación actual de toda la red de vías pecuarias a partir del inventario de 1924.

– Actuar prioritariamente en la preservación y mejora de aquellos tramos actualmente en uso y de aquellos otros susceptibles de utilización.

– Catalogar las vías pecuarias susceptibles de constituir una red de caminos públicos para usos alternativos y compatibles.

– Estudiar los casos en que proceda la desafectación negociada, esto es, de aquellos tramos irreversiblemente ocupados o sin potencialidad futura, y siempre sin menoscabo del interés público.

– Integrar el patrimonio naturalístico y cultural de la red de cañadas en todos los planes sectoriales que afecten al desarrollo del medio rural (Plan Forestal, Parques Naturales, turismo rural, etc.).

– Solicitar la incorporación de algunas cañadas a la Red Nacional de Vías Pecuarias.

Para conseguir estos objetivos es imprescindible una activa participación ciudadana que anime a los diferentes organismos públicos a potenciar y conservar la red de vías pecuarias.

Con este ánimo, con el objetivo de estudiar, defender y revitalizar el Patrimonio público de la red de vías pecuarias, se fundó en 1991 la Asociación de Amigos de las Cañadas de Navarra. Esta Asociación desarrolla una labor organizada, canalizando diferentes inquietudes sobre la trashumancia, su valor etnográfico y ganadero y la conservación de la naturaleza, coordinando en lo posible las administraciones públicas y las iniciativas ciudadanas. Sus objetivos concretos combinan el estudio y recopilación de datos con su divulgación pública, la colaboración y el apoyo a los pastores trashumantes y la realización de actuaciones concretas sobre el terreno (desbroces, balizado) para la recuperación física de este valioso patrimonio cultural.

APÉNDICE I

DIARIO DE RUTA DEL DESCENSO POR LA CAÑADA REAL DE LOS RONCALES

La cañada tiene una longitud de 135 km., y discurre en dirección Norte-Sur, en paralelo al flanco oriental de Navarra, muy próxima a la muga aragonesa.

Desde las montañas pirenaicas roncalesas hasta el extremo sur de las Bardenas Reales, en la Ribera Navarra, la cañada recibe o conecta con otras veinte vías pecuarias de diferente categoría (2 cañadas reales, 11 pasadas, 5 traviesas y 2 ramales), uniéndose al final con la Cañada Real de Tauste a Urbasa - Andía, que penetra en tierras aragonesas hasta alcanzar el término de Tauste. En el extremo norte, la roncalesa conecta con los pasos transfronterizos tradicionales a través de los pastos compartidos de las sierras pirenaicas (Abodi, Orbi, Ochogorrigañe y Anielarra).

Tradicionalmente, los pastores la recorrían en cinco jornadas. El desplazamiento de bajada se efectuaba en la segunda mitad de septiembre, a fin de coincidir por San Miguel con la entrada de los rebaños en las Bardenas; el ascenso se hacía de una manera más irregular, desplazándose los rebaños de modo escalonado a partir de la segunda quincena de mayo y primera de junio.

Esta cañada atraviesa en su recorrido una diversa representación de las comarcas naturales de Navarra: Montaña Pirenaica, Zona Media, Ribera del Ebro y Bardenas Reales. Desde esta perspectiva geográfica se diferencian tres grandes tramos:

MONTAÑA PIRENAICA (Tramo I)

Desde los puertos pirenaicos, la cañada discurre por Belagua hasta los pueblos de Isaba y de Uztárroz; remonta el cordal N-S de la sierra que, desde el puerto de Lázaro, por el portillo de Hilarión, asciende a la cresta de Chorrocharria-Pulpitera (1.510 m.), continúa por la cima hasta Asagarbía (1.100 m.), de donde desciende al puerto de Igal (900 m.), atravesando la carretera que une el pueblo del mismo nombre y el de Vidángoz.

Desde este punto la cañada vuelve a ascender al norte de Saseta (1.188 m.), hasta el collado de Marikalda, donde penetra en territorio salacenco, hasta alcanzar la plana de borda Palacios de Uscarres; desde aquí avanza por los límites del valle de Roncal (Burgui) y de Navascués, atravesando la carretera que une ambos términos en el puerto de las Coronas.

En este primer tramo la cañada discurre por terrenos del hayedo, hace tiempo convertidos en pastos y actual-

mente colonizados de matorral de boj con pino silvestre, que desdibujan el trazado, obligando a los pastores a descender a las carreteras del fondo del valle -de Vidángoz a Burgui- para realizar su desplazamiento.

A partir del Alto de las Coronas, el trazado remonta las dos sierras prepirenaicas transversales E - W que cierran por el sur los valles pirenaicos navarros.

La cañada salva la sierra de Illón por Melluga, desde las campas de Legároz hasta el legendario portillo de Ollate (1.100 m.). Tras descender al valle alto del Garona, entre Bigüezal y Castillonuevo, por el llano de la Tejería, remonta posteriormente el Paco de la sierra de Leyre a lo largo del raso de Lando.

La sierra de Leyre, que se sortea por el estrecho portillo de la Cerrada (1.260 m.), es un auténtico balcón sobre la Zona Media de Navarra; el Monasterio de Leyre marca el fin de etapa en la ruta trashumante.

Las bayas y pinos silvestres que cubren la ladera norte de esta sierra dejan paso a los quejigales y carrascales en esta vertiente sur.

ZONA MEDIA Y RIBERA DEL EBRO (Tramo II)

Desde Leyre (780 m.), la cañada pierde altitud con rapidez y progresa por el valle del río Aragón, represaado en Yesa, por términos de Yesa y Javier. El terreno, con reducidas elevaciones, deja ver cultivos de cereal, regadío y cerros con plantaciones de coscojas, encinas, carrascales y pinos, que dan paso a viñedos y buertas, tras atravesar el único obstáculo montañoso de importancia, el monte Ugarte (632 m.), por el portillo de Malpaso; desde aquí se desciende a Sangüesa, en cuyo trayecto la cañada se estrecha y encajona entre los muros de piedra de los cultivos. Sangüesa era lugar de tradicional fin de etapa en las jornadas de cañada.

Después de atravesar esta ciudad, la cañada sigue por el valle del Onsella, junto a los cultivos y regadíos del pueblo de Gabarderal, cruza el canal de Bardenas y llega al señorío de Torre de Peña, desde donde remonta la vertiente norte de la sierra de Peña por terreno escabroso, para descender al sur, entre una vegetación de carrascal - quejigal y pino alepo con matorral mediterráneo, y alcanzar el lugar de San Isidro del Pinar, en donde atraviesa de nuevo el canal de las Bardenas.

A partir de allí el relieve se suaviza claramente y el regadío dominante configura un paisaje más característico de la Ribera de Navarra. La cañada avanza en

las proximidades de los pueblos de Carcastillo y Figarol hasta el límite de las Bardenas Reales.

LAS BARDENAS REALES (Tramo III)

La cañada penetra en las Bardenas Reales por el lugar de El Paso, en término de Carcastillo, atravesando La Plana, así llamada por su relieve suave, con cultivos de cereal y barbecho entre torrenteras encajadas en un laberinto de cárcavas. Se adentra a continuación en La Blanca, entre altozanos, mesas y cabezos completamente

erosionados, con características paisajísticas típicamente «bardeneras», y, por el desfiladero del Rallón, llega a la Cruceta para proseguir por los barrancos de Tripa Azul, hasta cortar la carretera de Ejea a Tudela. Finalmente, la cañada remonta las rampas de la plana de Alfarillo y asciende a La Negra, donde la vegetación de matorral, coscojeras y pino carrasco es notoria y oscurece la superficie del suelo. La cañada alcanza los llanos superiores que bordean por el este las tierras aragonesas, acercándose al lugar de Sancho Abarca, para descender por el barranco sur en Valdenovillas hasta el confín sur, donde se une a la Cañada Real de Tanste a Urbasa-Andía, que se interna en Aragón.

APÉNDICE II

DIARIO DE RUTA DE LOS TRASHUMANTES SALACENCOS

Para los pastores salacencos, la trashumancia descendente hacia la Ribera del Ebro y las Bardenas Reales se iniciaba a mediados de septiembre.

• *La decisión de iniciar la marcha estaba condicionada por la de apurar al máximo la otoñada temprana de la montaña, pero sin dejar que los pastos de las rastrojeras sureñas fueran agotados por los rebaños que pudieran adelantarse.*

Hay que hacer notar que la estancia en la Bardena no era definitiva para todo el período otoñal - invernal, sino que, tras aprovechar los barbechos y rastros hasta mediados de noviembre, prolongaban la trashumancia en las corralizas de la Ribera Navarra, e incluso se desplazaban a términos aragoneses.

Según parece, desde hace tiempo, en la montaña, el itinerario original de la Cañada Real de los Salacencos denominada también De Murillo el Fruto a Salazar, que seguía el fondo de valle desde Ochagavía hasta cerca de Sarriés, fue abandonado por los ganaderos, quienes optaron por otras rutas periféricas por los altos.

En el desplazamiento hasta la Tierra Baja se solían invertir de 5 a 6 jornadas.

Descenso por la cañada

En la sierra de Abodi, a partir de la primera semana de septiembre, los rebaños trashumantes son presa de una actividad inusitada, el ganado se agita inquieto e incluso inicia escapadas espontáneas hacia el valle; los pastores comienzan a mirar hacia el sur.

Los bordales en la montaña van siendo cerrados y la nieve puede hacer su aparición en los altos en cualquier momento.

Por fin, y como respondiendo a una voz, los rebaños se concentraban en el casco urbano de Ochagavía, ocupando calles, plazas, eras y orillas del río, donde eran recontados por el alguacil del pueblo, que así comprobaba la veracidad del censo ganadero del Ayuntamiento.

Los pastores y sus ayudantes pasaban la última noche bajo techo, ocupados hasta el final en los mil detalles con la ayuda de toda la familia. Ropa y enseres básicos se empacaban para cargar los aparejos de las caballerías que harían la ruta.

Con las primeras luces, los rebaños se ponían en movimiento, partiendo sucesivamente en un orden imprevisto pero evitando el alboroto del ganado.

La andadura en la montaña seguía tres itinerarios diferentes que coincidían en Lumbier.

La ruta occidental se hacía por la Traviesa 16; la primera noche se pasaba en el alto de Remendía, y, siguiendo en un corto tramo la Cañada Real de Milagro a Aézcoa, se descendía por el cordal de la sierra de Zarikieta utilizando la Traviesa 13, para pasar la segunda noche en la cerrada de Ozkoidi; en la tercera jornada de viaje se alcanzaba Lumbier a través del valle de Urraul Bajo.

Otra ruta que seguía el trazado de la Cañada Real de los Salacencos, en término de Izal, alcanzaba la cerrada de piedra de Adoain en la primera jornada; en la siguiente se atravesaban las sierras y lugares del valle de Urraul Alto para alcanzar por Zabalza la ermita de Napal en el Romanzado, desde donde, por Murillo-Berroya, se llegaba a Lumbier en un día.

El itinerario de la tercera ruta, más oriental que los anteriores, era utilizado cuando los pastores se retrasaban en su salida y querían avanzar con rapidez, procurando evitar las zonas más elevadas, con mayor riesgo de nevadas. Este itinerario discurría por la carretera de fondo de valle, desde Ochagavía hasta Navascués, 25 kilómetros de asfalto en una etapa sin posibilidad de forrajear y con sobresaltos por la circulación de vehículos, imponiendo un ritmo vivo a la marcha del que el ganado se resentía. Desde Navascués el rebaño invertía otra jornada para alcanzar Lumbier a través del alto de Iso, atravesando sucesivamente Domeño y Arboniés.

Una vez en Lumbier, donde los tres itinerarios se unifican para continuar por la Cañada Real de los Salacencos, el ganado atravesaba el pueblo, cruzaba el puente sobre el río Salazar y seguía por su margen derecha hacia el sur. Atravesaba la carretera N-240 y después de remontar los montes, alcanzaba Aibar al mediodía.

Desde Aibar, en la ruta más comúnmente seguida, se volvía a abandonar la Cañada Real para seguir por la Traviesa 11 hasta Cáseda; en esta cuarta noche el rebaño hacía alto junto a la ermita de San Zoilo, muy cerca de la carretera.

Por la mañana, siguiendo la Traviesa 11, el rebaño alcanzaba en media jornada la Cañada Real de los Roncaleses, en el paraje que los salacencos llaman «Corral de Gervasio» (hoy en ruinas) y los roncaleses «la Cruceta», y siguiendo por esta cañada atravesaba el canal de Bardenas, penetrando en el regadío de Cáseda, junto a la ermita de San Isidro del Pinar; de esta forma, el rebaño pasaba la quinta noche en alguno de

los corrales del Pino, de la Saga o en la Morea, en las puertas ya de las Bardenas Reales.

Al día siguiente, el sexto de marcha, el rebaño entraba en la Bardena por el Paso, en Carcastillo, alcanzando en media jornada el primer destino los dos próximos meses, en el paraje de los Visos de la Plana, al sota-vento del resalte de Cornialto, en lugares de la casa del Guarda, Cueva Quemada y el Gallizo.

Antiguamente, de 5 a 7 pastores compartían el refugio que brindaba alguna una caseta de labradores, y cuando no era posible, recurrían a los abrigos naturales y cuevas al pie de la peña.

Durante su estancia en la Bardena, los pastores se aprovisionaban en Mélida o Carcastillo, lugar adonde se desplazaban con su burra para cargar los «suministros».

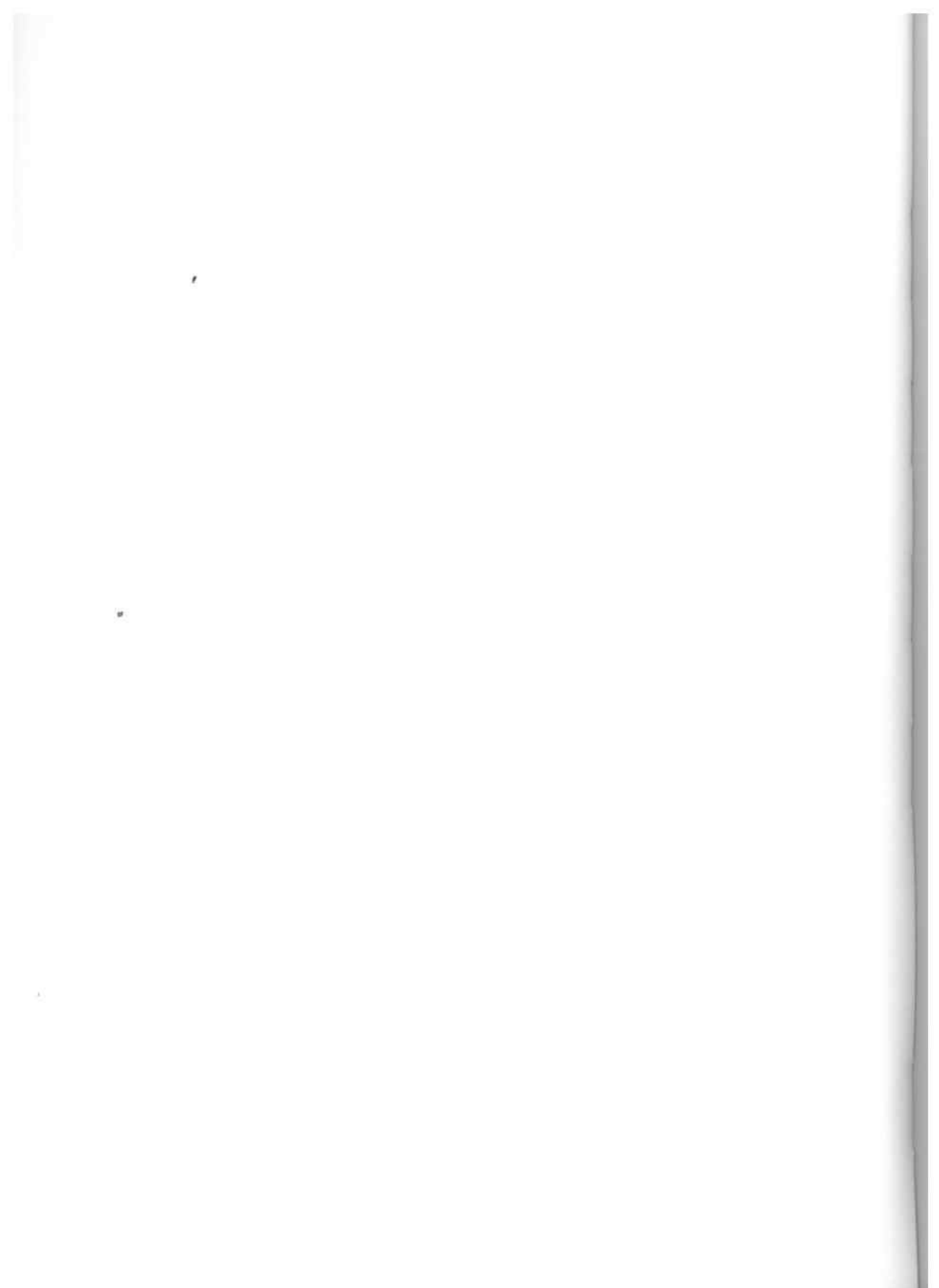
Con el buen tiempo, en el término de El Plano se aprovechaba el pasto del rastrojo y el barbecho. Con peores condiciones climatológicas, o cuando el ganado se empachaba por la abundancia del rastrojo, el rebaño se desplazaba a los páramos de la Blanca, donde forra-

jeaba un pasto natural, más grosero, de sisallo, escobizo, romero, «que tan solo engordaban los piojos del ganado».

A mediados de noviembre, una vez apurados los pastos bardeneros, los rebaños habían de procurarse otras hierbas en corralizas de términos de la Ribera del Ebro.

Así, nuestro pastor salacenco, atravesando la Bardena de norte a sur por la Cañada Real de los Roncaleses, recorría otros 70 kilómetros más hasta enlazar con la Cañada Real de Tauste a Urbasa-Andía, y desde Tauste, alcanzar los pastos aragoneses de Cabañas de Ebro, donde se aprovechaban sotos de la vega y campos de remolacha.

Este segundo recorrido fue, en algún caso, de más de 160 kilómetros, hasta el término de Sástago, también en la Ribera zaragozana del Ebro, adonde se llegaba con el rebaño por «inspiración», a través de cabañeras aragonesas, es decir, desde la Cañada Real de los Roncaleses, por el paraje bardenero de la Cruceta, a Ejea de los Caballeros, Zuera, Lecínena, Pina de Ebro, Gelsa y, finalmente, Sástago.



6 pasos transfronterizos

6.1. VALLE DE AÉZCOA

En el Valle de Aézcoa ya se comienzan a sentir las limitaciones climáticas derivadas del incremento en altitud de la cadena pirenaica. Es un valle de transición donde el clima atlántico, ambiente de los valles occidentales, se extrema como consecuencia de su situación geográfica, próxima al Alto Pirineo navarro.

El río Irati, que atraviesa el valle de Norte a Sur, define a su vez el límite a partir del cual la frontera hacia el Este discurrirá netamente por la divisoria de aguas atlántico-mediterránea hasta su encuentro con las estribaciones del Pirineo de Huesca. La práctica totalidad de las aguas a partir del valle de Aézcoa se dirigirán hacia el Valle del Ebro, y en último término hasta el mar Mediterráneo.

Este marcado gradiente que se siente en Aézcoa también se deja notar, ¡cómo no!, en el ambiente socio-cultural. Los pastores aezcoanos trashuman todavía con sus rebaños de ovejas lachas hacia el Norte, hacia los valles franceses de la Bajanavarra, lo cual ha favorecido «...que ambos valles pirenaicos mantuvieran múltiples relaciones por razones de comercio y trashumancia de ganado; la cordialidad de las mutuas relaciones quedan patentes en el hecho de que no faltan matrimonios entre personas de los dos países...» (B. Urtaun, 1972).

La existencia de una pujante facería entre los valles de Aézcoa y el país de Cize-S. Juan de Pie de Port ha contribuido a crear una unidad geográfica y cultural en ambas vertientes del Pirineo; ello ha favorecido más el contacto de los aezcoanos con sus vecinos franceses del Norte que con los valles navarros de Oriente (Salazar y Roncal).

6.1.1. Facería internacional del Valle de Aézcoa y Cize-San Juan de Pie de Port

El Monte de Aézcoa, que ocupa el sector septentrional del valle a lo largo de la frontera internacional (M-205 a M-225), ha sido aprovechado desde tiempo inmemorial por ganado de ambas vertientes del Pirineo; esta situación, que pasó a tener carácter internacional con la integración de la Navarra de Ultrapuertos a Francia en 1530, quedó reflejada y regulada por primera vez en una Sentencia Arbitral de 1556. Posteriormente, con la firma del Tratado de Bayona de 1856 (art. 13), se reconoce la facería perpetua entre los valles de Aézcoa y Cize-S. Juan de Pie de Port; en el Anejo III del mencionado Tratado se precisa la extensión de la facería de compascuidad «...desde Iruburieta hasta la desembocadura del arroyo Ugabsaguía en el Egorga...».

• Elementos físicos

La facería regula el disfrute de 4.139 Ha de pastos, 1.700 Ha en los comunales del País de Cize y el resto, unas 2.439 Ha, en el comunal del Monte de Aézcoa.

Aunque literalmente la facería incluye la totalidad del Monte de Aézcoa, el convenio facero de 1981-1982 ha reducido la superficie sometida a compascuidad: 875 Ha en el Monte de Aézcoa (Urculu, Iropil, Sayarre, Mendizar y Egurguio) y 850 Ha en los comunales bajonavarros (Oilascoa, Arpea, Archilondo y Contrasario).

• Evolución de la facería

Desde su origen hasta nuestros días los convenios entre las partes se han ido adaptando a las necesidades de los valles congozantes, aunque para ello haya sido necesario modificar cláusulas

originales del Tratado. Así, en su origen, no existía cupo máximo de ganado, no había establecida una tasa de pastaje por cabeza y el pastoreo estaba limitado de sol a sol. Con el paso de los años la limitación del pastoreo de sol a sol supuso un serio inconveniente para el ganado mayor, por lo que ya en el convenio de 1940 se impuso el derecho de pernoctación compensado por un límite de cabezas y una cuota anual.

En los sucesivos convenios se actualizan las tasas de pastaje y se modifica el número de reses pastantes en función de la demanda de pastos de los valles congozantes.

La tendencia de estas últimas décadas es hacia una expansión del ganado bajonavarro en el Monte de Aézcoa, mientras que el ganado aezcoano hace un uso muy reducido de sus derechos de concurrencia.

• Censo de ganado que disfrutan de la facería

Es el ganado francés procedente del País de Cize y S. Juan de Pie de Port el que se aprovecha principalmente de esta facería. Así, en 1994, unas 250 vacas y 6.250 ovejas francesas estuvieron en los puertos aezcoanos faceros. Este aprovechamiento se vertebra a partir de una densa red de carreteras asfaltadas que alcanzan la frontera internacional y diseminan a lo largo de ésta las majadas de los pastores bajonavarros (Arnostegui, Urculu, Navaundia, Iropil-Menasaro, Elusaro, Sabucalde, Arpea, Errozate, Huartegaina, Huartepea y Egurguio). El número de pastores usufructuarios oscila muy poco de un año a otro, pudiendo estimar un número medio de 25-30, agrupados en núcleos de dos y tres. El ganado ovino lacho que aprovecha el puerto llega a primeros de mayo y desciende en noviembre; el vacuno, de raza «Blonde D'Aquitania», sube en junio y baja en septiembre.

En cambio, el ganado aezcoano apenas aprovecha los pastos faceros bajonavarros; solamente unas 150 yeguas descienden en invierno al piedemonte septentrional del Puerto, donde permanecerán hasta la llegada de la primavera, fecha en que regresan de nuevo a los pastizales del Monte de Aézcoa.

6.1.2. Pasos fronterizos del Valle de Aézcoa

La extensa superficie de pastos de gran calidad y la accesibilidad, favorecida por la baja altitud

(850-1.400 m) del cordal fronterizo en el Valle de Aézcoa, ha prodigado un enorme trasiego de ganado en este sector del Pirineo.

Los collados de menor altitud, alrededor de 900 m, situados a 10-15 km de la localidad de Orbaiceta, la más septentrional del valle, son los lugares a los que se dirigen los ejes sobre los que se vertebra el aprovechamiento del Monte de Aézcoa, y sobre los que más modernamente se ha apoyado todo el trazado de la red de pistas (Figura 18).

Los pasos más significativos descritos en Aézcoa son los siguientes:

- Collado de Arnostegui (M-205).
- Collado de Orgambide (M-212).
- Collado de Errozate (M-221).
- Paso de Egurguio (M-225).

• Las huellas de la Prehistoria

Son numerosos los vestigios de la Prehistoria que jalonan estas rutas interfronterizas, constando así la antigüedad de estos caminos de trashumancia.

En todas las rutas existen monumentos megalíticos que recuerdan que ya desde el Neolítico estos espacios eran aprovechados en pastoreo; incluso en la actualidad, la ubicación de Azpegui, una de las majadas aezcoanas que agrupa a algunos pastores trashumantes, coincide con una de las estaciones prehistóricas más significativas de Navarra: ¡más de 30 cromlechs, 20 fondos de cabaña, 7 túmulos y 2 dólmenes! (J. Blot, 1993).

Varios autores sostienen que el paso más occidental de Arnostegui, a la sombra de las ruinas romanas del torreón de Urculu, fue «...la vía de paso privilegiada; antes de la llegada de los romanos, era aquella que pasaba por el collado de Arnostegui, teniendo en cuenta su riqueza en vestigios protohistóricos...» (J. Blot, 1993). En cuanto a las citadas ruinas, el mismo autor argumenta su origen: «...A la hora de la conquista, los romanos fueron obligados a tomar la pista utilizada desde siempre; es decir, la de los pastores de la protohistoria. Por tanto, nos parece evidente y totalmente natural que el entorno elegido para la construcción del trofeo conmemorativo de su victoria fuera el macizo de Urculu, dominando el collado de Arnostegui, por donde pasa esta antigua pista...».

De cualquier modo, dependiendo de los autores, parece muy probable que bien por Arnoste-

gui o por Iropil-Orgambide discurriera un ancho camino romano que unía S. Juan de Pie de Port con Pamplona.

6.1.3. Tránsito pecuario internacional del Valle de Aézcoa

En este área no es posible determinar el ganado que atraviesa cada paso fronterizo, ya que por estar inmersos en terrenos faceros el ganado cruza la frontera por cualquiera de los pasos señalados, e indistintamente en una dirección u otra. Este hecho se ve favorecido, además, por la ausencia de barreras físicas; no existen aquí los cercados, tan comunes en los valles occidentales.

Por tanto, se tendrá, por un lado, el ganado bajonavarro y aezcoano que en virtud de la facería atraviesa el cordal fronterizo para su pastoreo y, por otro, aquella parte del ganado ovino aezcoano trashumante que atraviesa andando los pasos fronterizos para pasar el invierno en los cercanos valles franceses. Este ganado desciende en su desplazamiento invernal por la vertiente septentrional del puerto hasta Berehobie (Zubipunta), y desde aquí en camión es conducido a las comarcas de invernada de Bajanavarra y Xuberoa (Soule).

El trasiego de ganado actual se podría estimar en 7.750 ovejas, 250 vacas y 150 yeguas, desglosadas del siguiente modo:

— Facería internacional:

- Ganado francés: 6.250 ovejas y 250 vacas.
 - Ganado aezcoano: 150 yeguas.
- Ganado ovino aezcoano trashumante: 1.500 ovejas.

6.1.4. Contactos con la red de cañadas de Navarra

La gran unidad geográfica, económica y cultural que desde tiempo inmemorial ha existido entre los pueblos situados en ambas vertientes del Pirineo, Valle de Aézcoa y País de Cize, ha propiciado que sus intercambios hayan sido muy intensos y duraderos, pese a pertenecer desde el siglo XVI a países diferentes.

Esta razón explica que la red de cañadas de Navarra sólo afecte de forma marginal al Valle de Aézcoa; únicamente por su sector oriental, el más emparentado con el Valle de Salazar, discurre el arranque de la Cañada Real Milagro Aézcoa. Posiblemente por este tramo pecuario ha transitado más ganado salacenco en su descenso al Valle del Ebro, que propio del Valle de Aézcoa. El uso de esta cañada por los ganaderos aezcoanos se reduce a los desplazamientos de manadas de vacas hasta fincas de invernada del Prepirineo navarro (Arce, Urraul y Lónguida), desplazamientos cada vez más esporádicos.



Fig. 17.
ESQUEMA DE
LAS RUINAS
ROMANAS DE
URKULU

COLLADO DE ARNOSTEGUI

1. Características básicas

- Término municipal: Orbaiceta (Valle de Aézcoa).
- Hoja topográfica: VALCARLOS (Núm. 91).
- Altitud: 1.240 m.
- Señal fronteriza: M-205.
- Otras denominaciones: «Iriburieta».
- Naturaleza: Pista de tierra conectada con una carretera en la vertiente francesa.
- Camino secundario entre municipios colindantes: Orbaiceta en el Valle de Aézcoa y la localidad de S. Juan de Pie de Port en la Bajanavarra francesa. El descenso hasta esta última localidad se puede realizar por el Camino de Santiago (GR-65).

2. Descripción del itinerario en el Valle de Aézcoa

Desde la localidad de Orbaiceta en dirección Norte, por carretera hasta el barrio de la Fábrica de Armas; desde aquí por pista a la orilla de la regata Legarza hasta la majada de Azpegui. Se abandona la pista afirmada, y por pista de tierra, en dirección Oeste, hasta Minacolepoa, Soroluze y por fin hasta Arnostegui (M-205). En este punto se conecta con carretera francesa.

3. Datos de interés

En este collado confluyen —de aquí el nombre en vasco de Iriburieta— los límites de tres municipios: los navarros de Valcarlos y del Valle de Aézcoa, y el francés de Cize.

El itinerario, de gran interés prehistórico e histórico (ruinas de la Fábrica de Armas de Orbaiceta y restos de Urkulu), brinda la oportunidad adicional de realizar interesantes observaciones de carácter etnográfico. En el ascenso se llega al collado de Azpegui, donde, junto a una de las mayores estaciones megalíticas de Navarra, se encuentra una de las últimas majadas de pastores trashumantes aezcoanos en las que se conserva una «chabola» con el tejado de «aholak» (tejas elaboradas hace más de cuarenta años con madera de haya). Siguiendo el itinerario hacia el collado atravesamos el cromlech de Minalepoa y el dolmen de Soroluze.

COLLADO ORGAMBIDE

1. Características básicas

- Término municipal: Orbaiceta (Valle de Aézcoa).
- Hoja topográfica: VALCARLOS (Núm. 91).
- Altitud: 980 m.
- Señal fronteriza: M-212.
- Otras denominaciones: «Collado de Iropil».
- Naturaleza: Pista afirmada que conecta con una carretera en la vertiente francesa.
- Camino secundario entre municipios colindantes: Orbaiceta en el Valle de Aézcoa y la localidad bajonavarra de Estezubi (Beherobi-Zubipunta). También, en dirección Oeste, se puede descender por carretera a S. Juan de Pie de Port.

2. Descripción del itinerario en el Valle de Aézcoa

Por el itinerario anterior hasta la majada de Azpegui; sigue la pista en dirección Norte, pasando por Arratacas, hasta Orgambide (M-212). En este punto se comunica con una carretera asfaltada francesa.

3. Datos de interés

Hasta el collado de Azpegui pueden observarse los restos megalíticos de Azpegui, así como las características de una majada pastoril aezcoana. Se atraviesa el paso de Arratacas, en cuyas proximidades están las ruinas del corral de Ursario, donde desde tiempo inmemorial se marcaba el ganado que subía a los Puertos.

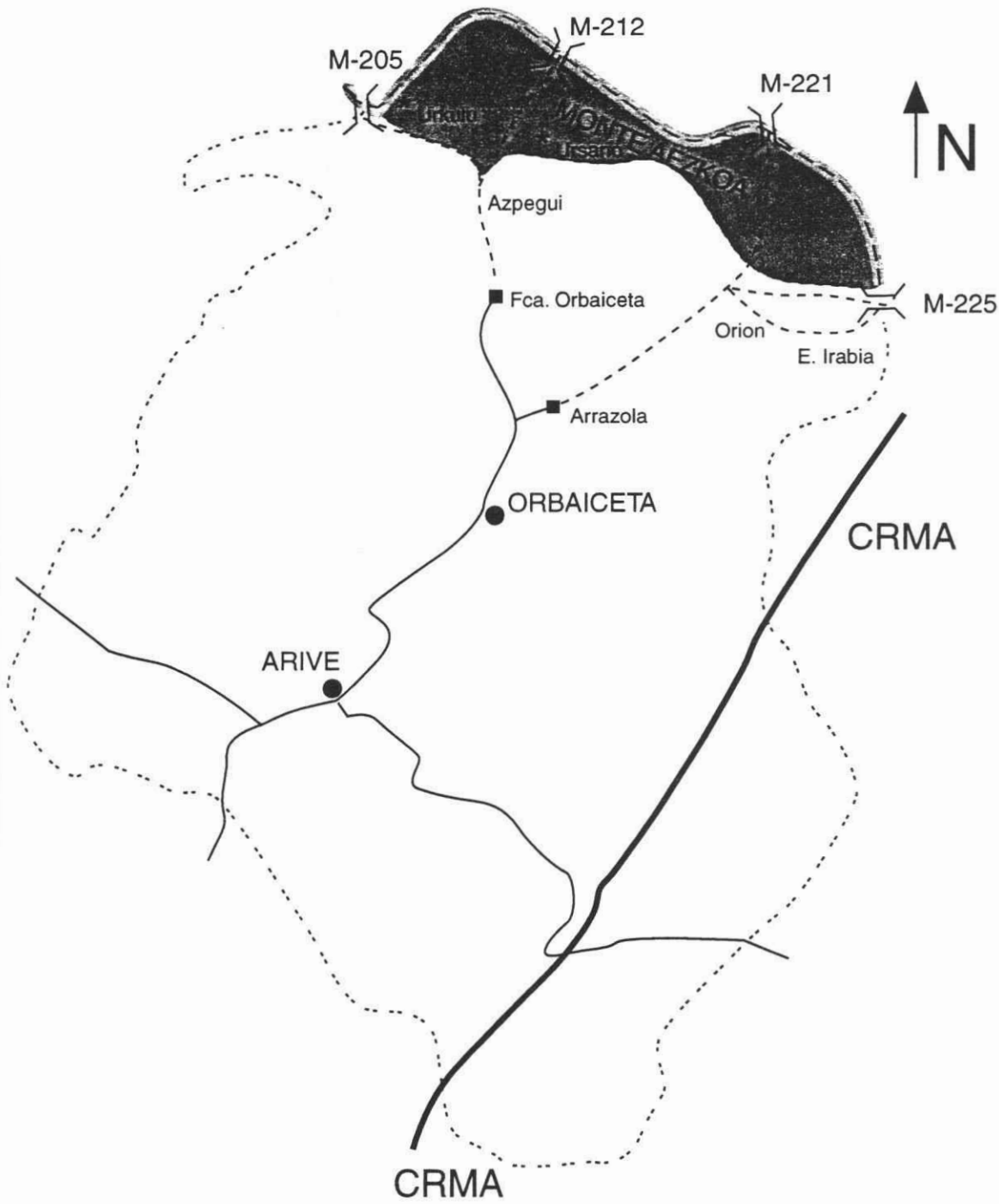
En el collado de Orgambide se aprecian varios fondos de cabaña y un dolmen.

COLLADO DE ERROZATE

1. Características básicas

- Término municipal: Orbaiceta (Valle de Aézcoa).
- Hoja topográfica: MENDIZAR (Núm. 91 bis).
- Altitud: 1.040 m.
- Señal fronteriza: M-221.

Fig. 18.
**PASOS
FRONTERIZOS Y
FACERIAS DEL
VALLE DE
AÉZCOA.**



Términos municipales - - - - -

Carreteras asfaltadas ————

Pasos fronterizos

Camino ————

Pistas - - - - -

Facería Internacional
Aezkoa - Cize



Cañada Real Milagro Aezkoa
(CRMA)



- Naturaleza: Pista afirmada en su primer tramo, hasta Orion, y camino de herradura hasta la frontera. En Francia se conecta con carretera asfaltada.

2. Descripción del itinerario en el Valle de Aézcoa

Desde la localidad de Orbaiceta hasta el barrio de Arrazola, por carretera; desde aquí por pista en muy mal estado hasta la majada de Orion, en dirección Este. Se remonta hacia el Norte por las laderas de Mendizar y se desciende hasta el collado de Errozate (M-212). En este punto se conecta con la carretera francesa, asfaltada.

3. Datos de interés

En el collado de Orion se pueden apreciar los restos del dolmen de Ibiaga y una característica majada aezoana con «chabolas» cubiertas por antiguas tablillas de madera.

En el collado de Errozate, junto a la carretera francesa, existen varios cromlech y un túmulo.

PASO DE EGURGUIO

1. Características básicas

- Término municipal: Orbaiceta (Valle de Aézcoa) y Ochagavía (Valle de Salazar).
- Hoja topográfica: MENDIZAR (Núm. 91 bis).
- Altitud: 840 m.
- Señal fronteriza: M-225.
- Naturaleza: Pista afirmada en muy mal estado, conectada con una carretera en el límite con Francia.
- Camino secundario entre municipios colindantes: Orbaiceta en el Valle de Aézcoa, y las localidades de Esterenzubi y Mendibe en la comarca de Bajanavarra.

2. Descripción del itinerario

Por el itinerario anterior desciende la pista hasta Orion por la orilla de la regata Erlan hasta la presa de Irabia, en dirección Este. A continuación, por la orilla del embalse de Irabia, hasta la regata de Egurguio y al paso del mismo nombre (M-225). En este punto se empalma con la carretera francesa.

3. Datos de interés

En el collado se pueden apreciar fondos de cabaña de la Edad de los Metales.

6.2. VALLE DE SALAZAR

En el Alto Pirineo las montañas se elevan hasta topar con el primer «dos mil» de la cadena, el pico de Ori (2.017 m). La frontera salacena (17 km) está constituida por un cordal de altas montañas que durante una larga temporada, más de cuatro meses, está cubierto por la nieve.

Este efecto barrera se ve reforzado además por la existencia de la Sierra de Abodi (cordal de 15 km de montañas de 1.200-1.500 m de altitud al Sur del eje pirenaico) y del extenso bosque de Irati (cabecera de los ríos Irati y Anduña). Por esta razón Ochagavía, en el sector septentrional del Valle de Salazar, a más de 15 km de la frontera, no ha mantenido contactos tan intensos como otros valles con los pueblos de la vertiente septentrional del Pirineo; su salida histórica, incentivada por el derecho consuetudinario al pastoreo en las Bardenas Reales, ha sido el Sur, hacia el Valle del Ebro.

Esta falta de intercambios con los valles franceses también queda reflejada en el Tratado de Bayona de 1856; el Valle de Salazar es el único valle pirenaico navarro que no mantiene convenios faceros con sus vecinos franceses. La cultura pastoril salacena, con fuertes connotaciones culturales asimiladas de sus estancias invernales en el Valle del Ebro, tiene muy poca afinidad con la particular idiosincrasia de los pastores xuberotarras.

El trasiego por los escasos pasos fronterizos estuvo más relacionado con las transacciones comerciales que con el tránsito ganadero. En la toponimia del Alto Salazar quedan muestras de la importancia que en su momento tuvo el acarreo de mercancías: «el camino de la lana» (camino viejo de Ochagavía al Puerto de Larrau), el Paso de las Alforjas de Abodi, etc.

6.2.1. Facería internacional del Valle de Salazar y Xuberoa (Soule)

Si bien en la actualidad no existe una facería plenamente vigente para el aprovechamiento de pastos entre los valles citados, sí se menciona en el Anejo V (Acta de Amojonamiento) del Tratado de Bayona que «...se ha dispuesto que los pastos comprendidos entre la linde y dos rectas

que desde Malgorra-chiquina punta se dirijan una a la muga 232 y otra a la 234, aunque situadas en jurisdicción de España, sean de aprovechamiento común a los ganaderos de Salazar y Soule...».

El hecho real es que la citada facería, junto con la cercana cresta de Auzbidea, pastizales muy alejados de las áreas pastoriles salacencas, son aprovechados de forma esporádica y marginal por ganado ovino lacho xuberotarra sin un convenio contractual de compascuidad.

Por tanto, no se considera de interés cuantificar el escaso ganado que aprovecha esta pequeña facería, por lo que a efectos faceros la importancia de este sector es mínima.

Sí tiene lugar todos los años, el 29 de septiembre, una reunión en Picatúa de la Junta General del Valle de Salazar con las autoridades del Valle de Soule para «...revisar las mugas en una jornada fraterna...» (J. Jimero Jurio).

6.2.2. Pasos fronterizos del Valle de Salazar

Considerar en Salazar los pasos fronterizos es contemplar a su vez los pasos paralelos a través de la Sierra de Abodi; a cada collado de la frontera internacional le corresponde su paso en Abodi. Se da la circunstancia de que los pasos de Abodi son en algún caso más altos que los del propio cordal fronterizo, circunstancia que supone un condicionamiento adicional para la comunicación con Francia.

El extenso bosque de Irati, situado entre el cordal fronterizo y la Sierra de Abodi, todavía refuerza más la sensación de lejanía de Francia.

En la actualidad, la densa red de pistas forestales que cruzan el Irati, facilita la conexión entre todos los viejos caminos interfronterizos, creando una auténtica malla que recorre la mayor parte del bosque.

Los pasos más significativos del Valle de Salazar, con sus correspondientes en Abodi, son los siguientes (Figura 19).

- Paso de Egurguio (M-225), en Abodi Paso Tapla.
- Paso de Errekaidorra (M-231), en Abodi Paso de las Alforjas.
- Paso de Malgorra (M-234), en Abodi Paso de Costa.
- Puerto de Larrau (M-237), en Abodi Cruz de Osaba-Gaztambidea.

El aprovechamiento hidráulico y forestal del bosque de Irati ha transformado la antigua red de caminos, concentrando el uso en aquellos que han derivado en carreteras o pistas afirmadas.

Entre 1921 y 1922 fue construido el embalse de Irabia, sobre el río Irati, que anegó el trazado original del camino que discurría desde Ochagavía hasta Egurguio (M-225).

Más tarde, en los años sesenta, el viejo «camino de la lana», que pasaba por el Puerto de Larrau, fue asfaltado y la antigua caseta de carabineros de Picatúa, en el sector oriental de Abodi, fue convertida en una aduana temporal.

Finalmente, en el sector occidental de Abodi (paso Tapla), se asfaltó otro viejo camino muy próximo a la frontera, hasta las Casas de Irati y la ermita de la Virgen de las Nieves, provocando una intensificación de la circulación por pista hasta los parajes franceses próximos: Chalet de Pedro, Chalet de Cize...

• Las huellas de la Prehistoria

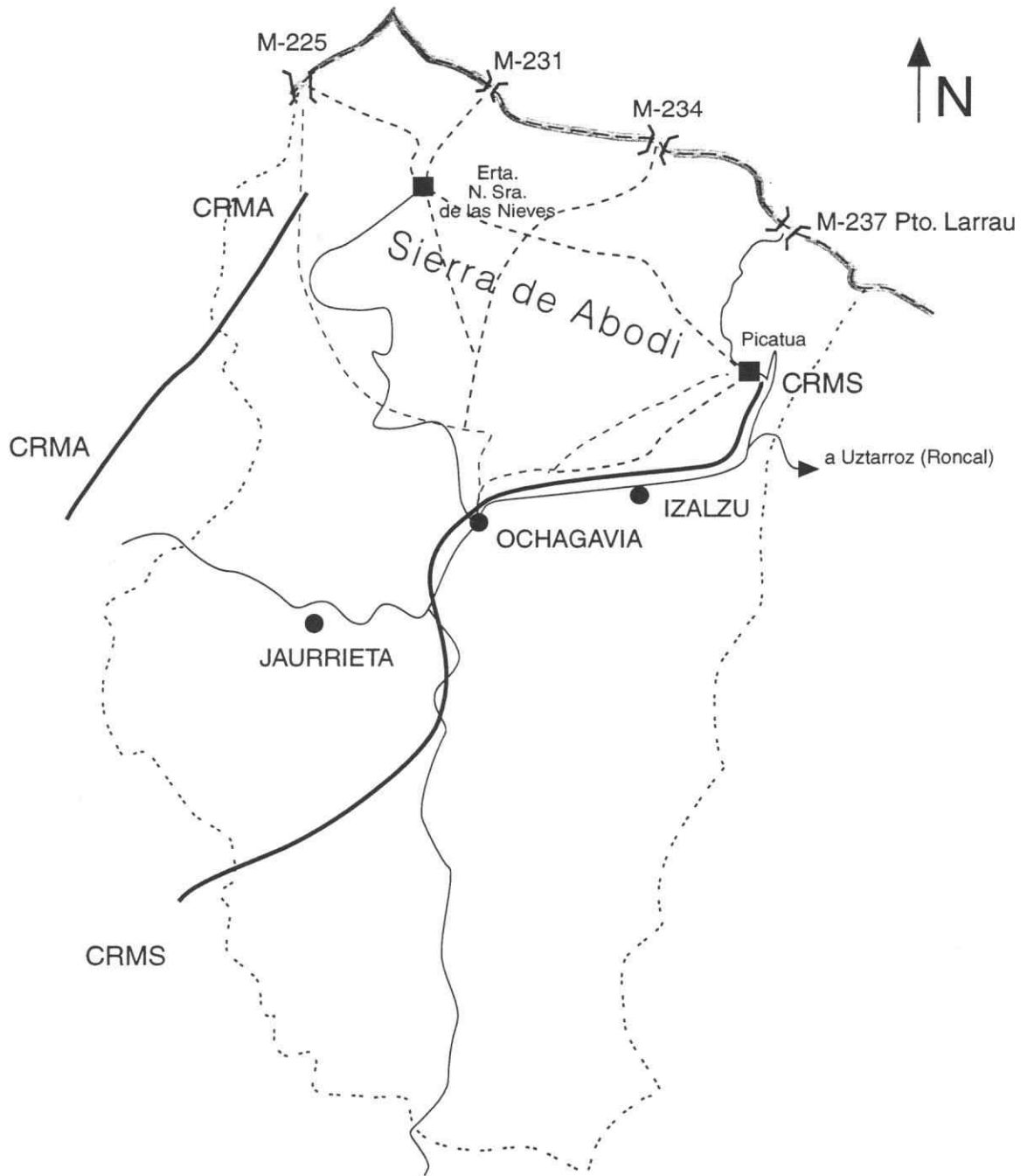
Los vestigios de la Prehistoria —monumentos megalíticos principalmente— se localizan de forma preferente en las áreas pastorales de Abodi. Destaca sobre otros restos el menhir de Arrizabala, en las proximidades del Paso de las Alforjas, indicador de esta ancestral ruta transpirenaica.

6.2.3. Contactos con la red de cañadas de Navarra

En el Valle de Salazar se da una perfecta conexión entre la red de caminos fronterizos y la red de vías pecuarias de Navarra. Existen dos cañadas reales que nacen precisamente de la Sierra de Abodi, en las majadas de los pastores salacencos. Todas las rutas que atraviesan el Pirineo por el Valle de Salazar enlazan con alguna de estas vías pecuarias; cualquier rebaño que pascie en las laderas de Abodi o de Ori puede tomar una de estas cañadas para desplazarse hasta el Valle del Ebro.

Generalmente los rebaños descendían desde los Puertos hasta Ochagavía, cabecera del Valle y principal centro trashumante, para tomar desde aquí la Cañada Real Murillo el Fruto Salazar, o alguna de las traviesas que unen esta vía pecuaria con la Cañada Real Milagro Aézcoa, y desplazarse en cinco días hasta el Valle del Ebro o, en trayectos más largos, de más de quince días, hasta Los Monegros aragoneses o la comarca de la Litera, en

Figura 19.
**PASOS
FRONTERIZOS
DEL VALLE DE
SALAZAR.**



- | | | | |
|-----------------------|-------|---|-------|
| Términos municipales | ----- | Cañadas Reales | ————— |
| Carreteras asfaltadas | ————— | CRMS: Cañada Real Murillo del Fruto Salazar | |
| Pasos fronterizos | | CRMA: Cañada Real Milagro Aézcoa | |
| Caminos | ----- | | |
| Pistas | ----- | | |

Lérida. Otros rebaños llegaban a su destino —las corralizas de invierno en la Zona Media de Navarra (Tierra Estella)— en cuatro jornadas por la Cañada Real Milagro Aézcoa.

Actualmente, con un censo trashumante en el Valle de Salazar de 10.000 cabezas, las citadas cañadas son transitadas con asiduidad, constatándose de este modo la total vigencia de aquellas rutas milenarias que comunican los espacios pastorales de ambas vertientes del Pirineo, el Valle del Ebro con la Aquitania francesa.

PASO DE EGURGUIO

1. Características básicas

- Término municipal: Ochagavía (Valle de Salazar) y Orbaiceta (Valle de Aézcoa).
- Hoja topográfica: MENDIZAR (Núm. 91 bis).
- Altitud: 840 m.
- Señal fronteriza: M-225.
- Naturaleza: Carretera desde Ochagavía hasta la Ermita de la Virgen de las Nieves y pista afirmada hasta el collado donde se conecta con carretera asfaltada procedente de Francia.
- Camino secundario entre municipios colindantes: Ochagavía en el Valle de Salazar y las localidades de Esterenzubi y Mendibe en la comarca francesa de la Bajanavarra.

2. Descripción del itinerario

La carretera atraviesa la Sierra de Abodi por el Paso de Tapla, descendiendo por la misma hasta las Casas de Irati y la Ermita de la Virgen de las Nieves, en las proximidades del embalse de Irabia. Por pista, en dirección NO, y hacia el Valle de Aézcoa, hasta la regata de Egurguio y su entronque con la regata Contrasario. En este punto está la frontera y se conecta con la carretera francesa.

3. Datos de interés

Al atravesar la Sierra de Abodi se encuentra, en las proximidades del camino, el dolmen de Arriluze.

En el collado de Egurguio existe una sucesión de fondos de cabaña, vestigio del ancestral uso pastoril de este territorio.

PASO DE ERREKAIDORRA

1. Características básicas

- Término municipal: Ochagavía (Valle de Salazar).
- Hoja topográfica: MENDIZAR (Núm. 91 bis).
- Señal fronteriza: M-231.
- Altitud: 885 m.
- Naturaleza: Pista afirmada que conecta con carretera en el área francesa.
- Camino secundario entre municipios lindantes: Ochagavía en el Valle de Salazar y la localidad de Mendibe en la comarca francesa de la Bajanavarra.

2. Descripción del itinerario

Se atraviesa la Sierra de Abodi por el Paso de las Alforjas, se desciende por el bosque de Irati hasta las Casas de Irati, junto a la Ermita de la Virgen de las Nieves, remontando hacia el Norte del río Urbeltza hasta la confluencia con la regata Errekaidorra. Una vez se ha superado la frontera se alcanza por carretera el popular «Chalet de Pedro».

3. Datos de interés

En el punto en el que se atraviesa la Sierra de Abodi se halla el menhir de Arrizabala, monolito indicador de los pastos de altura.

En el camino hacia Mendibe, ya en Francia, se pasa junto a la Ermita de San Salvador de Irati, lugar de especial devoción por parte de los pastores de esta comarca.

PORTILLO MALGORRA

1. Características básicas

- Término municipal: Ochagavía (Valle de Salazar).
- Hoja topográfica: OCHAGAVÍA (Núm. 117).
- Señal fronteriza: M-234.
- Altitud: 1.106 m.
- Naturaleza: Pista afirmada que conecta con carretera a Francia.

- Camino secundario entre municipios colindantes: Ochagavía en el Valle de Salazar y la localidad de Mendive y Larrau en las comarcas francesas de Bajanavarra y Xuberoa (Soule), respectivamente.

2. Descripción del itinerario

Desde Ochagavía se atraviesa la Sierra de Abodi por el Paso Costa; se desciende por el bosque de Irati y, una vez atravesado el río Urchuria, se remonta hacia el NE el barranco Ibarrondo.

3. Datos de interés

La mayor parte de este itinerario recorre el bosque de Irati, uno de los mayores de Europa, atravesando densos hayedos.

PUERTO DE LARRAU

1. Características básicas

- Término municipal: Ochagavía (Valle de Salazar).
- Hoja topográfica: OCHAGAVÍA (Núm. 117).
- Señal fronteriza: M-237.
- Altitud: 1.573 m.
- Otras denominaciones: «Camino de la lana».
- Naturaleza: Carretera.
- Carretera entre municipios colindantes: Ochagavía e Izalzu en el Valle de Salazar y la localidad de Larrau en la comarca francesa de Xuberoa (Soule). Sobre el antiguo camino existente, junto al que se ubicaba la caseta de carabineros, fue asfaltada en 1968 la carretera actual. Durante el verano solía existir una aduana que ya ha desaparecido, habiéndose convertido en un acogedor bar-restaurante fronterizo.

2. Descripción del itinerario

El camino viejo desde Ochagavía e Izalzu atravesaba la Sierra de Abodi por la Cruz de Osaba-Gaztambidea hasta Picatúa; desde este paraje se alcanzaban las faldas del Pico de Ori, y desde el collado se descendía a Larrau.

En la actualidad se asciende por carretera, por un tramo de 9 km, desde el desvío existente en la carretera de Ochagavía a Uztarroz (Valle del Roncal).

6.3. VALLE DEL RONCAL

Plenamente en el Alto Pirineo navarro, en el Valle del Roncal, se encuentran las mayores cotas de la Comunidad de Navarra (Pico de la Mesa de los Tres Reyes, 2.434 m). Este valle es muestra fiel de lo que será el Pirineo hacia Oriente: altas montañas infranqueables durante gran parte del año, sorteadas por pequeños collados a cotas considerables. En el Valle del Roncal la altitud media de estos collados es de 1.500 m, alcanzando en su sector más oriental, el Portillo Insole, en el límite con Huesca, los 2.000 m.

Puede suponerse que esta mayor altitud en el Roncal ha supuesto un mayor aislamiento que en el caso expuesto del Valle de Salazar; curiosamente, el intercambio entre ambas vertientes, el Valle del Roncal y los franceses de Xuberoa (Soule) y el Bearne (Valles de Baretous y de Axpe), ha sido mucho mayor que en el caso precedente. A los tradicionales intercambios comerciales derivados de la actividad pecuaria, del ovino principalmente (la lana del Roncal a Francia y el queso de Xuberoa a España), se les debe añadir varias circunstancias históricas que han reforzado más que en el caso salacenco las relaciones con sus vecinos franceses.

• Con los valles de Xuberoa (Soule)

Las zapatilleras de Mauleón

A finales del siglo pasado y principios de éste, un gran número de mujeres de las localidades más septentrionales del Valle, de Isaba y del Roncal, principalmente, se trasladaba en invierno a las fábricas de alpargatas de Mauleón (Xuberoa); así lo exponía un vecino: «...Hace veinte o más años que van a Francia las chicas de la gente necesitada a trabajar a las alpargatas todo el invierno y tienen todos los días un jornal de una peseta y el costo...» (M. Mendigacha, 1904). Sorprende encontrar todavía en muchos hogares roncaleses algunos productos delicados (juegos de café y de té, finas mantelerías, etc.), que aquellas esforzadas mujeres traían de Francia como un «tesoro» entre sus humildes enseres, y que hoy se muestran con enorme cariño formando parte del patrimonio familiar.

Los lazos de parentesco que algunas familias roncalesas mantienen con otras xuberotarras, como consecuencia de matrimonios derivados de estos trabajos de temporada, son fruto también de aquellas relaciones.

Precisamente las últimas personas que todavía conocen, e incluso se expresan, en el ancestral vasco roncalés hayan sido estas mujeres, que, durante su estancia en Xuberoa, se tenían que comunicar durante varios meses en el idioma común a los dos pueblos situados a ambas vertientes de la cadena pirenaica.

El Ferial de Eraice

Son numerosas, aunque más habitualmente en los tratados de compascuidad establecidos entre el Roncal y Xuberoa, las referencias a servidumbres de paso en ambas vertientes del cordal fronterizo para facilitar el acceso del ganado de los dos países hasta el ferial internacional de Eraice.

Dicho ferial se encuentra en Francia, junto a la frontera, lo que permite suponer que existió un intenso trasiego de ganado en ambas direcciones.

• Con el Valle de Baretous

Desde antaño el valle del Roncal, eminentemente ganadero y trashumante, ha mantenido continuas relaciones, en muchos casos conflictivas, con sus vecinos pastores franceses. Estos contactos se han plasmado en concordias y tratados de compascuidad para regular el aprovechamiento de unos pastos de gran calidad codiciados por los ganaderos de ambos valles.

Destaca, por lo pintoresco, «El Tributo de las Tres Vacas»: pago del municipio de Arette (Valle de Baretous) por los pastos faceros roncaleses del Puerto de Arlas. Este convenio facero —se celebra el 13 de julio de cada año— ha contribuido a estrechar los lazos, que en otras épocas de la historia estuvieron totalmente rotos, entre roncaleses y baretoneses. De cualquier modo, las relaciones y los trasiegos ganaderos entre ambas vertientes de este sector pirenaico han sido históricamente intensos; téngase en cuenta que los ganados roncaleses «...Ya en 1539 invernan a veces en las Landas de Burdeos y Gascuña, entregando una vaca por cabaña...» (F. Idoate). Pero la trashumancia hacia el Valle del Ebro, con un derecho consuetudinario de pastos sobre las Bardenas Reales, ha difuminado en este último siglo los contactos culturales entre estos dos pueblos pirenaicos, dejándolos reducidos únicamente al colorista y animado Tributo de las Tres Vacas.

6.3.1. Facerías internacionales del Valle del Roncal

• Facería internacional del Valle del Roncal y Xuberoa (Soule)

Curiosamente, la facería entre roncaleses y xuberotarras no regula el aprovechamiento de pastizales, sino que posibilita el paso del ganado, en unos parajes de difícil tránsito, hasta el mercado internacional que se celebraba en unas campas francesas próximas a la frontera («El Ferial de Eraice»).

Se regula el paso entre el viejo camino del Roncal a Xuberoa, Collados de Guimbeleta-Arracogoití (M-255) y Collado de Eraice. El Tratado de Bayona, en sus Actas de Amojonamiento (Anejo V), da innumerables referencias al respecto:

«...M-256. Por ser impracticables las laderas del Pirineo que caen a Francia entre los Portillos de Guimbeleta y Eraice, se ha determinado que el camino que va desde un portillo de éstos al otro casi paralelamente a las cumbres por la parte meridional de ellas sea de paso libre para los franceses y sus ganados, los cuales no podrán apartarse de la vía sin autorización competente. Desde el Portillo de Eraice bajan por la falda septentrional dos caminos que conducen al Ferial de Eraice...»

«...M-258. Se ha convenido en conservar la antigua costumbre de que sean de libre tránsito para españoles y franceses, tanto el camino alto como el bajo, y que en el terreno comprendido entre éstos, aunque en jurisdicción francesa, puedan pacer, así los ganados del Roncal como los de Soule, de día y no de noche...»

Actualmente esta facería no tiene vigencia, ya que no se celebra desde hace muchas décadas el citado mercado, por lo que el trasiego de un lado a otro de estos portillos es inexistente.

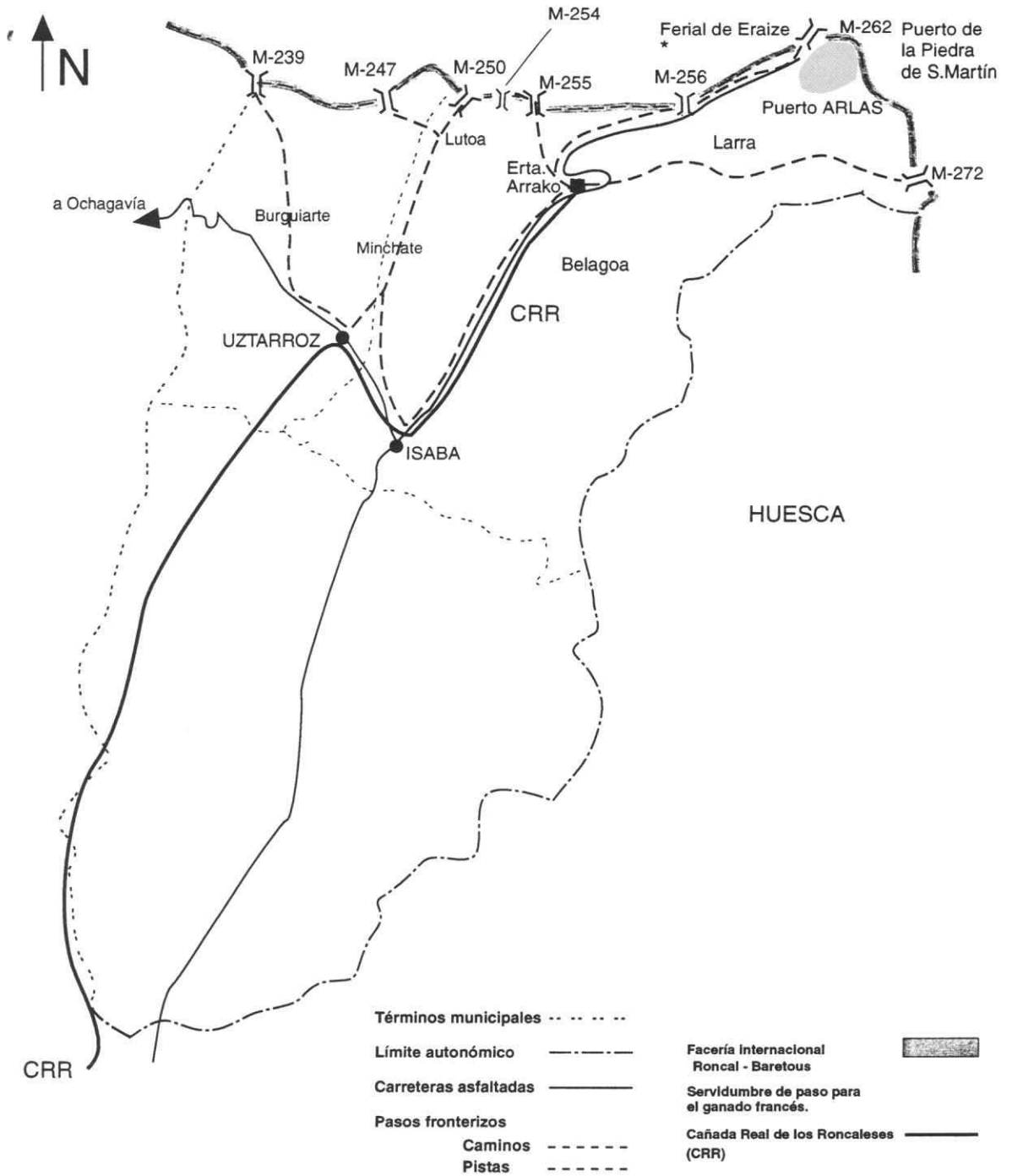
• Facería internacional del Valle del Roncal y Baretous

El art. 13 del Tratado de Bayona reconoce la secular facería internacional suscrita entre los valles del Roncal y Baretous en virtud de una Sentencia Arbitral de 1375.

En el Anejo III del citado Tratado se precisan los términos de la facería sobre los pastos del Puerto de Arlas:

«Art. 1. ...Desde el 10 de julio de cada año tienen derecho los ganados de toda la especie del Valle de Baretous a gozar libremente las yerbas y

Fig. 20.
**PASOS
FRONTERIZOS Y
FACERÍAS DEL
VALLE DEL
RONCAL**



aguas, durante 28 días consecutivos, en los territorios de Hernaz y Leja, conocidos con el nombre de Puerto de Arlas; pero con la condición de no poder majadear ni apriscar allí de noche, sino que deberán pernoctar dentro de sus propios límites. Concluido este plazo, desde el día siguiente los ganados del Roncal tendrán el libre aprovechamiento de estos pastos, hasta el 25 de diciembre, del mismo modo que los de Baretous; esto es, únicamente de sol a sol, y debiendo retirarse cada día a pasar la noche en su propio territorio...»

«Art. 4. ...Todos los años el 13 de julio se reunirá en la muga de Bearne o piedra de S. Martín los alcaldes de los participantes en la facería para tratar de lo concerniente a ella y proceder a la exacción de las multas que han de satisfacer los transgresores...»

«Art. 5. ... Los baretoneses están obligados a entregar, conformándose con los antiguos usos, anualmente en el mismo día y lugar, tres vacas, de dos años cada una y sin tacha, a los representantes del Valle del Roncal...»

Este puerto roncalés, con unas 150 Ha de pastos, es aprovechado hoy en día exclusivamente por ganado de Baretous. Existen varias majadas junto a la frontera (Leja, Pescamou...); unos cinco rebaños y 1.000 ovejas herbajan este puerto de mediados de junio a septiembre.

El pago por este aprovechamiento se sigue realizando en especie, las famosas Tres Vacas, con arreglo a un pintoresco protocolo: «...Uno de los baretoneses coloca la mano sobre la piedra o mojón, poniendo la suya encima un roncalés, y de la misma forma, alternando, los demás representantes de las dos partes. La última en posarse es la del alcalde de Isaba, como autoridad máxima, quien pronuncia las palabras rituales: *Pax avant, pax avant, pax avant* (paz en adelante), repetidas por los franceses. Acto seguido se procede al reconocimiento de las vacas, que una vez declaradas sanas y buenas por el veterinario de Isaba, son aceptadas, pasando dos a poder de esta villa y la tercera a los de Urzainqui, en virtud de turno riguroso con Uztárroz y Garde...» (F. Idoate).

6.3.2. Pasos fronterizos del Valle del Roncal

Los pasos fronterizos del Valle del Roncal son los puertos más elevados del cordal pirenaico navarro. Todos están situados a más de 1.500 m, alcanzando los 2.000 m en el collado más oriental de Insole. Por su altitud suelen estar más de cinco meses cubiertos de nieve.

Los pasos que se han considerado más significativos han sido los siguientes:

- Collado Betzula (M-239).
- Collado de Itururdineta (M-247).
- Collado de Belai (M-250).
- Collados de Guimbeleta y Arracogoiti (M-254/255).
- Collado de Eraice (M-256).
- Collado de Ernaz o de la Piedra de San Martín (M-262).
- Collado de Insole (M-272).

El viejo camino de Ernaz fue asfaltado en los años sesenta y hoy se ha convertido en una carretera de turismo muy transitada, incluso en invierno, al comunicar el Valle del Roncal con la estación francesa de esquí alpino de Arette.

• Las huellas de la Prehistoria

La altura de estos puertos roncaleses ha limitado considerablemente la expresión megalítica de los primeros pueblos de pastores, no existiendo en este sector pirenaico gran número de manifestaciones funerarias. Destacan por su significado, por encontrarse junto a los viejos caminos a Francia y en las inmediaciones de las vías pecuarias que llegan al Valle del Ebro, el dolmen de Arraco (Belagoa) y el dolmen de Roizu (Minchate).

6.3.3. Contactos con la red de cañadas de Navarra

Se da una perfecta conexión —como en el caso anterior del Valle de Salazar— entre la red de caminos fronterizos y la red de vías pecuarias de Navarra.

La Cañada Real de los Roncaleses (CRR) nace en Arraco, junto al camino de Isaba a Francia por Arracogoiti (el viejo «camino de la lana» roncalés). Además de esta cañada existen numerosas vías pecuarias de segundo orden que recorren el valle en todos los sentidos y direcciones.

Durante siglos, la mayor parte de los rebaños roncaleses ha descendido al Valle del Ebro, en su tramo pirenaico, por el fondo del valle, junto al río Esca. En estas últimas décadas, a medida que el tráfico rodado se ha intensificado en la carretera, los rebaños han tenido que desplazarse a las vías más occidentales, las situadas a las mayores cotas.

El censo trashumante actual del Valle del Roncal es de 20.000 ovejas que, cíclicamente, en

primavera y otoño, recorren en cinco jornadas los 120 km de la Cañada de los Roncaleses.

COLLADO BETZULA

1. Características básicas

- Término municipal: Uztárroz (Valle del Roncal).
- Hoja topográfica: OCHAGAVÍA (Núm. 117).
- Señal fronteriza: M-239.
- Altitud: 1.590 m.
- Otras denominaciones: «Camino de los arrieros», «Camino de la lana».
- Naturaleza: Senda que se comunica a escasa distancia del collado con pista afirmada francesa.
- Camino secundario entre municipios lindantes: Uztárroz en el Valle del Roncal y la localidad de Larrau en la comarca francesa de Xuberoa.

2. Descripción del itinerario

A 4 km. de Uztárroz, por la carretera a Ochagavía, se alcanza la pista afirmada que asciende por el barranco Burgiarte; desde el final de esta pista, por senda, se asciende en dirección Noroeste hasta el collado.

3. Datos de interés

Éste ha sido antaño un camino muy transitado por los habitantes de Uztárroz en todas sus transacciones comerciales con la comarca de Xuberoa.

Este puerto es una zona de pastoreo de ganado trashumante roncalés.

COLLADO DE ITURURDINETA

1. Características básicas

- Término municipal: Uztárroz (Valle del Roncal).
- Hoja topográfica: OCHAGAVÍA (Núm. 117).

— Señal fronteriza: M-247.

— Altitud: 1.680 m.

— Otras denominaciones: «Collado de Lutoa», «Collado de la Pista».

— Naturaleza: Senda que se comunica a escasa distancia del collado con pista afirmada francesa.

— Camino secundario entre municipios lindantes: Uztárroz e Isaba en el Valle del Roncal y la localidad de Larrau en la comarca francesa de Xuberoa.

2. Descripción del itinerario

Desde Uztárroz e Isaba, por la pista afirmada de Minchate, hasta la borda Garcés en Roizu. Se continúa la pista hasta la cabaña de Lutoa, y desde este punto por senda hasta el paso fronterizo.

3. Datos de interés

En Minchate la pista deja a un lado el dolmen de Roizu.

Por este itinerario se atraviesan áreas de pastoreo del ganado trashumante roncalés.

COLLADO DE BELAI

1. Características básicas

- Término municipal: Isaba (Valle del Roncal).
- Hoja topográfica: OCHAGAVÍA (Núm. 117).
- Señal fronteriza: M-250.
- Altitud: 1.690 m.
- Naturaleza: Senda que se comunica a escasa distancia del collado con pista afirmada francesa.
- Camino secundario entre municipios lindantes: Uztárroz e Isaba en el Valle del Roncal, con la localidad de Larrau y Santa Engracia en la comarca francesa de Xuberoa.

2. Descripción del itinerario

Desde Uztárroz e Isaba, por la pista afirmada de Minchate, hasta la borda Garcés en Roizu. Se

continúa la pista hasta la cabaña de Lutoa, y desde este punto por senda hasta el paso fronterizo.

3. Datos de interés

Es una zona de frecuentes nieblas y muy accidentada, por lo que, según el Tratado de Bayona, «...se ha convenido que si algún ganado de Soule se extralimitase entrándose en el terreno comprendido entre el camino del Portillo de Belai y el de Guimbeleta y la cumbre de Lacarchela, no serán multados ni prendados...»

Actualmente es un puerto ocupado por rebaños ovinos trashumantes roncaleses.

COLLADO DE GUIMBELETA Y COLLADO DE ARRACOGOITI

1. Características básicas

- Término municipal: Isaba (Valle del Roncal).
- Hoja topográfica: OCHAGAVÍA (Núm. 117).
- Señales fronterizas: M-254 y M-255.
- Altitud: 1.680 m y 1.400 m.
- Otras denominaciones: «Camino de la lana», «Collado de Arracogoi o Urdaite».
- Naturaleza: Senda que se comunica a escasa distancia del collado con pista afirmada francesa.
- Camino secundario entre municipios lindantes: Isaba en el Valle del Roncal y la localidad francesa de Santa Engracia en la comarca de Xuberoa.

2. Descripción del itinerario

Por carretera hasta Belagoa, se deja ésta y por pista en dirección NO se alcanza la Ermita y Venta de Arraco, junto al dolmen del mismo nombre; se asciende por camino hasta la Venta de Juan Pito, y por senda se llega en primer lugar al Collado de Arracogoi y posteriormente al Collado de Guimbeleta.

Éste ha sido el camino clásico de Isaba a Francia, el que atravesaba el Pirineo roncalés por la cota más accesible, el «camino de la lana», a cuyo amparo se edificaron las Ventas de Arraco y Juan Pito, así como la Ermita de Arraco.

COLLADO DE ERAICE

1. Características básicas

- Término municipal: Isaba (Valle del Roncal).
- Hoja topográfica: Zuriza (Núm. 118).
- Señal fronteriza: M-256.
- Altitud: 1.640 m.
- Otras denominaciones: «Portillo del Ferial».
- Naturaleza: Carretera y senda.
- Camino secundario entre municipios colindantes: Isaba en el Valle del Roncal y la localidad de Santa Engracia en la comarca francesa de Xuberoa.

2. Descripción del itinerario

Carretera de Isaba a Arette; se abandona ésta en el km. 21 y por senda en dirección Norte se alcanza el collado.

3. Datos de interés

De acuerdo con el Tratado de Bayona –sector pirenaico: desde M-254 hasta M-256– existe en terreno navarro una servidumbre de paso a favor de los ganados franceses de Xuberoa, de modo que se garantiza el acceso al antiguo Ferial de Eraice. Desde hace muchas décadas ya no se celebran ese tipo de ferias, por lo que se puede considerar esta servidumbre como una facería en desuso.

COLLADO DE ERNAZ

1. Características básicas

- Término municipal: Isaba (Valle del Roncal).
- Hoja topográfica: ZURIZA (Núm. 118).
- Señal fronteriza: M-262 («Piedra de San Martín»).
- Altitud: 1.760 m.
- Otras denominaciones: «Muga de Bearne», «Puerto de la Piedra y San Martín».
- Naturaleza: Carretera.
- Camino principal entre municipios lindantes: Isaba en el Valle del Roncal y las

localidades francesas de Santa Engracia (Xuberoa) y Arette (Baretous).

2. Descripción del itinerario

Por la carretera de Isaba a Francia, km 26.

3. Datos de interés

En este lugar se celebra anualmente (13 de julio) el Tributo de las Tres Vacas; este acto es el pago del Valle de Baretous al del Roncal por el aprovechamiento de los pastos faceros del Puerto de Arlas.

Junto a la carretera existen varias cabañas de pastores franceses en las que se vende queso de oveja de la «piedra de San Martín».

Este collado es atravesado anualmente por el ganado francés, unas 1.000 ovejas, que aprovecha los pastos faceros roncaleses.

COLLADO DE INSOLE

1. Características básicas

- Término municipal: Isaba (Valle del Roncal).
- Hoja topográfica: ZURIZA (Núm. 118).

— Señal fronteriza: M-272.

— Altitud: 2.040 m.

— Naturaleza: Senda.

— Camino secundario entre municipios lindantes: Isaba en el Valle del Roncal y la localidad de Lescun en el valle francés de Axpe.

2. Descripción del itinerario

Desde Belagoa se deja la carretera y por camino, con dirección Este, se alcanza la fuente Ancho-marco hasta el collado de Larrería; desde éste se llega a Larra por Llaminako Ateak y continuando en dirección Este hasta el collado de Insole.

3. Datos de interés

En estos momentos es un camino no utilizado por el ganado. Las majadas pastoriles de Larra (La Contienda, Laizerola, Añelarra, Añabarcandía, Ukerdi, Budoguía y Lapazarra) todavía se subastaban a mediados de este siglo entre los ganaderos, acogiendo de julio a septiembre más de 7.000 cabezas; hoy se hallan abandonadas.

Éste es un camino de gran interés. A través del Karst de Larra atraviesa espacios protegidos por el Gobierno de Navarra: Reserva Natural de Larra y Reserva Integral de Ukerdi.

7 conclusiones

EN el Pirineo navarro, valles de Aézcoa, Salazar y Roncal, existen unas 11.500 Ha. de pastos estivales que han sido aprovechados secularmente por ganado trashumante. Este ganado, que a principios de siglo suponía alrededor de 200.000 cabezas lanares, en el año 1994 ha quedado reducido a 43.325 cabezas.

Las razones de este fuerte descenso del censo trashumante son comunes a todas las regiones con tradición ganadera, pero aquí pueden resumirse en un motivo transcendente, la crisis de la sociedad tradicional pirenaica, causa y efecto de diversas circunstancias que han provocado el hundimiento de este sistema pecuario:

— Dificultad en encontrar personal asalariado para trabajar como pastores. En estos momentos, todos los grandes rebaños pertenecen a explotaciones que se bastan con los propios integrantes de la familia.

— Traslado de domicilio de muchos ganaderos pirenaicos, avecindados definitivamente en la Tierra Baja, dejando de subir a los pastos estivales.

— Rechazo sociológico de la vida rural y, específicamente, de la actividad trashumante. Este sistema obliga a vivir en dos lugares, la Montaña y la Ribera, lo cual provoca serios problemas de adaptación familiar.

— Intensificación de las explotaciones agrícolas del Valle del Ebro, lo cual ha provocado dificultades económicas a los ganaderos montañeses para alquilar unos pastos invernales de calidad a un precio económico.

Cabía esperar que la disminución del ganado trashumante conllevara la correspondiente merma de las cargas ganaderas en los Puertos de montaña, pero no ha sido así, pues en estos

momentos todavía las cargas pastantes de los Puertos estivales son considerables. En efecto, el incremento de los censos de ganado estante, principalmente vacuno, y los convenios de compacidad con los valles atlánticos franceses, posibilitando que en estos momentos más de 7.000 ovejas y 250 vacunos estiven en terreno navarro, han amortiguado el descenso de la cabaña trashumante. Se puede concluir diciendo que las cargas ganaderas actuales son altas si se comparan con el Pirineo oscense y catalán, pero que ya no alcanzan —sobre todo en algunos casos muy significativos como el Valle de Roncal— las elevadas cargas que se registraron a principios de este siglo.

La gran diversidad de los desplazamientos ganaderos de Navarra (del Pirineo al Valle del Ebro, del Pirineo hacia los valles atlánticos franceses, y del Prepirineo al Pirineo) se ha sustentado en una densa red de vías pecuarias que garantizaba la comunicación entre las distintas y distantes zonas pastales. Esta compleja red de itinerarios públicos, evaluada en 1924 en unos 2.000 km., con una superficie de 5.500 Ha, se ha ido deteriorando paralelamente a la decadencia de la trashumancia, pudiéndose afirmar que en la actualidad no se conservan en uso más del 25% de las vías descritas a principios de siglo.

¿Cuál es el futuro de la trashumancia? En principio parece alentador, pero, por supuesto, no para recuperar el esplendor de otras épocas. Desde hace varios años, coincidiendo con la incorporación a la Unión Europea, la trashumancia se mantiene; al menos, no disminuye. Las ayudas a la ganadería extensiva y a las zonas de agricultura de montaña han animado a los ganaderos a mantener sus rebaños y a continuar con sus explotaciones.

En estos momentos, además, se está dando el fenómeno de reconocimiento «socio-ecológico»

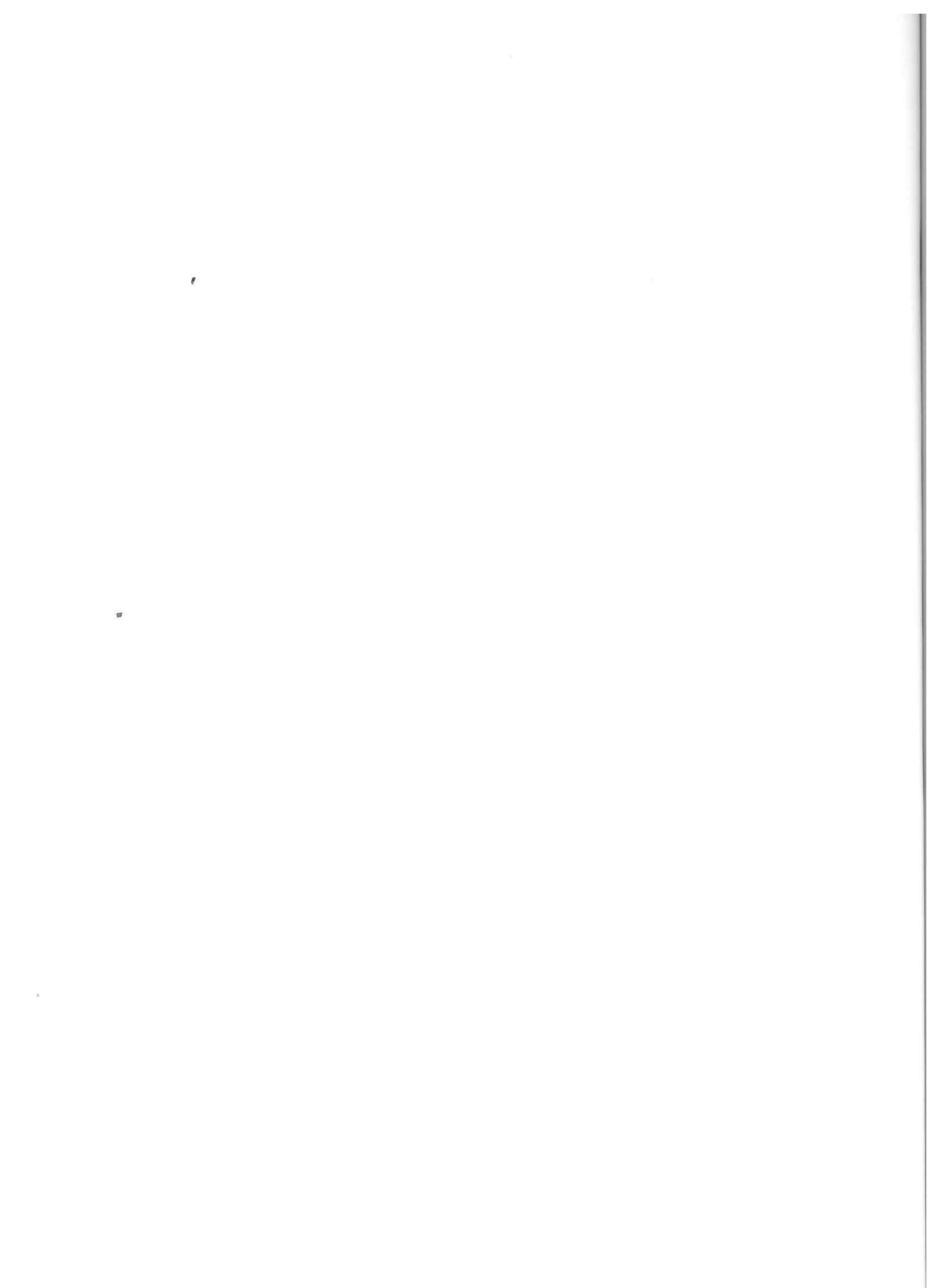
de la trashumancia; los nuevos programas comunitarios, tanto relativos al medioambiente como al sector agropecuario, que basan sus principios en el desarrollo sostenible, consideran modélico el sistema trashumante; muchos países europeos han descubierto en el fenómeno de la trashumancia el mejor modelo de aprovechamiento de los recursos naturales, perfecta-

mente compatible con la Naturaleza e integrador del hombre con sus animales en los espacios de montaña.

Es de esperar, y así está comenzando a acontecer, que estos sistemas ganaderos connaturales a nuestra Península se mantengan y se apoyen intensamente por ser considerados Patrimonio de la Unión Europea.

agradecimientos

Dedicamos este Cuaderno a nuestros pastores trashumantes pirenaicos: a los roncaleses y salacencos que pastorean por las Bardenas Reales y Ribera de Navarra, y a los aezcoanos que todavía invernan en los valles franceses de Bajonavarra y Xuberoa. A todos ellos, muchas gracias, «milla ezker», por su colaboración.



-
- PALLARUELO, S. (1988). *Pastores del Pirineo*. Ministerio de Cultura.
- PALLARUELO, S. (1994). *Cuadernos de la Trashumancia*. N.º 6. *Pirineo Aragonés*. MAPA-ICONA.
- PEÑA, L. (1988). *El Pirineo Vasco*. Ed. Elkar.
- PEREZ BUJ, I. (1989). «Las cañadas». *Revista Navarra Agraria* N.º 40. Gobierno de Navarra.
- RIVAS MARTINEZ, y otros (1991). *Vegetación del Pirineo Occidental y Navarra*. Asociación Española de Fitosociología.
- ROIGE, X. (1995). *Cuadernos de la Trashumancia*. N.º 13. *Pirineo Catalán*. MAPA-ICONA.
- URZAINQUI, A. (1980). *Evolución de la ganadería en el Valle del Roncal*. Instituto Geográfico Vasco. S. Sebastián.
- URTAJUN, B. (1972). «El Valle de Aézcoa». *Temas de Cultura Popular*. N.º 126. Diputación Foral de Navarra.
- VILLAR, L. (1982). «La vegetación del Pirineo Occidental». *Revista Príncipe de Viana* (Suplemento de Ciencias), N.º 2. Pamplona.
- ZABALZA, A. (1994). *Aldeas y campesinos en la Navarra Prepirenaica (1550-1817)*. Gobierno de Navarra.

anexo fotográfico

Fotografías:
Pedro Zunzarren Baigorri



1

1. Garralda, en el valle de Aézcoa, a más de 800 m. de altitud. Con la llegada de las primeras nieves otoñales, los rebaños de ovejas lachas tienen que invernar en los vecinos valles franceses.

2. Paisaje gélido. Abrevadero («aska») de Arnostegui, en el Valle de Aézcoa.



2

3



3. Descenso trashumante hacia las localidades francesas del Departamento de Pirineos Atlánticos (valles de Bajanavarra y Xuberoa).

4. Beorlegui, en la Bajanavarra francesa, es el destino invernal de ganado lacho de los valles pirenaicos navarros de Aézcoa y Valcarlos.

4



5



5. Rebaño trashumante durante su estancia invernal en Francia.



6. Majada francesa de Navaundía (Bajanavarra).

7. Majada francesa de Arpea en los pastos faceros del País de Cize y el Valle de Aézcoa.

8. Majada xuberotarra, en las proximidades del bosque de Irati, en el límite internacional con el Valle de Salazar.



9



10

11



9. Mercado de S. Jean de Pie de Port, destino de gran parte de los corderos vendidos por los pastores trashumantes.

10. Ordeño matinal en la majada francesa de Arpea, en el límite con el Valle de Aézcoa.

11. Con la llegada del buen tiempo, a comienzos de mayo, los rebaños ascienden a los pastos estivales. El pastor Esteban Egurce, camino de la majada de Orion, en el Valle de Aézcoa.

12. Cabaña («chabola») con tejado de tablilla de madera de haya y redil en la majada de Azpegui (Valle de Aézcoa).



12



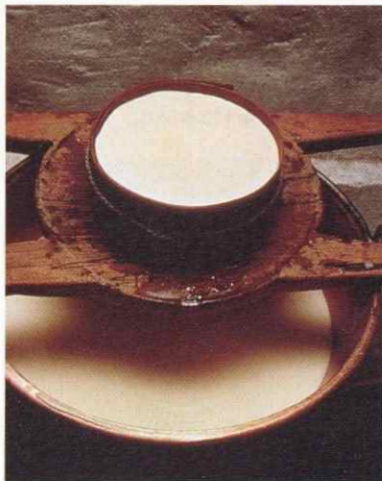
14

13. Rebaño dispuesto para su ordeño matinal en la majada de Orion, Valle de Aézcoa.

14. Elaboración de queso artesanal en los pastos estivales del monte Aézcoa.

15. Concurso de esquileo en el frontón de Burguete.

16. El esquileo se efectúa a principios de julio.



16



15



17



17. Pastos estivales del Valle de Salazar (puertos del Pico de Ori).

18. Puerto estival del Valle del Roncal (Mulidoya, en la localidad de Uztárroz).

18





19. Majada de Burguiarte, en los puertos roncaleses de Uztárroz.

20. Pastoreo estival de ganado ovino raso en el puerto roncalés de San Miguel y Santa Bárbara.



21. Pastoreo de ganado bovino en Lutoa, puerto roncalés de Uztárroz.



22



23



24



22. Cuando la carga ganadera es baja los pastos se ven progresivamente invadidos por especies arbustivas.

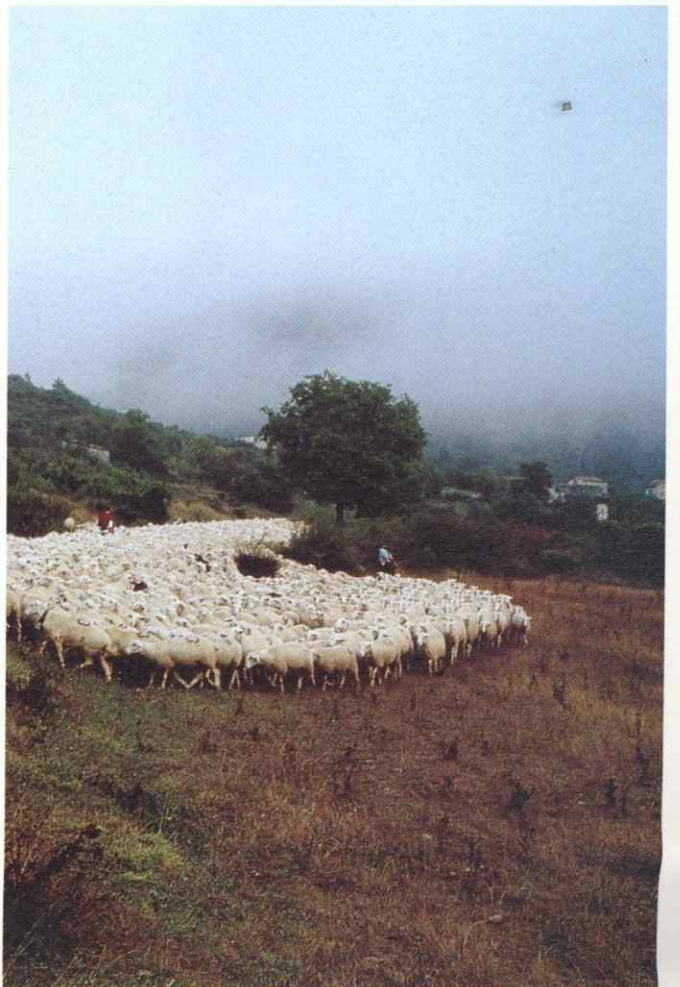
23. La decadencia de la ganadería extensiva ha provocado el abandono de las infraestructuras ganaderas asociadas al aprovechamiento de los puertos (Valle de Urraul Alto).

24. Con las primeras nieves los rebaños se ven obligados a descender al Valle del Ebro.



25

25. El inicio del descenso conlleva el abandono de los puertos hasta el retorno de primavera.



27

26 y 27. Rebaño atravesando áreas invadidas de matorral de las sierras prepirenaicas.

26

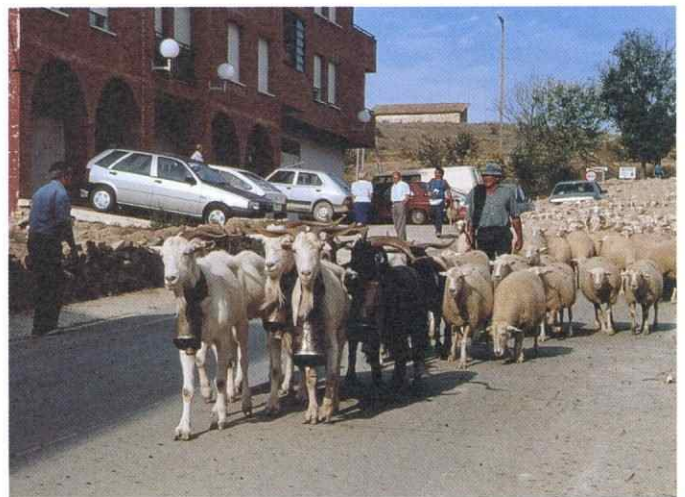


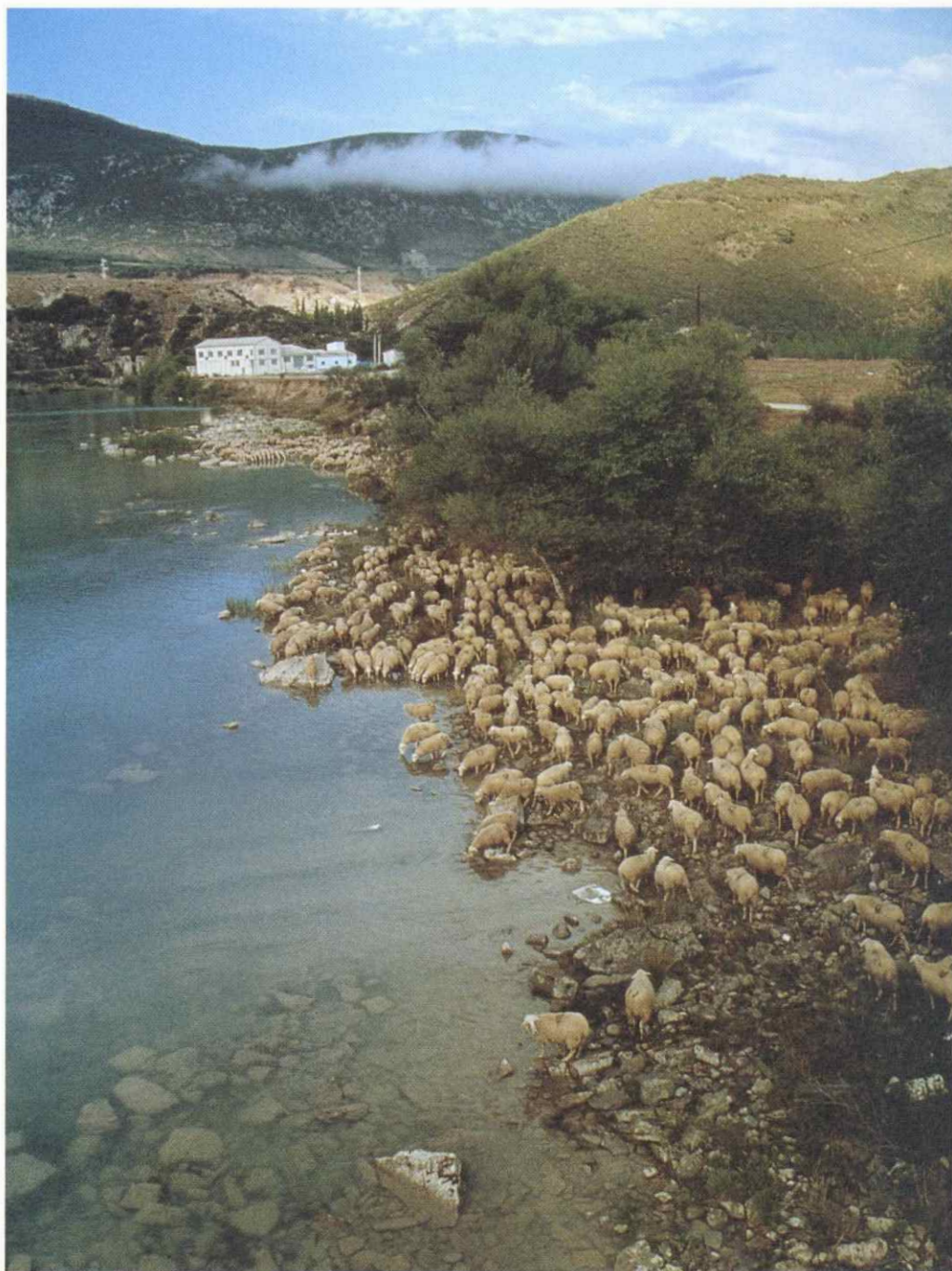


28. Refugio pastoril en ruinas, Leyre (Cañada Real de los Roncaleses).

29. Abrevadero de Fuentes Negras (Bigüezal).

30. Rebaño trashumante en su descenso a la Ribera a su paso por Sangüesa.





31. Rebaño trashumante abrevando en el río Aragón, a la altura de la localidad de Yesa, en su descenso anual al valle del Ebro.

32. Cañada Real de los Roncaleses a su paso por las sierras prepirenaicas de Illón y Leyre.

33. Aspecto general de las Bardenas Reales, destino de los rebaños de los valles de Roncal y Salazar.

32



33



34



35



36



34. Entrada en Bardenas Reales en la fecha de la apertura de los pastos comunales (18 de septiembre).

35. Pastoreo invernal en las Bardenas Reales.

36. Corral roncalés en el paraje de Cornialto en las Bardenas Reales.



37. Pastoreo invernal en las Bardenas Reales.

38 y 39. Son frecuentes las agresiones a las vías pecuarias por parte de los agricultores y de las infraestructuras rurales.





40 y 41. Pastoreo invernal en las Bardenas Reales.



«Cuadernos de la trashumancia»
es una colección de estudios
promovida por la Dirección General
de Conservación de la Naturaleza
y realizada a través de la Fundación
para la Ecología y la Protección
del Medio Ambiente (F.E.P.M.A.).



MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE
PUBLICACIONES DEL
Organismo Autónomo PARQUES NACIONALES
GRAN VÍA DE SAN FRANCISCO, 4
28003 MADRID